



Editorial

Realidad y Perspectiva

LA supresión violenta de un tirano causa trastorno ciertamente al régimen despótico que le ha elevado al pináculo, pero no se termina con la tiranía si el pueblo, por la acción directa y la rebelión e insurrección generalizada, manifestándose energica y virilmente con todos los medios, no porfía con ardor en la lucha por la conquista de su libertad.

EJECUTADO Carrero Blanco, en España, el régimen instaurado por la "Cruzada" continuará imperando y sobreviviendo si no hay una vigorosa y potente fuerza popular combativa, de subversión revolucionaria, indomable, audaz, irreductible, que lo derribe. Y no será con palabras ni chistes ingeniosos de las gentes y comentarios más o menos irreverentes en las tertulias, en los bares y en los cafés, que caerá. Son verdades que hay que decírselas a las masas, que si no saben moverse y actuar por sí mismas, más por imperativos de dignidad que por intereses materiales, seguirán viendo pisoteados sus derechos. Un régimen absolutista se derrumba cuando hay fuertes corrientes ideales libres que no lo soportan y lo combaten sin tregua.

LOS medios de opresión y de defensa del conglomerado neo-fascista que constituye el llamado "Movimiento", con sus diversas ramificaciones y bien ajustados engranajes, a pesar de las fisuras y del desgaste, de su impopularidad, son cuantiosos todavía. Nadie puede hacerse ilusiones al respecto. Si hubiera sumisión o adaptación multitudinaria, prolongaría aun su existencia por largo tiempo. ➡

=====

EXILIO, MARZO DE 1974

=====

BAJO Franco, bajo Carrero Blanco, ya inerte, como bajo un Arias Navarro, un Blas Piñar o un generalote o coronel cualquiera, como bajo la monarquía de un Juan Carlos, de un Alfonso de Borbón Dampierre, del mismísimo nieto del "Caudillo" a de quien fuere, España seguiría cautiva.

LA Lucha por la liberación del pueblo español ha de ser una lucha a fondo, de amplia perspectiva y finalidad, permanente, contra la dictadura, contra el Estado y todas las instituciones autoritarias, contra el capitalismo, para su abolición y demolición, con el fin de construir la nueva Sociedad libre, de sólidas bases comunistas libertarias.

POR eso es imperioso que el pueblo español entero acepte sus responsabilidades, sin rehusar la lucha por la propia liberación, con todas sus consecuencias.

INFUNDIRLE confianza en un cambio pacífico, en espejismos de "liberalización", adormecer el espíritu revolucionario, es traicionarlo.

Y para acrecentar el impulso libertador interesa primordialmente que haya un potente y dinámico Movimiento Anarquista en España, en toda Iberia. Que exista una Organización libertaria bien unida, cohesionada, consciente, combativa, integral e irreductiblemente anarquista. Que su dinamismo sea polo de atracción y de proyección. Que cuente con profundas raíces en el pueblo, con penetración sensibilizadora en las masas y entre los trabajadores que luchan por su emancipación. Y que, por consiguiente, manteniendo su independencia, guarde estrecha y fraterna vinculación con la C. N. T., expresión viviente del anarcosindicalismo en el mundo del trabajo hispano.

LA hora no es de tibuteos, de altos y bajos oscilando entre optimismos ilusorios o negros pesimismo. La hora de ahora, de siempre, de los días y de los años venideros, puesto que la lucha, nuestra lucha, es y será permanente, dura y difícil, escabroso el terre- ➡

no a conquistar, largo el camino a recorrer; la hora, compañeros, es de entereza, de constancia, de consecuencia. !También lo es de inteligencia y lucidez!

ed

QUE no ceje nunca nuestra voluntad combativa, aun claras y diezmadas nuestras filas. Que se prosiga intensamente nuestra labor organizadora y nuestra siembra de sana y fecunda semilla anarquista en todas partes.

!JOVENES apasionados, impacientes e intrépidos que participais en las más nobles de las lides, movidos por el más puro y generoso idealismo de savia libertaria y veteranos luchadores que jamás habeis doblegado la testa y seguís en pie de lucha, todos fija la mirada en las nuevas auroras y que, conservando fundadas esperanzas, sin renuncia alguna, persistis en el empeño de abrir vía a las realizaciones libertarias para acabar con los sistemas de opresión y de iniquidad: redoblemos nuestros esfuerzos y mancomunemos nuestras energías para proseguir y acelerar nuestra firme marcha hacia adelante!

DE ELLO, EN MUCHO, DEPENDE EL FUTURO DE IBERIA.

C.I.R.

-----oooooooooooooooooooooooooooooooo-----
"ME LLAMO ANARQUISTA, NO POR IMITACION NI PORQUE LO FUERON BAKUNIN NI RECLUS, HOMBRES TAN DIGNOS DE SER IMITADOS EN MUCHOS CONCEPTOS, SINO PORQUE EXIGIENDO LA VIDA DE RELACION QUE LAS COSAS TENGAN UN NOMBRE, ACEPTO EL QUE CONVENIA A MI MENTE Y A MI VOLUNTAD, ADAPTANDOME PARA MI LA PARTE COMPRENSIBLE DEL PENSAMIENTO DE LOS BUENOS ANARQUISTAS COMBINADA CON LO QUE MI MENTALIDAD PUDO DAR DE SI"

"CON ESTUDIO, CONOCIMIENTO ADQUIRIDO, VOLUNTAD DECIDIDA Y MEDIOS NECESARIOS UN HOMBRE O UNA COLECTIVIDAD ALCANZA SIEMPRE LO QUE SE PROPONE!"

Anselmo LORENZO

REFLEXION

Hace 35 años que vivimos exilados. - Quién iba a afirmar en el inicio de nuestro destierro, que transcurriría tanto tiempo sin un cambio de régimen en nuestro país de origen ?.

Lo cierto es que después de siete lustros, un sistema político autoritario y una frontera territorial, nos separa de los lugares donde residen familiares nuestros y de los sitios en que empezamos nuestra vida de militantes en el seno del Movimiento Libertario.

Las tareas orgánicas llevadas a cabo en fechas anteriores al año 1939, incluido el período de la guerra civil, reflejaron la acción cotidiana del anarquismo y del anarcosindicalismo. Las posibilidades que existían en aquellos momentos, permitían realzar el valor de lo que en sí eran y representaban la F.A.I. y la C.N.T.

Ese recuerdo del pasado, frente a la realidad del presente, influye en cierta militancia, hasta el extremo de hacerle perder de vista, no tener en cuenta, los largísimos años pasados en tierra extranjera; ese extenso tiempo transcurrido en medio de abatares y confusiones, de dificultades y desengaños.

Rememorar lo que fueron antaño las Organizaciones en que se milita, puede sostener, hasta cierto modo, la moral de la militancia, ya que tal remembranza apoya el deseo que se siente de proseguir manteniendo y defendiendo los principios y tácticas que caracterizan al anarquismo y al sindicalismo revolucionario.

No obstante, es indudable -tal como alguien señaló- que no podemos dormirnos, de ninguna de las maneras, meciéndonos al susurro de pasadas glorias y laureles, de gestas imperecederas y que jamás podrán ser olvidadas.

Ya que, quedar sujetos al pasado, al recuerdo de esplendores antiguos, significa, al mismo tiempo que un estancamiento en la evolución hacia finalidades bien determinadas, un espejismo que deforma la realidad.

Es cierto que las ilusiones pueden sostener la moral del individuo, permiten tener esperanza de conseguir lo que se desea; pero ello debe de ser cuando reflejan el sentido cabal de las cosas, cuando se ciñen a la verdadera situación en el tiempo en que se vive.

Quienes, impresionados y supeditados al pasado del M.L.E. creen que éste está parado; que sus actividades están paralizadas por culpa de ciertos comportamientos que desdichan lo que se proclama ser; que la realización de acciones relevantes que darían carácter revalorizador al conjunto organizado son impedidas por diferentes militantes que influyen en el seno del M.L.E., olvidan o no quieren darse cuenta que el largo tiempo transcurrido en el exilio ha causado muchos perjuicios, y de que, además, la propia situación personal en el país de residencia ha creado ciertos intereses que han influenciado en el comportamiento de parte de la militancia.

La merma de efectivos y el no poder llevar a efecto una actividad en consonancia con lo que emana de los acuerdos básicos del M.L., hace que no se vean satisfechas las aspiraciones fundamentales sostenidas por la militancia inquieta del porvenir del Movimiento.

Impotentes en llevar a efecto una extensa labor de proselitismo y de acción orgánica abarcando aspectos políticos y sociales dentro del país en que estamos obligados a vivir, el M.L.E. se ha visto obligado a frenar su impulso revolucionario y dedicar, a medida de sus posibilidades, sus actividades de cara al Interior. Tarea bien difícil, ya que las propias características de la situación de nuestro país de origen han dificultado o impedido llevar a efecto buena parte de los deseos mantenidos.

Nuestra creencia es, de que ha sido un gran mérito, digno de tener en cuenta y de encomio, el que, el conjunto del Movimiento Libertario español en el exilio, después de 35 años, en el curso de los cuales ha atravesado períodos bien difíciles; llenos de embuches, de difamaciones contra sus militantes, de divisiones fratricidas, etc., etc., se mantiene, aún, inhiesto; continúa simbolizando lo que fue su pasado en España, representa, todavía, la fuerza que inquieta a sus enemigos e interesa a los historiadores y a la juventud, preocupados, ambos, en la búsqueda de lo que debe de reemplazar el sistema político-social de la actual sociedad.

Ante las inquietudes de todos los sentidos, de unos y de otros, en lo que nos concierne, en respuesta a las dos preguntas hechas por mediación del Boletín interno correspondiente al mes de Septiembre pasado, decimos, que, quien o quienes crean que el M.L.E. en el exilio puede actuar más agilmente y con mayor eficacia, y que se puede hacer mejor de lo que hasta ahora se ha hecho y se hace, que lo diga o digan y lo señale o señalen.

Ha sido peculiar en el ser humano, desde siempre -creemos-, discurrir fantásticamente, sin tener en cuenta la realidad. Su aspiración a querer mejorar su propia situación ha sido patente a lo largo de su existencia. Es bien natural que intente hacer lo mismo con la Organización social o política a que está adherido por convicción o por necesidad. Deseos que pueden ser llevados a efectividad si las circunstancias lo permiten. Ya que la buena voluntad puesta al servicio de una aspiración sostenida por posibilidades efectivas, puede lograr buen resultado. En cambio, la buena voluntad sin medios para lograr un fin, se verá imposibilitada de alcanzar tal efecto.

Quien crea lo contrario, lo diga en el Boletín.

ANGEL.

LA SOLIDARIDAD ES HUMANA. ENTRE LOS HUMANOS NOS DISTINGUIMOS
LOS ANARQUISTAS.

HUMANA FUE LA EJECUCION DE CARRERO BLANCO, TIRANO POR EXCELEN-
CIA.

IGUALMENTE HUMANA DEBE SER NUESTRA ACCION SOLIDARIA PARA SAL-
VAR LA VIDA DEL JOVEN ANTIFASCISTA SALVADOR PUIG-ANTICH.

!ESFORZEMOSNOS, PUES, PARA QUE NO SEA UNA VICTIMA MAS DEL SIS-
TEMA FRANCO-FALANGISTA, MILITARISTA Y REACCIONARIO!

Puntos de

LOS que hemos llegado a comprender y abrazar el ideal libertario a fuerza de leer, de voluntad y de tesón; quienes lo poco que sabemos lo hemos ido adquiriendo de una forma esencialmente autodidacta al faltarnos los medios para llevar a cabo estudios secundarios -a veces hasta primarios- cuanto más superiores y que al mismo tiempo seguimos pensando que ningún otro -Ideal- le ha siquiera igualado en claridad, en humanidad, no acertamos a comprender como es posible hoy que, quienes lo deseen, pueden disponer de cuanto es necesario para estudiar y comparar ampliamente, no comprendo digo como es posible tergiversar las cosas, mezclar ideas heterogéneas para después con un desparpajo que sorprende quieran solemnemente convencernos de que es factible la convivencia del marxismo y el anarquismo. Y ello dicho aparentemente con la mayor seriedad del mundo.

V
I
S
T
A

LEASE algo sobre el comienzo de la Primera Internacional y se verá cuales eran los deseos y las intenciones de Marx, Engels y sus seguidores después. Siempre intrigando por un lado y afirmando por otro que solo desde el poder es posible transformar la sociedad capitalista en otra socialista. Un siglo después, ¿que país con diversos y sucesivos gobiernos socialistas o catalogados como tales ha llegado a esa meta tan prometida siempre en tiempo de elecciones? 56 años después de la Revolución Rusa, aquella revolución que tantas ilusiones nos hizo concevir en nuestros años mozos, ¿que ha avanzado hacia el socialismo con el que tanto nos atronaron y atronan los oídos sus aprovechadores y sus exégetas del bolchevismo? Todo lo encubren con aquello de que "la revolución continúa". Y continuará, pero sin que el socialismo estatal se entrevea ni por asomo, tantas son las contradicciones, y diferencias, tanta la falta de libertad política y más aún, económica, que al fin aquello queda en simple capitalismo de Estado, en dictadura férrea e inhumana, sin conciencia, donde la libertad sigue siendo considerada como un "perjuicio burgués". Un verdadero engaño manifiesto en una palabra.

ENGANO que habrán de comprender cuantos jóvenes sin profundizar lo suficiente desearían hacer una mezcolanza de anarquismo y estalinismo-castrismo-maoismo, trozkismo y no sé que más, de la cual pudiera salir la receta sintética-mágica que acabe con el capitalismo y todos los regímenes opresores en cuatro días.

LOS jóvenes esos que con tanta o tan poca buena fe se desgatiñan ofreciéndonos eso, bien harán con reflexionar, estudiando más atentamente la historia -no toda tendenciosa- y hallarán así que solo el anarquismo es verdaderamente humano, solidario y capaz de llevar la humanidad hacia la auténtica y verdadera libertad, no aquella con que se gargarizan tantos arrivistas de la política o de la economía, no. →

1

De la libertad por la que venimos luchando nosotros sin soñar en ninguna prebenda, sillón ministerial, cargo o sinécure, en detrimento de los demás.

EL anarquismo es algo, es mucho más que eso. Numerosos teóricos han expuesto claramente lo que es, lo que desea, a lo que aspira: a que todos seamos libres, política y económicamente, sin que la libertad de cada uno sea ningún obstáculo a la de los demás.

NUESTRA prensa aún se ha visto abocada a tener que aumentar el precio de venta y suscripción de la misma. Las razones de ello son varias. Todo aumenta a causa de eso que los entendidos en materia económica llaman "inflación". Y como entre nosotros no hay mecenas -ni falta que hacen, si lo que dan con una mano es para encubrir lo que cojen con la otra por otros medios poco o nada licitos-, es necesario reconocer la necesidad de ello. El idealista convencido sabe que la propaganda ácrata siempre se amamantó de sus propios medios; de la voluntad de cada uno de sus militantes y simpatizantes. Aportemos, pues, los medios indispensables para que nuestra prensa continúe efectuando la magnífica labor de proselitismo, de cultura y de irradiación de las ideas anarquistas.

YO no sé, no alcanzo a comprender las ventajas o el beneficio que pueden obtener las ideas ácratas con esa lucha intestina a que se dedican y que por nada del mundo quieren algunos dar por terminada. Porque una cosa es la discusión serena, razonada, basada en motivos éticos, sobre aspectos que ofrecen o pueden ofrecer dudas, y otra ese matraqueo continuo, ese acusar por todo lo hábido y por haber, cuantas veces sin ton ni son, porque sí, porque éste es o dejar de ser, o aquél es derecho y rígido y el de más allá maltecho y giboso. ¿Que tendrá que ver el defecto físico -congenital o accidental- para que se acuda a él con el fin de atizar una lucha de tendencias o de apreciación que si a algo conduce es al sarcasmo, a la risa de cuantos se alegran ante este panorama tan grosero? Cuando se obra así, no debe andarse muy sobrado de argumentos más en concordancia con la ética anarquista.

AL anarquismo no creo se le propague así. Siempre entendí que se propaga más y mejor con el ejemplo. No con el sarcasmo, que a veces tiene un tanto de soez y otras de odioso,

A menos que quienes tenemos algún defecto físico no tengamos derecho a hablar, a opinar, razonar, sin exponernos a ser el blanco de cualquiera de esos que saben manejar la pluma, ver las faltas de los demás y cerrar los ojos herméticamente ante los propios, ante los suyos.

PORQUE sabido es que nadie es perfecto.

----- RIOJANO -----

=====

APUNTES

El individuo que se caracteriza por sectario, fanático e intolerable no cabe, no puede haber, de ninguna de las maneras, en medios ácratas y libertarios, bien entendido, a menos que éstos se nieguen, de manera definitiva y total, a sí mismo.

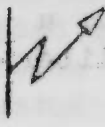
La nefasta trilogía anunciada representa, sin duda alguna, lo que da nacimiento a la autoridad, a la imposición arbitraria y a la dictadura hacia todo aquello que represente la más leve e insignificante oposición al jefe supremo, o líder de turno.

Desgraciadamente existe gran multitud de gente que, sin ser ellas mismas, autoritarias, aprueban, sin embargo y lo dan por bueno, los diversos métodos de represión y de violencia que emplean los gobiernos todos, para acallar y ahogar en sangre, toda protesta, reclamando un poco más de justicia, pan y libertad.

Se le puede atribuir a una educación milenaria, intencionadamente falsa, ejercida por los diferentes gobiernos que ha conocido la historia de los pueblos, para que semejante fenómeno haya podido, a través de los tiempos, y pueda aún ahora, seguir teniendo lugar.

El sectarismo, la intolerancia y el fanatismo son tres ramas del mismo árbol: la dictadura. La misma, significa lo que de más bajo, ignoble y ruín, existe sobre la tierra, en la cual, estamos obligados a vegetar. Sentimientos primitivos, reñidos totalmente, con todo aquello que representa cultura y civilización, en lo que de más noble y humano encierran estas dos palabras. Por ello no nos cansaremos de decir y de repetir, a fuer de hacernos pesados, de que quien se halaga de ser anarquista no puede, bajo ningún concepto, estar poseído de tan nefastos sentimientos, completamente opuestos a lo que significan: Libertad y Amor, así, con mayúscula. El anarquista, el hombre libertario, debe de ser precisamente la antítesis más rotunda de ese obscurantismo bárbaro y primitivo, producto de una organización económico-social arcaica y medieval, en la cual, dicho de paso, la santa madre iglesia ha jugado en todo momento el o uno de los roles más principales en el desgraciado destino de los pueblos. El hombre libertario, y más aún si cabe, el militante anarquista, debe de ser el fiel exponente de todo aquello que represente superación moral, espiritual y material y de continuo progreso, en los distintos órdenes y variados aspectos de la vida en general. El anarquista no cree, no puede creer, en la verdad absoluta porque él sabe, debido a la propia experiencia y reflexión, de que aquella no existe, que todo es relativo en la vida y que, por consiguiente, lo que hoy nos aparece como una verdad incontestable puede mañana resultarnos lo contrario. El anarquista, precisamente por lo

RECORDOS



que acabamos de señalar, no acepta de ninguna forma, ni bajo ningún pretexto, imposición alguna, venga ésa de donde sea. El anarquista, antes de aceptar o nó, una idea, buena o mala, la discute con razonamiento y reflexión; acepta, despues de previo examen, todo cuanto pueda significar un avance o progreso, hacia mejores formas de convivencia social y humanas, aunque esas formas no emanen de fuente libertaria, o anarquista, por considerarlo sin importancia ya que, para él, lo que vale es el hecho y no la etiqueta.

Desde luego, lejos de nosotros el pretender dar lecciones de moral o de conducta anarquista. De sobras sabemos cuán fragil e imperfecto es el ser humano, y por serlo no escapamos a la regla. No obstante, habremos de convenir de que, cuando alguien se reclama en pertenecer a una Organización libertaria -y con mucha más razón si ésta es específicamente anarquista- y de que se milita en su favor, ese alguien deberá observar una conducta ejemplar, que vaya al unisón del contexto moral y filosófico, tanto de la Idea que de la Organización, a la cual dice pertenecer.

No se puede ser anarquista y ser a la vez, partidario de métodos y maneras autoritarias. No se comprende que haya hombres, partidarios de la libertad más absoluta que representa el ideal anarquista, y que puedan, a la vez, preconizar normas y fórmulas totalmente contradictorias como, por ejemplo, el hecho de reclamar una censura para los demás y de la cual no quieren para sí mismos.

¿No resultaria saludable el reaccionar de una manera un tanto enérgica ante tanta incongruencia y contradicción? Creemos que sí si no queremos ser el blanco de las risas, burlas y sarcasmos, de todos nuestros detractores, que no son pocos.

Cuando uno se concibe portavoz de una idea por considerarla buena, hay que defenderla con ahínco y lucida pasión. Pero el anarquista no empleará, ~~amenos de hacer~~ negación DE SI MISMO, ni la violencia, ni imposición alguna, para propagarla y difundirla. El anarquista debe procurar convencer y no vencer, al adversario y al indiferente, con argumentos y razonamientos claros y concretos, a su alcance moral e intelectual. Si el resultado de la siembra no es inmediato, poco importa. Lo interesante es que la semilla sembrada, en instante oportuno, lo haya sido en adecuada forma y de acuerdo completo con el contenido filosófico de la Idea que se siente y se quiere propagar.

Terminaremos manifestando que, la imposición, el sectarismo, la censura y la inconsecuencia ideológica es valedera para todos los partidarios de la autoridad y para los políticos de toda laya. La tolerancia, el respeto mutuo, la fraternidad y la confrontación asídua y permanente, por medio de la palabra, el escrito y de una honesta conducta ceñida al ideal que se dice sustentar, es lo único valedero para todos los partidarios de la LIBERTAD.

V. CAUDET

=====

NOTAS MIAS

Redactar un artículo para nuestra prensa es una cosa, pero escribir un trabajo, por pequeño que sea para nuestro Boletín, es harina de otro costal. Es más fácil lo primero que lo segundo. Por lo menos, así lo considero yo. Los problemas de orden general que se suscitan diariamente en el mundo y que afectan a la vida general de la sociedad, en sus motivos económicos, políticos, sociales y morales, sirven para poder ser discutidos, analizados y compararlos con las ideas nuestras, en opiniones e interpretaciones, de tal manera, que todo ello sirve como instrumento de lucha para demostrar al gran público que nos pueda leer, los errores que se cometen todos los días por parte de los que dirigen las cosas del mundo. Y esto, es más fácil.

En cambio, escribir para nosotros mismos, no es lo mismo y la cosa cambia, ya que lo que deberíamos de hacer es estudiar todos los problemas que se imponen, ante la sociedad que nos quiere devorar a todos, con sus mutaciones, cambios y tecnocracismos que lo revuelve todo, de tal manera que hay mucha gente que no sabe ni por donde anda, ni se entiende entre ella y ni tan solo tienen una idea de lo que quieren.

Estos fenómenos están al orden del día y nosotros deberíamos de estudiarlos, para ver hasta que punto pueden afectar nuestra conducta personal y orgánica, así como nuestras relaciones con todos los demás. Al fin y al cabo es la sociedad en que vivimos y no nos es posible soslayar nada de lo que nos rodea.

Yo creo que el Boletín, debe de servir para unirnos más, contándonos nuestras preocupaciones dentro de lo ideológico y la acción, evitando en lo posible las querellas que se suscitan a veces por motivos que no deben de existir JAMAS entre nosotros. Siempre han existido los puntos de vista diferentes, y siempre existirán. Es un contraste que lo encontramos en todos los lugares. Y si tenemos confianza con los compañeros o con el compañero que junto a nosotros batallan por el ideal que nos es común, debemos de respetar su concepto vertido, aunque se lo discutamos para probarle el error en que se encuentra, sin zaherir la sensibilidad, ni la susceptibilidad de nadie. Sensibilidad y susceptibilidad que todos tenemos. Las diferencias de interpretación no deberían de ser nunca un motivo de discordia entre los hombres y menos entre nosotros. Todos estamos expuestos a ser discutidos y corregidos en nuestros errores.

Todo esto lo digo por lo que lei en el Boletín de hace unos meses y lo que acabo de leer en este último que afecta a los mismos compañeros. No creo que este sea el papel que tiene que jugar nuestro Boletín. Discutamos para mejorar las ideas, si es que esto es posible. Y nuestra acción en la lucha, como hemos dicho antes. Analicemos si somos gente que estamos al orden del día y si lo estamos, adelante. Bien hermanados. En lazo indisoluble.

La sociedad es más que milenaria en sus prejuicios y errores, nosotros, desde que empezamos nuestra lucha por los principios que hoy seguimos defendiendo, no hacemos otra cosa que tratar de eliminarnos de encima. Por ello, en regla general, nos distinguimos de las demás minorías en ese aspecto moral y ético de nuestro comportamiento con la colectividad; Aquello, siempre fue nefasto para los hombres y nuestra lucha para extirparlos de nosotros mismos, es dura y difícil, pero si nos lo proponemos, se consigue.

Sentar precedente de moralizador, sería un error de mi parte, puesto que →

todos esos defectos, yo tambien los arrastro, pero ante un compañero de ideas, trato de ahogarlo todo, puesto que siempre parto del principio que el hombre que tengo ante mi, es un militante que va unido conmigo en el sentir y en el pensar, aunque nuestra opinion difiera sobre ciertas cosas que no afectan al ideal, ni a la organizacion. El individualismo de las opiniones, rayano en el orgullo, excita las pasiones y se corre el peligro de llegar a un egoismo detestable. Hay que huir de todo ello, si queremos mantenernos en el lugar que estamos y que logicamente nos corresponde.

Vicente Soler.//

.....oo.....

Para conocimiento de nuestros compañeros copiamos, íntegramente, del diario de Barcelona "La VANGUARDIA Española" correspondiente al día 23 de Febrero 1974, la siguiente noticia:

"EL PROXIMO DIA 7. - FALLO DEL CONCURSO "MEMORIAS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA"

"Madrid, 22. - El próximo día 7 de Marzo será fallado el concurso "Memorias de la Guerra Civil Española 1936-39", que convoca el editor don Gregorio del Toro."

"Han sido preseleccionados trece originales cuyos títulos y autores son: "Y Madrid dejó de reír", de Santos Alcocer; "Chantaje a un pueblo", de Justo M. Amutio; "Misericordia en Madrid", de Mary Bingahm; "No pasarán", de Juan Diaz Morales; "Viva historia de un voluntario", de Rafael Garcia Linares; "Teníamos que perder", de José GARCIA PRADAS; "Guadalajara y sus consecuencias", de Ramón Garriga; "El año de la victoria", de Eduardo de GUZMAN; "Mi exilio", de Ramón López Barrantes; "Memorias de un comandante rojo", de Rafael Miralles; "Quijorna", de Carmelo Revilla; "Lo que yo viví", de Julian de Torres y "Memorias de la guerra española", del marqués de Valdeiglesias."

"El jurado encargado de fallar este premio está integrado por don Manuel Blanco Tobio, don Ricardo de la Cierva, don Jaime Delgado, don LORENZO IÑIGO, don Urbano Orad de la Torre, don Emilio Romero, don Dámaso Santos, don Ramón Serrano Suñer, don Gregorio del Toro y don Julio Merino, como Secretario. - Europa Press."

La noticia en sí es lo bastante elocuente. Huelga, pues, que digamos que somos nosotros mismos los que nos hemos tomado la licencia de poner en letras mayúsculas, tres nombres.

No nos extraña ver al traidor Iñigo al lado del tristemente famoso "cuñadísimo" Serrano Suñer, pasando por el Director de "Pueblo" y factotum vertical, Romero.

Colaboración indiscutable entre los de Madrid y los del régimen franco-falangista, apoyada aún ahora por ciertos elementos del exilio que temen dar la cara, pero son buenos para continuar creando cizaña en nuestros medios libertarios.

=====

De lo pasajero a lo permanente

Me llama la atención éste título, anunciado en una Conferencia de Toulouse. Ignoro cuál será el desarrollo del tema situando la escala de valores entre lo "pasajero y lo permanente". No obstante, estoy convencido que el análisis que se haga de ambas cosas será algo sólido y despertará cierta atención en todos aquellos que, al pasar del tiempo, han ido dando trompicones, o bien se han cerrado dentro de un rincón que en el fondo significa una renuncia a lo que en su día provocó una razón de vivir.

Para mí lo pasajero es todo aquello que no muestra disposición en una continuidad. Por ejemplo, desde hace una serie de años y con el fin de oponer una cierta disconformidad a la sociedad actual, hemos visto como en muchísimos países han surgido una serie de movimientos que, si bien es justo reconocer que durante un cierto tiempo hicieron un impacto, poco a poco han ido desapareciendo y en la actualidad sólo quedan pequeños reductos sin importancia. Me refiero al movimiento "hippy", "provos"..., objetores de conciencia, y protestatarios en la Universidad.

¿Que queda de todo esto? Siendo sincero diré que poca cosa, aunque ello no me cause satisfacción. La realidad es que, difícilmente puede atacarse a los defectos de la sociedad presente asimilando precisamente a la mayoría que se dice combatir. La pereza fue siempre un atributo de las clases privilegiadas. Hoy vemos, por desgracia, como la holgazanería es asimilada bajo el pretexto de que no se quiere admitir la explotación del capitalismo, pero sin embargo se explota al explotado. Se protesta en la Universidad contra tal o cual método de enseñanza; pero en la mayoría de los casos observamos que, una vez obtenido el título que se persigue, la inquietud desaparece en la persona, y con la misma facilidad que el conservador, reaccionario o indiferente, se aceptan las ventajas que esa nueva situación ofrece. Cuando en realidad es a partir de tal momento cuando más útil se debería ser cara al combate que dice llevarse contra las injusticias de la sociedad actual.

Se combate el principio de organización, porque ello sólo representa centralismo y burocracia. En cambio, si honestamente se hace un balance de la gente que se agrupa en grupos o grupúsculos, da como resultado, que jamás existieron tales ni tantas siglas. En este caso, pues, sólo puede admitirse una conclusión, y es la siguiente: Que al no ser estas personas las que se hallan al frente de la Organización, sea ésta del carácter que sea, hay que combatirla.

Quizás, lo que tampoco se dice es que Organización significa el aporte constante de una colaboración, lo que en sí plantea una responsabilidad mayor en el individuo.

Si de solidaridad se habla, aparece el mismo defecto. Es decir, que se es capaz durante un día o unos meses, mostrar ser solidario contra tal o cual atropello o injusticia, y acto seguido mostrarse indiferente ante el hecho permanente de la solidaridad. En cambio, la sociedad capitalista y estatal sigue ejerciendo sus injusticias de manera permanente en todo el Globo.

Para mí, resumiendo, lo que me interesa es lo permanente.

Porque lo permanente es el saber analizar y esto debe ser motivo de gran preocupación. ¿Porque hoy la clase trabajadora es reacia a toda participación y actividad militante, en la mayoría de los casos, de la Organización obrera, sobre todo en aquellos países donde en un pasado reciente tantas páginas de manifestación consecuente permitió el que la clase trabajadora obtuviese mejoras substanciales, no simplemente en el orden material, sino en lo moral y condiciones de trabajo?

Lo permanente ha de ser el análisis constante del porque personas que se declaran identificadas en el orden ideológico, en cambio, se combaten y se entorpecen en sus mutuas labores.

Lo permanente para mí es el respecto al compañero con el cual, todo y habiendo una cierta discrepancia, se puede dialogar en el sentido de hacerle comprender la necesidad de que reconsidere sus errores, si errores hubo, en vez de aferrarnos sistemáticamente en su destrucción. Particularmente cuando todos y cada uno tenemos conciencia de la tanta gente interesada que tenemos delante de nosotros con la sola finalidad de aniquilarnos.

Lo permanente es el estudio serio de las razones existentes en sembrar la confusión, dando carta de naturaleza a ciertos injertos que al socaire de una calndestinidad, vienen apareciendo con el fin de que la obra iniciada en España de 1936-39, no pueda ser continuada.

Lo permanente y lo serio para mí es lo que últimamente terminan de realizar los compañeros anarquistas italianos, los cuales si bien todavía colectivamente no conviven todos en el seno de la F.A.I., han sabido hacer piña para impedir que cierta provocación prevista, no pudiese ser llevada a cabo.

Ello para mí supone que, poco a poco, se van superando los problemas y que quizás en un mañana no muy lejano, pueda ser esta Organización ser representativa de un todo.

Seamos firmes en nuestras convicciones, única forma de poder alcanzar nuestra finalidad.

VICENTE

Sobre el militarismo en ESPAÑA

Asentando el tema en base clara y concreta, en este breve esbozo, apresúrome a dejar constancia de que la palabra "Militarismo" quiere decir, significa, PREDOMINIO DEL ELEMENTO MILITAR en no importa que país o punto geográfico terrestre denominado "Nación", por cuya razón, entre otras de todos nosotros conocidas por lo nefastas y nocivas al bien público y a la libertad de los pueblos, el Anarquismo y, por ende, todos los anarquistas combatimos por los medios a nuestro alcance a ésta militar institución.

Por lo conocido y sabido, pues, huelga me extienda en detalles acerca del Ejército castrense en cuanto al perniciosos rol de FUERZA MILITAR que el militarismo ha venido jugando bajo el regresivo signo de dominación e influencia dictatorial en la dirección y administración de los pueblos dominados bajo su yugo antes y después del imperio romano hasta nuestros días, en que el MILITARISMO es dueño absoluto en no pocos países europeos, y en América Latina en su mayoría, sin olvidar su notoria influencia en los Estados Unidos y en la Rusia soviética, incluso e igual en los países del Este de Europa bajo la fórmula de ésta.

Con miras al presente y futuro socio-económico del país que nos es étnico de nacimiento, céntrome, pues, en España, punto no único y sí principal del presente esbozo y donde después que el Ejército castrense o MILITARISMO, tomó raíces de PODER y FUERZA militar, repleto de apetitos y sentires de dominio y aspiraciones de PODER en su exclusivo provecho y extensión militarista nacional reaccionaria, en todo momento y época ha salido por la nociva senda de sus fuerzas militares y siempre en apoyo, defensa, sostenimiento de las clases adineradas y privilegiadas entre las cuales no ha dejado de unirse a las nobiliarias, eclesiásticas, capitalistas y ello en conjunción de fuerzas y poder contra el pueblo trabajador y laborioso.

Dejando aparte la guerra de "reconquista" recordemos al efecto las guerras carlistas de 1834-1839, la vuelta a la sublevación de los mismos en 1948 contra el reinado tenuamente liberal y sí de alcoba de Isabel II; durante las cuales guerras el militarismo se ha destacado con creces contra todo sentir, programatización cívico-social de tinte pálido liberal de la época y en los cuales levantamientos militares los generales y oficiales superiores o se han apoderado del poder o han procedido a sus característicos pronunciamientos, cual procediera el general Martínez Campos en Diciembre de 1874 contra la Primera República española proclamando acto seguido rey de España a Alfonso XII, hijo de Isabel.

Por lo conocido y por mucho de nosotros vivido, pasemos por alto el convencional "pronunciamiento", de acuerdo con Alfonso XIII, perpetrado y encabezado por Miguel Primo de Rivera, marqués de Estella, general, hombre político reaccionario, monárquico, representante di-

recto del tristemente celebre Directorio de 1923-1930. Dejemos de extendernos con detalle de tal golpe de estado iniciado el 18 de Julio 1936 contra la Segunda República llevado a cabo despues de cerca de tres años de lucha contra el pueblo antifascista por el entonces general a secas Francisco Franco Bahamonde e implantando en España el totalitarismo militar franquista y fascista aún vigente hoy gracias al apoyo, a la ayuda de quiénes se sabe -huelga nombrar y pasemos...

Franco, lograda la "victoria", como acérrimo empecinado militar de sentir y profesión que és, conjuntamente con el MILITARISMO castrense en su favor y defensa durante la llamada "cruzada nacional" y los nuevos militares promulgados a generales y demás sinaturas de oficiales superiores durante y despues de la "cruzada", hábilmente ha ido encumbrando al MILITARISMO en los principales puestos clave de sostén, defensa y continuación del sistema y ello y además, continuamente agasajando a los cabezas más visibles de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire. Así por mediación de ascensos tras ascensos que incorporándolos en las patrio-nacional labores del Estado, del Gobierno, de la administración y gobernación del pueblo español, aquellos en representación y defensa del régimen, de la nación, de la cual es único representante el "Caudillo" en tanto que jefe supremo y en tanto a la vez que general en jefe supremo de los tres Ejércitos nombrados y al cual pueblo y Ejército le deben sumisa "obediencia y respeto".

Siempre abreviando, continuo diciendo, que acto seguido después del ajusticiamiento del malhayo Carrero Blanco, Franco y los más cercanos suyos se las dieron en "atinar" con un substituto digno de tal, para cuyo "honor" presidencial se barajaron varios nombres de personajes civiles y militares. Un civil, Torcuato Fernandez Miranda y dos militares, Juan Castejón de Mena, antiguo jefe de la "casa militare" de Franco, ex-Ministro del Ejército, simpaticante del "Opus Dei" y general al mismo tiempo, y el Almirante Pedro Nieto Antunez, ex-ministro de la Marina, como aquél, amigo personal y hombres de confianza de Franco, fueron presentados a elegir por éste el buscado y futuro presidente del nuevo Gobierno.

Al fin de espera e inquietud al respecto, la noticia bomba para los civiles y decepción para los militares, cayó sobre el embrollado e indescifrable tapete de la política española, rechazando de pleno el "Caudillo" a los tres candidatos propuestos a la primera presidencia del Gobierno, nombrando él para tan alto cargo de responsabilidad "nacional" a Carlos Arias Navarro, un civil de los duros, ultra derecha del franquismo e igualmente intimo amigo de Franco. Arias nombra su "equipo" seguidamente, compuesto de hombres nuevos con parecidos designios autocratas. En suma, el Opus Dei es totalmente desplazado del Gobierno. Los militares, lo son igualmente al rehusar el Jefe de Estado las altas candidaturas de éstos al primer sillón gubernamental y si aceptar a un civil raso, esto es, "sin partido", pero franquista hasta la médula, quien ha "jurado" sostener, defender y continuar así las directrices ultra-derechas dictatorialmente llevadas a cabo por ➡

quien sustituye en la misión idéntica ante confiada al "vilmente" asesinado, en relación siempre con la mano dura, represión, opresión y mantenimiento del "ORDEN" cueste lo que costara y carga quién y quiénes fueran.

¿Perdonarán los militares y la Obra de Dios al "Caudillo" y, por ende, al franquismo el desaire recibido y la bofetada por parte de Franco a ambas instituciones? El enigma se suma al punto interrogativo al respecto, tante por haber siempre estado el MILITARISMO y la IGLESIA vaticana de acuerdo y unidos cuando de defender y sostener sus respectivos privilegios se ha tratado y se trata en nuestros días, como y cuenta habida de que dentro del sistema todo y nada es posible.

Digo bien, "en el interior del sistema todo y nada es posible", debido a que los altos, medianos y bajos oficiales de los tres Ejércitos y del mundo generalmente, piensan, accionan como dictadores totalmente reaccionarios y, ciñendonos a los militares españoles, digamos que incluso no están en nada de acuerdo con las Cortes" hispanas, de las cuales, sin embargo, son "procuradores" en crecido número.

A últimos de Diciembre del pasado año la Comisión de Defensa se reunió para tratar sobre el servicio militar de los Objetores de conciencia y las Cortes no han hecho más que endurecer las penas por la negativa de "servir a la patria". Un procurador, Carlos Iñiesta Cano, general y Director general de la Guardia Civil, dijo concretamente: "En España no existe más conciencia que la dictada por nuestro sentido de amor a Dios, del cumplimiento noble de nuestro deber y del amor al servicio por España".

El teniente general Tomás Garcia Rebull, consejero nacional del "Movimiento" por Tarragona, como empecinado duro-ultra que és, se identificó y apoyó lo propuesto y dicho por Iñiesta. Añadiendo: "Las Cortes, como todos los parlamentos, son polémicas y, por supuesto, negativas".

Por lo expuesto anteriormente y el botón de muestra concretado en el párrafo precedente, se comprueba y constata la acérrima oposición de los militares a todo régimen que no sea típicamente dictatorial y, por lo tanto, a todo proyecto y discusión que no sean centrados en la ley promulgada e impuesta al pueblo a rajatabla por el poder supremo del Estado. Y se constata y comprueba, también, que los militares en España tienden de más en más a establecer el MILITARISMO mediante el predominio del elemento militar en los puestos clave de la dirección y administración total de la "nación" española.

Lo que no debemos olvidar y tener en todo momento y circunstancia presente, hoy con miras al mañana socio-económico y la libertad de los trabajadores y del pueblo laborioso español.

----- A. LAMELA -----

PALPITACIONES ORGÁNICAS

17

Ecós de la Regional XI.

Satisfacción y preocupación, son dos sentimientos antagónicos que predominan en la Regional XI en los momentos en que trazamos estas líneas.

Satisfacción como por doquier ha sentido todo antifranquista; todo español prendido de libertad y justicia, ante la magnífica ofrenda de fin de año que unos hombres de temple acerado, brindan al pueblo español inicualemente sojuzgado. Satisfacción y alborazo que nacen en el corazón y salen por los poros de la piel respandiéndose como bálsamo. -Como no saltar de júbilo ante el hecho de proporciones inmensas que da el golpe certero al infame régimen fascista español? -Como no manifestar nuestra euforia, cuando una voluntad vengadora da cima al acto que redime de la impotencia contra la ignominia desde tantos años sufrida? Un bravo entusiástica enronquece nuestra voz, al mismo tiempo que la admiración turba nuestro entendimiento. Tan grande fué la sorpresa en los primeros momentos que el estupor gana parte de nuestra razón, mientras que la parte lucida en alegre murmullo, nos afirma la verdad, motivo de incontenible alegría vivida en horas de emoción inolvidable.

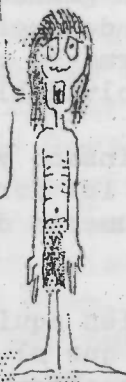
El hombre hecho trizas, poco nos importa en su intrínseco valor. Era el eslabón de una infamante cadena que, desde 1939 aherroja los derechos ciudadanos y el pensamiento evolutivo de los españoles. Instrumento de criminalidad decidida desde la cumbre del poder.

Pero como que la perfección no existe en nada, también aquí salta lo malo que, a nuestro modo de ver, quita dignidad al castigo que el suceso lleva en su ejecutoria. Nos referimos a la reveindicación del hecho y a la rueda de prensa de Burdeos. Somos contrarios a la autodelación y al exhibicionismo en esta clase de menesteres. En golpes parciales o acciones localizadas, es insensato el dar indicios de clase alguna; como absurda la creencia de que el anonimato priva a otras fuerzas de atacar. Quién está presto para la lucha teniendo en sus manos los medios con que servirse, no necesita del acicate competitivo para pasar a la acción cuando es hora. En tal caso, la imitación solo sería una lamentable falta de personalidad o de convicción. También creemos que, menospreciar la institución y fineza de olfato de los sabuesos humanos, es un error a la par que una solemne barbaridad, como ambas cosas, que se pagan caras.

La preocupación a que aludimos más arriba, proviene de lo que oímos y observamos en gente joven que en ideas -o denominación por lo menos- podrían considerarse como nuestros allegados. Desde algún tiempo a esta parte, llegan a nuestro conocimiento propósitos harto desconsiderados con que nos obsesquian grupos autónomos y Movimiento Ibérico de Liberación (M.I.L.) último bastardo nacido. El concepto que esas formaciones tienen de lo que en España y en el exilio queda en brecha de la generación anarquista y anarcosindicalista de 1936-39, e ingresos posteriores a esas fechas que siguen la estrategia orgánica establecida en congresos y plenos, es mortificante por la estupidez que abrigan afirmándose con desprecios, acusaciones, condenas, y por último, descabelladas pretensiones que hacen pensar a un plan elaborado primero e inculcado después a esos jóvenes inexpertos, por gente machucha con bastante hiel para inducirles a propiciar la desintegración de nuestras organizaciones, >

señalandolas como estorbos que hay que apartar del paso. Por lo que cabia esperar de los jovenes, los hay que nos defraudan y nos amargan, esperamos que estos seràn los menos. Apenas el oirse decir que, toda la vieja militancia, està en plena decadencia no solo física sino tambien ideológica. Nos dicen que debemos hacer autocritica colectiva y disolver nuestras organizaciones del exilio. Que las faltas, los errores, las claudicaciones, y las traiciones a nuestro cargo hacia el anarquismo y anarcosindicalismo, nos incapacitan para laborar y actuar en su nombre. Añaden que toda la militancia interior-exilio, es inaprovechable en todo sentido revolucionario comprendida la exposicion teórica. Que, de lo que en España fueron pujantes movimientos anarquistas y anarcosindicalistas, hoy solo queda gente senil, o bien cansada y sin brio. Gente vieja impotente para poder cumplir no importa que misión orgànica, pasando el tiempo en tertulias en que la añoranza al recuerdo de tiempos pasados, es la sola justificación para no quedarse en casa. Para el exilio libertario, son los mismos sintomas de decrepitud, con idénticas claudicaciones hechas en España durante el periodo de la guerra y revolucion. Que aqui nos mantenemos matando las horas en rincones de nuestros locales en soñolienta labor, haciendo punto de media con agujas de ganchillo.

ANALIZAR Y
HACER OBRA
CONSTRUCTIVA
BIEN DE
ACUERDO



Acción! claman esos jovenes, sin pararse a meditar que, es paródica y sin base de apoyo en que guarecerse, se corre derecho al descalabro y como consecuencia a la perdida del factor humano. Acción? Esos viejos de hoy se templaron en ella, teniendo a cubierto de sus espaldas los grupos organizados -no los autónomos, ni desidentes- y una base sindical de una fuerza de presión incalculable. Esa gente vieja, curtida en lucha sin cuartel a partir de la segunda decada de nuestro siglo; que con solo mentar lo más notable, paso por los grandes conflictos sociales iniciados en 1918, con lucha abierta en las calles contra las fuerzas represivas del Estado. Que paso en 1921-22-23 bajo las pistolas de las bandas de mercenarios de la patronal y de la ley de fugas. Que paso por la Dictadura de Primo de Rivera, funcionando clandestinamente todos los grupos y todos los sindicatos, lanzando el reto de su potencialidad organizada, dando luz a la F.A.I. en 1927. Que bajo la Republica, paso por las deportaciones en conduccion ordinaria. Por la ley de vagos y maleantes hecha a intencion expresa para ellos. Por las represiones que, como cumbre de barbarie, saltan a la mente los nombres de Casas Viejas, Arnedo, Parque de Maria Luisa de Sevilla, los "escamots" de Cataluña, la tragedia inenarrable de Asturias. Y por fin, la guerra civil y la revolucion.

La revolucion libertaria con sus realizaciones sociales; que los sociólogos, mismo de la parte capitalista que las estudian, dejando la pasión a parte, consideran ya hoy, que son la salida lógica al embroglio en que el mundo se debate con la sociedad capitalista, ya sea ella liberal o autocrática.

Y esa parte constructiva de la revolucion social que esos viejos iniciaron, destruyendo primero desde sus organizaciones especifica y sindical para reconstruir segun su modelo y en firme más tarde, no hubiera sido posible sin los miles, decenas y centenas de mil, de gentes educadas socialmente con su ejemplo personal y la tarea persuasiva que condujo a la unidad y a la concordancia en la acción. Y, tan indispensable consideran la organizacion para todo intento de transformacion social que, jamás han desistido de ella.

En España, al finalizar la guerra, la C.N.T. y la F.A.I. continuaron en

campos de concentración, cárceles y presidios; y cuando esos viejos de hoy salieron a la calle, con los pocos que pudieron escaparse de las razias procuraron, y han procurado siempre aumentarlas de volumen. En cuanto al exilio, los grupos anarquistas y la C.N.T., funcionaron desde el mismo momento en que, esos viejos que hacen media en los rincones de sus locales, entraron en los campos de concentración de Francia. Y llevaron sus organizaciones con ellos, los que fueron deportados al Sahara; y las llevaron los que combatieron al hitlerismo en los "maquis" y en la resistencia francesa. En todas partes en donde se han hallado dos de esos viejos, han existido la F.A.I. y la C.N.T. ORGANIZADAS. Y pues, hoy al día, esos viejos continúan con su convicción de siempre, sabiendo que la acción individual por espectacular que ella sea, quedará solamente en hecho anecdótico, sino va acompañada de la avalancha de la multitud educada y preparada, para vivir en colectividad anarquista.



Pero, -Saben los grupos autónomos, el M.I.L. y otros desperdigados lo que es la Anarquía? Según nos informan, se están fabricando los enumerados del acta de acusación para el proceso ideológico que se va a intentar contra toda la vieja militancia confederal y anarquista que, no solamente sostienen sus organizaciones, sino que aumentan sus efectivos con jóvenes que, si no sienten la monserga de la autonomía, poseen en cambio, la seriedad y la sensatez necesarias para efectuar trabajo orgánico responsable y eficaz.

Veremos que definición se hace de la Anarquía. En cuanto a las vulneraciones hechas por los viejos durante el periodo 1936-39, deberían analizarse bajo los factores siguientes:

- Situación político-social de España el 19 de julio de 1936. Con credo, orientación, e influencia de todos los partidos políticos, izquierda y derecha, y sindicales obreras.
- Situación político-social por lo menos de Europa; con el nazismo alemán, el fascismo italiano y el stalinismo ruso.
- En el contexto general de aquella época, lo que la C.N.T., la F.A.I. y la F.I.J.L. deberían haber hecho para hacer triunfar la revolución social, sin colaboración política y militar con el Estado. Pues de lo que se debe tratar es de enseñar como se podía hacer, a pesar de todo, al triunfo deseado.

El proceso que se intenta será obra de locos si se dice que, anarquistas y anarcosindicalistas siendo impotentes para lograr el triunfo total y sin mancha, deberían haberse quedado en casa para ser cazados como conejos. O por el contrario, que debían haberse lanzado a la calle para solos, luchar contra los fascistas de diferentes tendencias y el ejército sublevado; contra el gobierno repunlicano con partidos políticos y sindicales que le sostuvieron, y contra la Europa y el mundo entero. Así hoy no habría necesidad de hacer ningún juicio. Ya que, anarquistas y anarcosindicalistas, se hubieran transformado en combustible ideológico de una gigantesca Numancia.

Cierto que hay amargura por lo que sucede con ciertos jóvenes que se dan por emancipados de todo. Y pueden creer que, en el alma sentiríamos de que se dejaran embaucar y embarcar por picaros capitanes arañas. Si el raciocinio y sentido común penetra en ellos, aquí les esperamos para en organización ácrata, ir juntos enlazados de la mano.

"Nos señalan los Grupos y compañeros de que os comuniquemos el agradecimiento por la diligencia que aportais para informar a la Organización, como también, por haber representado dignamente a la F.A.I., no sólo en el Congreso de la F.A. Italiana, sino también, en el Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam acerca del patrimonio orgánico allí depositado"

C. de RR. Regional Nº 3

"En cuanto a nuestra Regional, las cosas y actividades se desarrollan dentro de la mayor normalidad, realizando un trabajo de proselitismo y capacitación colectiva. Os diremos que un nutrido grupo de jóvenes activan y extienden nuestras ideas por Liceos y Facultades, siendo bien acogidas, difundidas y defendidas las ideas ácratas"

C. de RR. Regional Nº 7

A su debido tiempo la Regional Nº 7 nos comunicó la triste noticia del fallecimiento del que en vida fue activo militante de la misma, Ponciano Alonso "Mingo". Ni que decir tiene que lamentamos no haber podido, falta de saberlo a tiempo, acompañarlo en su último viaje por la tierra.

C.I.R.

"Teneis mucha razón: los contactos son siempre necesarios, pero hay circunstancias en que tendrían de ser más asiduos. Procuraremos serlo. Esta Regional se mantiene con los mismos bríos y deseos de lucha que en el pasado. Su "juventud", de los setenta para arriba, no disminuye en nada los deseos de hacer, y hacen lo que pueden. Muchas veces, por exceso de trabajo, hace que nuestros contactos con la C.I.R. sufran algún retraso"

C. de RR. Regional Nº 12

"Naturalmente, damos preferencia a la Carta-circular del 20 de Diciembre, ya que, por su contenido, la cuestión que en ella tratais y las consecuencias que en corto o largo plazo puede acarrear dentro del Interior, asombra cuantos problemas internos del Movimiento se nos puedan presentar.

"La prontitud y acierto que os habeis dirigido a la militancia específica, testimonia vuestra preocupación y desvelo por lo que a todos nosotros nos da quebraderos de cabeza: situación y desarrollo de los problemas más allá de la frontera.

"Es lástima que tal impacto, aun que de órdago, no haya sido lo suficientemente potente para provocar el chispazo que a su vez derrumbase o hiciese tambalear al bochornoso régimen actual.

"En cuanto al Informe de la delegación de la C.I.R. al Congreso de la →

F.A. Italiana, nos congratulamos el que esos cuatro días de confrontación y debate hayan sido fructíferos y capaces de nuevas y hermosas realizaciones. Por otra parte, nos agrada el buen acogimiento que tuvo nuestra delegación al hacer su aparición en el Congreso, muestra palpable de que, a pesar de cuanto lodo han querido echar contra nuestro Movimiento específico, no han conseguido llevar a bien sus malvados designios"

C. de RR. Regional No 13

"La distancia nos veda en la mayoría de las ocasiones, externar opiniones que no se ajustaran a la verdad. Nos mantenemos firmes y consecuentes en las ideas y en lo que debe ser norma de organización por su propia militancia. Es obligación insistir que para nosotros el anarquismo es lo primero, y que lo debemos defender con tenacidad incansable y mentalidad abierta; que evidencie que no rehuimos el diálogo con quienes honestamente interpretan erróneamente las circunstancias y confunden "el fin justifica los medios"... mantenido y sostenido por los autoritarios de toda clase.

"Estamos altamente preocupados por lo que habrá sufrido con nuestra militancia del Interior -y la de los opositores en general- como consecuencia del AJUSTICIAMIENTO de Carrero Blanco. Quizás pequemos de demasiado optimismo en los beneficios que nos reporte la desaparición de este sujeto despreciable, no obstante, aunque fueren los de la C.I.A. quienes lo ejecutaron para justificar la represión contra los no franquistas, la alegría que tuvimos no nos la arrebatara nadie!"

"Os damos una mala noticia. El compañero José VIADIU falleció el día 23 de los corrientes. Al margen de ser un excelente compañero, era uno de los que mayor apartación daba a la tarea que venimos efectuando desde hace unos cuantos años. El Grupo se había convertido en su refugio. Muchos de los trabajos publicados de fondo defendiendo la cohesión del anarquismo eran escritos por él. Sus 84 años los mantenía bien.

"Ha sido un duro golpe su fallecimiento. Nunca tuvo una posición tan consecuente y firme como la sostenida en estos últimos años."

Grupo "Tierra y Libertad" - México

"Los problemas actuales en el mundo son bien complejos; esperemos nos traiga, ese marasmo político-capitalista, la asimilación de los trabajadores a nuestras teorías, reforzando las ideas libertarias; aunando algo más para hacer una fuerza capaz de combatir con más posibilidades que las tenidas hasta el presente. Para la C.N.T. y la Específica, de no haber relevo en hombres, la cosa se pone difícil, pues todo y no queriendo, vamos perdiendo dinamismo; la voluntad y la convicción no basta, Esperemos, pues, que el caos actual desvele a las actuales generaciones".

Ind. B. A. - Canadá

Contestando a una encuesta

Analizando el cuestionario que en nuestro Boletín aparece, omitimos criterio y opinión alrededor de las preguntas que componen el mismo, teniendo a examinar su contenido y fundamento por separado. En el concepto de hechos y cosas que rodean al individuo y por ende a la colectividad en su marcha constante, de no hacerlo así, nada preciso y práctico puede realizarse, puesto que, claridad es lo que se necesita dentro del problema social que vivimos, los hombres y los pueblos para salir del impase al que esta sometida la sociedad, impase por el cual se refleja el flujo y el reflujo de principios que someten al individuo a una serie de pruebas, de las cuales, en su lucha interna deduce su valor de posición hacia si mismo y la colectividad, es decir, deduciendo en ello LA LIBERTAD O LA EXCLAVITUD.

Hecho este preámbulo, entraremos en materia de exposición de criterios sobre las preguntas en cuestión a debatir:

Pregunta: QUE PODEMOS HACER PARA ACTUAR MAS AGILMENTE Y CON MAYOR EFICACIA?
 Respuesta: MAS CONSECUENCIA IDEOLOGICA INDIVIDUAL Y MAS EFECTIVIDAD ORGANICA Y COLECTIVA.

Pero no vamos a cerrar en respuesta laconica el contenido de la pregunta, puesto que es de necesidad argumentar nuestra respuesta para que la misma pueda adquirir un valor.

Diremos que, siempre que hemos especificado nuestra opinión lo hacemos con el proposito de que la misma esta basada en los principios éticos, para que así en la constatación, el hombre se oriente hacia la perfección o superación, pero no de esa superación consentida, limitada o condicionada del hoy que le reduce al nada, por el contrario, de esa superación libre y consecuente de determinación de su expresión individual, por la cual conduce al desarrollo colectivo.

Con ello deducimos que no es gimnasia revolucionaria lo que se necesita para poner en movimiento el pensamiento humano, ES CONSECUENCIA REVOLUCIONARIA LO QUE PRECISA EL HOMBRE EN SU ACTUACION.

La gimnasia la práctica no importa quien y sus fines son contraproducentes en la mayoría de los casos, al verdadero sentido de evolución de hechos y cosas, los ejemplos son multiples, se suceden constantemente en la desvirtuación de sus finalidades, en las protestas populares cortadas de su marcha violenta y transformativa unas veces, evolutivas otras, según casos y deseos de su vivir, de los hombres y de los pueblos. LA HISTORIA HABLA.

Teniendo en cuenta todas estas anomalías que impiden un desarrollo normal, se impone la consecuencia individual, por la cual, se analizan los problemas, dando colectivamente el sistema de soluciones sociales necesarias para vivir.

Constatamos el trabajo que se realiza para paralizar las iniciativas consecuentes para la marcha de los pueblos dadas por el hombre, alterando en su base todos los principios por los cuales pueden ser un objetivo de inicia-



ción de lucha y que por ella se consiga despertar y orientar los deseos insatisfechos de corrientes minoritarias que combaten por liberarse de la opresión constante de una clase dominante.

Vemos la evolución constante del sistema capitalista dentro del plan económico y social, que con sus planificaciones e industrializaciones trata de subsistir en la lucha de clases establecida, como clase sobresaliente y dominante. Consecuencia de ello, los pueblos son reducidos políticamente y sindicalmente por la burocracia nacida de esas circunstancias, la cual solamente lucha por mantener sus privilegios, que como tal le son otorgados para acentuar la dislocación de su procedencia, sembrando la desorientación y el confusiónismo.

Comprobamos que en la dialéctica de la palabra, se emplean terminos para desvirtuar el valor de los hechos y de las cosas, dando como resultado la negación de los mismos, y los sistemas democraticos, comunistas y socialistas sufren la alteración de sus principios, quedando a merced de las burocracias que en torno a ellos se constituyen, las cuales para su estabilidad no vacilan en someter a los pueblos a las más espantosas metamorfosis, sean de mano eclesiástica o militar, donde el derecho a la libre expresión desaparece, los jinetes del apocalipsis, marcaron profundamente en la historia, un periodo regresivo en el desarrollo de las civilizaciones

Mirando pues la situación de los problemas actuales, que nos son impuestos injusta y violentamente, por una serie de medidas llamadas leyes, con las cuales nada tenemos a ganar, pero si mucho a perder, es preciso pues que el individuo de manera consecuente sepa resolver los problemas que le impiden su desenvolvimiento y acción, marcando en ello el ejemplo de futuras realizaciones.

PROPAGAR Y CONSTRUIR ES NUESTRA MISION, SI ALGO DE PROVECHO QUEREMOS HACER PARA LA SOCIEDAD.

Propagar el principio de nuestras ideas, lo que estas significan para el individuo y la colectividad, para con ello deshacer el estado inconsecuente en que estan sometidos los pueblos, políticamente y socialmente, elevando el sentir de responsabilidad del individuo en la acción por la exposición de criterios de las cosas y realizando sus determinaciones, será la consecuencia del conjunto en la obra a realizar.

Construir, demostrando con ello que los ideales que preconizamos son factibles en su realización; el ejemplo debe ser la práctica de nuestra actuación en nuestro desenvolvimiento de sociedad libre. Con el fin de alejar la desconfianza en los hombres, producto de la dialéctica de la palabra, son los hechos del hoy que cuentan para el mañana, a ellos debemos remitirnos poniendo en práctica el principio constructivo de nuestros ideales, porque somos capaces de ello, porque sabemos construir y al saber construir nada más fácil que realizar, tenemos unos principios puestos en marcha, en diferentes aspectos, en diferentes modos, todos han servido para demostrar que el problema social puede ser superado, nivelando fuentes de producción y consumo, declarando fuente de riqueza colectiva, el producto del trabajo, sin distinción de clases y en beneficio para toda la sociedad.

CONSTRUIR, en tanto que individuos las bases de una nueva sociedad, es tarea constante a realizar, somos pioneros de una transformación, **CONTINUEMOS LA FEDERAR** es un deber, una necesidad, los grupos colectivos deben crearse para la realización del trabajo industrial y agrícola. →

EL SINDICATO, como medio de defensa e instrumento moral y profesional.

EL MUNICIPIO, como medio de distribución e intercambio y relación entre los pueblos.

La consecuencia del individuo puede realizar con perseverancia y responsabilidad una COLECTIVIDAD dentro de un estado de cosas constituido, que puede servir a su vez, en su lucha constante de clases, como ejemplo en beneficio común y propio.

EL TRABAJO REALIZADO SERA UN EJEMPLO COMO PROPAGANDA DE NUESTRAS IDEAS Y EN EL PRINCIPIO ETICO DE LA REVALORIZACION DEL HOMBRE.

Segunda cuestión:

Pregunta: EN EL CUMPLIMIENTO DE LOS ACUERDOS ORGANICOS EXISTENTES Y DE LOS RECIENTEMENTE TOMADOS Y PARA SU PUESTA EN PRACTICA.

-QUE PUEDE HACERSE MEJOR DE LO QUE HASTA AHORA SE HA HECHO Y SE HACE?

Respuesta: ANALIZAR SI LOS MISMOS SON CONSECUENTES PARA LA MARCHA DE LA ORGANIZACION Y PARA LAS IDEAS.

CONSTRUIR, PRACTICANDO NUESTRO SISTEMA COMUNISTA LIBERTARIO.

Decimos esto porque entendemos que es un deber el examinar en tanto que anarquistas los males que se fomentan en la sociedad, en tanto que individuos organizados poder captar el problema social en todos sus conceptos y darle la solución más viable, dado el conformismo existente ideológico, producto de la dialéctica de la palabra.

Partiendo pues de la base, que hoy por hoy el anarquismo es la concepción ideológica que más se preocupa de los problemas sociales que desarticulan la sociedad, por sus características clasistas en que estan sometidos los individuos, da soluciones, por las cuales los hombres y los pueblos pueden vivir su vida, siendo los mismos los precursores en el desarrollo de los hechos y en los cuales la libertad, igualdad y fraternidad sean la garantía maxime de todos. Por lo cual nos hace decir que una estabilidad orgánica es una situación perjudicial, reafirmando con ello el principio evolutivo moral y social del hombre en la sociedad, sentando el criterio del MOVIMIENTO CONTINUO.

Hoy no es como el ayer, ni mañana será como el hoy, es una marcha sin fin, el ayer para el hoy, el hoy para el mañana; el desarrollo evolutivo de la clase capitalista en el sentido industrial y político se acentúa, paralizando el caso social, fuente de luchas constantes entre el capital y el trabajo; es la pugna diaria de la sociedad de clases, es una obligación a analizar hoy con soluciones al mañana, es la preocupación diaria del sindicato, de los hombres, de los militantes, para hacer frente a toda una serie de abatares que nos presentan, obstaculizando la marcha de los pueblos hacia la transformación social.

Miremos donde está colocado el sindicalismo obrero en la actualidad, los sindicatos han perdido de su moralidad al consentir la influencia política que les conduce al colaboracionismo, perdiendo en si la acción directa y acentuando un conformismo que paraliza su desarrollo en perjuicio de la clase trabajadora; el fundamento de su existencia es olvidado, la burocracia sindical ha invadido los mismos, creandose un "modus vivendi" en su propio beneficio, el conservar dicha conquista es su misión, nada sirve de nada si ello pasa por sus manos; los trabajadores desorientados dejan hacer, pero por eso debemos convenir que hay que hacer mejor, porque de la consecuencia sacamos, dadas las características del hoy sindicalista, que hay que propulsar sus principios, de el porque y para que, decimos que los medios de lucha dejan que desear, →

DDV
De D

porque no viven el proceso de los hechos y cosas que dentro del problema social se fomentan.

El sindicalismo se ha desarrollado en diferentes etapas que marcan en la marcha de la sociedad y tenemos que reconocer que hay cosas que hoy no son ya valederas, como mañana las de hoy serán caducas, es el sentir evolucionista que lo manifiesta, ello requiere un continuo análisis y una renovación orgánica según las circunstancias lo exijan, pero que esta en consonancia con lo que en si representa la base consustancial del origen del sindicato, su moralidad, que en si son su fundamento solido por el cual el individuo encontrará los medios necesarios que garanticen su personalidad y por ende la marcha de la colectividad en evolución constante, que paulatinamente llevará los pueblos hacia su transformación social.

Por eso decimos que son necesarios los Congresos, para valorizar la opinión de nuestros sindicatos, representación de la clase trabajadora que por sus asambleas impulsa, mueve y crea. Constatamos hoy en los sindicatos, la existencia de anomalías que es preciso eliminar, el sistema clasista de sus corporaciones, el escalonar al trabajador en categorías es perjudicial para si mismo y tiene que desaparecer, el ejemplo debe empezar por nuestra casa, el problema de la protección del obrero en todos los aspectos debe ser examinado para obtener las máximas garantías, que los sindicatos tendrán la obligación de la educación profesional de sus componentes, citamos estos casos entre los múltiples que existen. Por eso manifestamos que el estudio es continuo aquí, allá, donde nos encontremos, es necesario luchar para preparar nuevos métodos, para facilitar nuestra tarea y la clarividencia de los trabajadores.

Que hay que vivir al día frente a los obstáculos y de cara a las realidades que a cada momento se presentan en torno a nuestro movimiento. No podemos llevar lastre que nos impida nuestro ejercicio revolucionario, es por esto que el examen de los hechos y cosas obliga a los sindicatos, a los hombres, a las colectividades a precisar sus puntos de vista para realizar un trabajo positivo.

El campesino vive constantemente con la tierra y la naturaleza, preservando aquella de los fenómenos de esta; el individuo en la sociedad debe hacer frente a las alteraciones que en la misma se producen, producto de las actuaciones dispares de los hombres, saliendo al paso de todo lo que en si representa un perjuicio para sus componentes; no podemos vivir con orientaciones de hace siglos, pero si podemos admitir los principios fundamentales de los mismos, como punto de partida de un desarrollo y una evolución hacia el más allá. Siempre es poco lo que se realiza, siempre se desea más y más del individuo, de las organizaciones frente a la realidad capitalista.

Por eso creemos que la relación de los pueblos debe realizarse continuamente en todos los momentos, en todas las horas, por mediación de sus asambleas y congresos.

Y por esto decimos que es el impacto psicológico de los problemas en que vivimos, lo que obliga a la realización de los mismos, de lo contrario sufriremos las consecuencias que del mismo derivan, que cual torbellino devastador arrastra hombres, pueblos y naciones a la más profunda desarticulación humana.

Terminamos diciendo como habíamos comenzado:

ANALIZAR SI LOS ACUERDOS QUE TENEMOS SON CONSECUENTES PARA NOSOTROS MISMOS Y PARA LA MARCHA DE LA ORGANIZACION A TENOR DE LO QUE DECIMOS SER, REPRESENTAMOS Y DESEAMOS.

Un Grupo de la Regional n° 1.

Nuevo crimen franquista

CUANDO PICAMOS LA ULTIMA HOJA DEL PRESENTE BOLETIN, OIMOS POR LA RADIO LA TRISTE NOTICIA DEL CRIMEN EJECUTADO POR EL FRANCO-FALANGISMO.

DE NADA HAN VALIDO AL JOVEN SALVADOR PUIG ANTICH LAS TANTAS PRUEBAS DE SOLIDARIDAD. EL "CAUDILLO POR LA GRACIA DE DIOS" NI CASO HA HECHO, HABIENDO SIDO ASESINADO PUIG EN LA CARCEL MODELO DE BARCELONA, HOY, DIA 2 DE MARZO 1974.

PARA QUE VAYAMOS CREYENDO EN LA EVOLUCION DEL REGIMEN...

EN FIN, VICTIMA PUIG ANTICH, ALGUN DIA QUE NO ESPERAMOS SEA LEJANO, SERAS VENGADO, TU COMO LOS TANTOS Y TANTOS MILLARES DE VICTIMAS INOCENTES CUYO SOLO CRIMEN FUE EL DE LUCHAR EN ESPAÑA POR LA LIBERTAD.

.....ooooqoo000000ooooo.....

ESFORZEMONOS, POR OTRA PARTE, PARA EVITAR QUE SEA CONDENADO POR LA LLAMADA "JUSTICIA" ITALIANA NUESTRO COMPAÑERO MARINI.

SEAMOS, POR LO TANTO, SOLIDARIOS CON EL Y CON LA INMENSA LABOR QUE DESARROLLAN EN SU FAVOR LOS COMPAÑEROS ITALIANOS.

TODOS EN FAVOR DE MARINI, PARA QUE ESTE RECobre SU LIBERTAD QUE NUNCA DEBIO PERDER.

LO QUE DEMUESTRA, SI DUDA ALGUNA HUBIERA, DE QUE EN TODOS LOS PAISES SON LAS LLAMADAS "DEMOCRACIAS" LAS QUE SIEMPRE PREPARAN LA CAMA AL FASCISMO.

TODOS EN PIE Y SOLIDARIOS CON MARINI Y CON TODAS LAS VICTIMAS DE LOS SISTEMAS CAPITALISTAS Y ESTATALES.

.....ooooo000000ooooo.....

En el Boletín correspondiente al Mes de Diciembre 1973 cometimos un lapsus, el siguiente: en el trabajo intitulado "ESTEMOS VIGILANTES: NUESTRO DEBER ES DEFENDER EL ANARQUISMO", la firma no correspondia al verdadero nombre de su autor que es E. VALDENEBO.

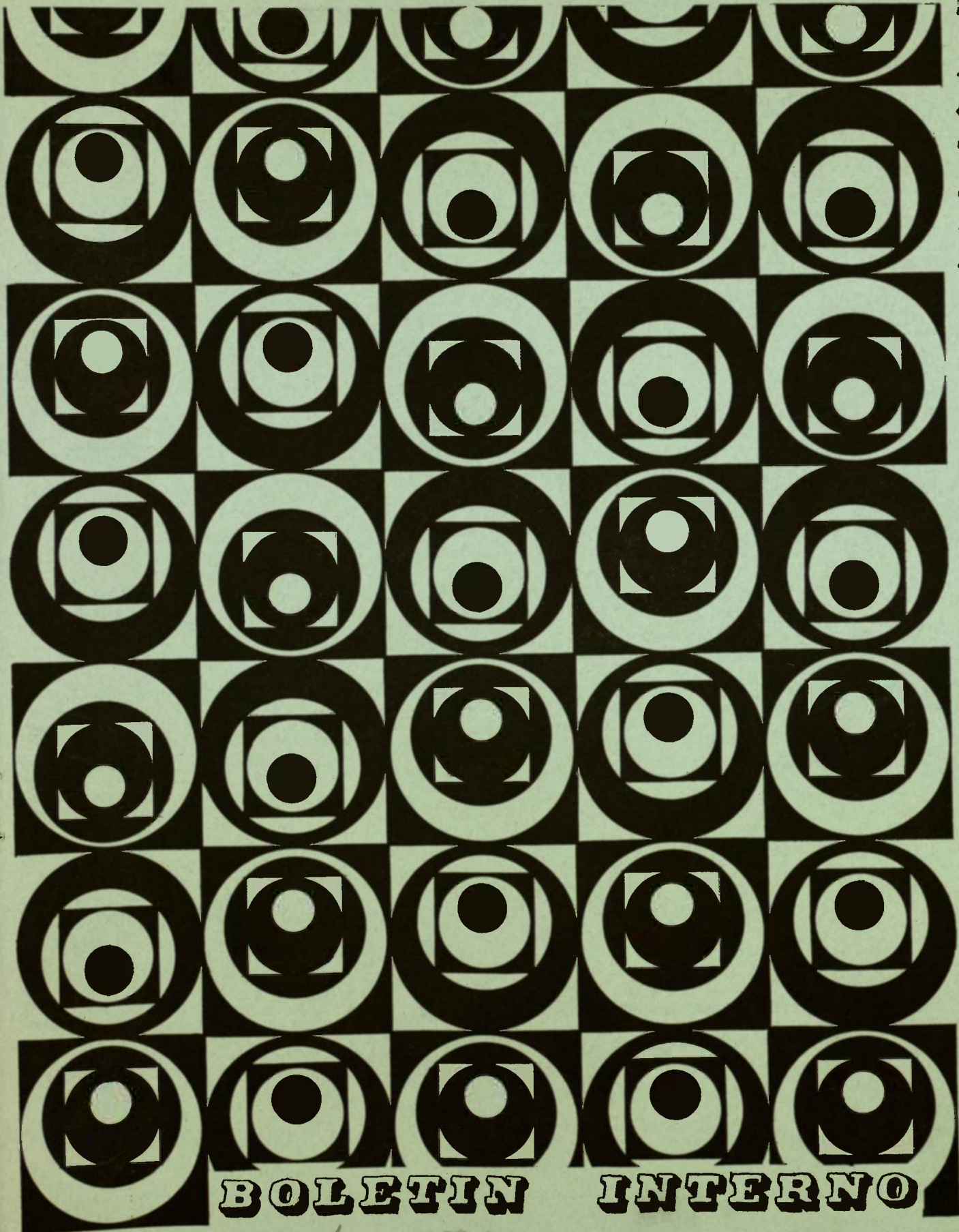
CIR



2 Nov^{bre} 1975 n° de dec⁷⁴/jan⁷⁵

Comision Intercontinental de

Relaciones
en
Exilios



BOLETIN INTERNO

40P8190

TIEMPO Y LUCHA

EDITORIAL

Este número del BOLETIN INTERNO corresponde a diciembre de 1974, año llegado al final, en el que ha habido abundancia de importantes acontecimientos, y a enero de 1975, año que empieza y que seguramente será también pródigo en hechos de trascendencia, decisivos quizás en algunas zonas geográficas y para algunos pueblos, entre ellos España.

El tiempo cuenta y precisa para todo. En el proceso de desarrollo de la Humanidad, a través de la evolución y de las revoluciones, en la lucha por la libertad, la justicia social y la emancipación humana, por la misma ANARQUIA. Es uno de los factores principales.

Señalado un objetivo, es necesario el tiempo para alcanzarlo. Proyectada una obra, él se hace indispensable para llevarla a cabo. Para todo cuentan las horas, cuentan los días, cuentan los años, cuentan los siglos...

Pero para la Humanidad, para los pueblos, para las sociedades, colectividades y organizaciones, cuentan los seres que los constituyen; todos, los hombres, las mujeres, la juventud, los de edad proveya, los mismos ancianos. Cuentan, sobre todo, los seres luchadores, saturados de sano idealismo, rebeldes contra toda sumisión y opresión, opuestos acérrimamente a todas las injusticias y resueltamente decididos a empujar la marcha de los pueblos hacia adelante, hacia el progreso, hacia la justicia social, hacia la verdadera libertad. Y entre ellos, a la vanguardia de todos, contamos y debemos contar, los ANARQUISTAS.

El tiempo cuenta y contamos nosotros. Los de las generaciones no extinguidas, y que siguen batallando tesoneras, los luchadores de hoy y los de mañana. Y si no es hoy, ahora mismo, será, sí, mañana, que contarán y se verán los resultados positivos, las realizaciones fecundas, aquí y allá, en todas partes; los florecimientos de las nuevas sociedades libertarias esplendorosas, en el definitivo ocaso de unos sistemas de opresión, de injusticia y de insolidaridad llamados a desaparecer y que es preciso derribar. Por la ACCION y por la REVOLUCION SOCIAL CREADORA, ANARQUICA, COMUNISTA LIBERTARIA.

Importa, para ello, siempre y hoy más que nunca, intensificar y coordinar la lucha, las acciones de inspiración libertaria en todas partes de forma que todas las energías sean aprovechadas al máximo, que sean convergentes con las finalidades perseguidas netamente anarquistas.

Sigue en la página 2

E D I T O R I A L

Indispensable es seguir luchando, con tesón y ardor, en todo tiempo, por el ANARQUISMO.

Mas, lo que debemos tener bien presente los anarquistas, particularmente en Iberia -en España y Portugal, y a estas horas - es que debemos mantener, sostener y vigorizar, una potente, sólida, coherente y dinámica Organización Anarquista. - Que no hay otra nuestra que la Federación Anarquista Ibérica . Que ella ha de tener bases activísimas en todas partes. Grupos y Federaciones en todos los sitios, moviéndose y trabajando incansablemente. Que una de las tareas nuestras más apremiante es la de organizar.

Sólo contando con una formidable fuerza organizada anárquica podremos ser determinantes e influir decisivamente en los acontecimientos que, ineludiblemente, van a producirse en un próximo futuro

C.I.R.

BOLETIN INTERNO

Exilio Diciembre 1974 -Enero, 1975

El espíritu revolucionario, antipolítico y comunista de la C.N.T. es mantenido por los miembros de la Federación Anarquista Ibérica, organización independiente en principio de la C.N.T. y de la cual sus adherentes pertenecen igualmente a la Central sindicalista.

La F.A.I. no es un partido. Ella posee sus propios periódicos, sus núcleos de militantes; sin embargo, no tiene aparato administrativo ni oficina directora. Celebra sus Congresos, cuyas decisiones no son imperativas.

En realidad, es un semillero de militantes íntegros, serios, dispuestos a todos los sacrificios.

Pierre GAVINET

Extraído de "L'Espagne au tournant"

LES CAHIERS HUMBLÉS - 1932

CONTROL DE LA REBELDÍA

Las huelgas en España fueron generalizándose a partir del año 60 y tuvieron como origen las necesidades de los trabajadores y el desequilibrio caótico producido por la enorme diferencia del nivel de vida en que se desenvolvían las capas sociales representadas por el capital y el trabajo. Tratar por entonces de conseguir un movimiento de masas inspirado por ideas políticas, era cosa poco menos que ilusoria, destinada al fracaso.

Sin embargo, el pueblo bullía en afanes de rebeldía incontrolada, deseando hacer algo para aliviar la situación de apremio y extremada dificultad que estaba viviendo.

Empezaba a respirarse un ambiente de protesta, de inconformidad y expectación, después del letargo que la población se había visto sometida por el terror fascista desde hacía muchos años, y todo parecía amenazar con una explosión capaz de estremecer hasta los cimientos del franquismo.

Puesto en marcha este movimiento, la agitación estudiantil, por una parte, y los obreros por otra, la gente, viendo el resultado, fue perdiendo el miedo. La autoridad tuvo que batirse en retirada en algunas ocasiones, y aconsejar a la patronal que accediese a las peticiones de los obreros. Estos comprendieron que arriesgando la acción, continuando en el mismo sentido las luchas reivindicativas, sería de la única manera que podrían obtener, si no todas, parte de las reivindicaciones que durante el período franquista, habían figurado únicamente como medio de propaganda en los medios de falange y dentro del sindicato único manipulado por ellos. Toda otra acción fuera de esa órbita, llevada a cabo por los trabajadores, quedaba aplastada por una represión inmediata, traducida en despidos y muchos años de cárcel para los elementos considerados responsables.

Además de las necesidades materiales, otros de los móviles que en adelante impelería a las multitudes para el sostenimiento de sus luchas contra la patronal y el Estado, es el instinto de solidaridad, muy arraigado en la conciencia de los trabajadores españoles.

A partir de aquellos momentos parecía prometedor el futuro social de España. No hay cosa que anime tanto para la conquista de nuestros derechos, como la solidaridad y el apoyo de los

propios compañeros. El estímulo más confortador en la acción, es el que nace de la convicción de que nuestro trabajo y nuestro empeño por mejorar la situación de los demás, con abandono, incluso del bienestar propio, es reconocido por aquellos que directa o indirectamente están interesados en la misma causa. Esto es más evidente cuando la solidaridad adquiere tal amplitud que, incluso llega a manifestarse en capas sociales diferente de la que lucha, y se agita en favor de los trabajadores, como sucedió en las grandes huelgas de 1962 en el Norte, principalmente en Asturias. Entonces el hombre rebelde ya no siente el peligro, no lo rehuye al ser respaldado por la opinión y adquirir por este hecho la seguridad, si de ello no estaba suficientemente convencido, de que su causa es la buena, la única defendible y por la que debe luchar hasta el éxito.

Los grandes movimientos de comienzos de la década del 60, alcanzaron un auge extraordinario, sin estudios ni cálculos previos preparados en las oficinas de los dirigentes profesionales, sorprendiendo, en primer lugar, a los mismos aprendices de política, aspirantes al liderato, aunque trabajadores de segunda fila, que no previnieron a sus superiores jerárquicos, por no saber ellos mismos de qué se trataba.

Es así como en su comienzo, las grandes huelgas de entonces se llevaron a cabo con la ausencia total de todo matiz político y no pudieron los partidos, autodenominados "de vanguardia", anexionarse los éxitos que, en buena lid conquistaron los obreros ante el asombro de unos y la admiración de otros.

Pero no tardó mucho tiempo en que aquella corriente inconformista que con aires de libertad, desafiaba a todos los estamentos del franquismo, quedase enredada entre las mallas de la política. Todas las artes de la política salieron a escena por inspiración de los políticos de las diferentes tendencias, que vieron en la rebeldía natural de los trabajadores una fuente de oportunidades a explotar, para la conquista de privilegios.

Para ello había que poner un valladar, un muro de contención a las aspiraciones de los obreros y canalizar sus energías llevando a sus respectivos molinos la corriente que amenazaba desbordarse y arrollar con su empuje el despotismo y la corrupción dominante. Había que ir a la caza de incautos, explotando la buena fe de los trabajadores. Los juegos de la política, por inmorales que sean, cuando son respaldados con el carnet o el beneplácito de los trabajadores en gran número, pasan por ser rasgos geniales de la clase dirigente. Es el privilegio que concede la masa vilipendiada, escarnecida, humillada, vendida y traicionada por sus jefes, a esos mismos jefes para que sigan engañándola,

viviendo a sus espensas y pavoneándose con arrogancia a la altura de los patronos; de los diputados y ministros, mendigando enchufes y prebendas, mientras que a los obreros les muestran el reverso de la medalla.

Los principales artífices de esta tarea fueron los comunistas, colaborando fielmente con el clero y la falange, unidos todos en conjunción de propósitos.

La táctica recomendada por unos y por otros, fue intervenir en las elecciones sindicales, como medio de infiltrarse en los sindicatos de falange o crear al margen de éstos, una fuerza controlada hábilmente por el clero, y tolerada por las autoridades, con la esperanza de frenar con esta maniobra sutil, la rebeldía incipiente de la nueva generación, en vías de rebasar los límites de la prudencia.

Los comunistas, por su cuenta, esperaban así, acaparar la mayor parte de los jurados de empresa y de enlaces sindicales. Con tales puestos en su poder, según ellos, quedarían abiertos los cauces legales, a través de los cuales, discurrirían sin oposición por parte de las autoridades, las aspiraciones de los trabajadores, al ser éstas avaladas por "nuestros representantes auténticos, hombres salidos del trabajo".

Muy pocos, entre los jóvenes se dieron cuenta del alcance reaccionario de esta maniobra. Sólo los que teníamos algún conocimiento de las indecencias de la política y de la catadura moral de las fuerzas puestas en juego, comunistas, falangistas y católicos, manifestamos nuestra repulsa ante tales propósitos.

Al margen de los sindicatos y contra ellos, se habían llevado a cabo las huelgas mejor preparadas hasta entonces. Ir a los sindicatos ahora, como todos nos recomendaban contra la opinión de los hombres de la C.N.T., era prestarles a los jefes sindicales la colaboración que deseaban, y entregarnos a ellos atados de pies y manos, sin poder obtener la clase trabajadora ningún beneficio.

Si había de prevalecer semejante maniobra, se vería pronto, como decíamos algunos, burlados los incentivos de la libertad, y aplastados los estímulos creadores de la rebeldía. Todo esfuerzo en la conquista de nuestros derechos por ese camino, sería nulo. Este era nuestro criterio, y aunque en el comienzo éramos pocos los que opinábamos así, se fueron desengañando más tarde ante la cosecha obtenida de fracasos, y dándose cuenta que para hacer algo en la conquista de nuestros derechos, tenía que ser a espaldas de los jefes de falange o pasando por encima de ellos. Pensar de otra manera era cerrar los ojos a la realidad y no querer ver porque la verdad, en ocasiones, hace daño, y es mejor disimular para continuar vegetando.

JUSTO.

Liberémonos de complejos

Uno de los más persistentes y de los más paralizantes es el que existe en numerosos compañeros: el de disminuir su propio valor a sus mismos ojos. Es, si queréis, una cualidad humana rara, pero, en ciertos casos, y singularmente en el que nos ocupa ella lleva a restar eficacia a nuestra acción, en sus realidades presentes e incluso en sus perspectivas futuras.

En nuestro movimiento han existido siempre dos categorías de elementos: los que, por haber adquirido una cierta cultura, por dotes naturales, han sido capaces de hablar en asambleas y reuniones, de escribir, de mostrar cierta superioridad intelectual. Ha habido entre ellos hombres excelentes, pero no todos han sido lo buenos y lo útiles que hubiéramos deseado. Entre ellos, en épocas sucesivas, se han reclutado los líderes y los liderillos, todos cuantos un día, jaleados por la Prensa, adulados por amigos con mentalidad inconscientemente servil, han creído poseer la organización como cosa propia y hacer de ella lo que les diera la gana. En esta categoría de individuos cabe catalogar la mayoría de los que han causado daños y perjuicios a la organización, intentando desviarla de su línea y de sus objetivos y siendo muchas veces presa de los que, desde su fundación hasta nuestros días, han pretendido hacer de la C.N.T. un movimiento de masas domesticado y teledirigido. La serie no está todavía agotada y en España y fuera de ella, en el presente y en un futuro inmediato, encontraremos de nuevo la misma fauna.

La otra categoría es la del militante de base, modesto, con pocas letras, incapaz la mayoría de las veces, de sacarse cuatro palabras de la boca, pero que ha sentido y siente profundamente el amor de la organización. Este es el que ha constituido en los momentos difíciles, los grupos de acción, el que ha sido capaz, silenciosamente, de organizar con eficacia la defensa de nuestra organización, de nuestras ideas y de nuestros hombres. Podrían escribirse libros sobre esa categoría de anónimos, que trazaron las páginas de sangre de la C.N.T. en los años 20, muriendo bajo las balas de los pistoleros del Libre y oponiendo su acción heroica y decisiva a la de las bandas armadas y protegidas por la policía.

Cuando en 1927 se organizó peninsularmente la F.A.I., muchos de estos hombres silenciosos y desconocidos, que pertenecían ya a los grupos anarquistas de la época, ingresaron en ella, al constituirse, con sus grupos, la organización específica.

En los días de la dictadura y de la República, estos hombres, o buena parte de ellos, fueron los que, en lenguaje vulgar y grosero, alguien calificó de "cojones de la C.N.T.". No quiere ello decir que en ellos residiese la virilidad confederal, pero la realidad es que, sin su arrojo, su espíritu de sacrificio e incluso su anonimato, muchas batallas confederales se hubieran perdido.

Al producirse la Revolución de Julio, la mayoría de estos hombres fue a los frentes de lucha, como simples milicianos. No se reclutaron entre ellos ni los mandos militares ni los comisarios políticos. Y los que, por su edad, no podían ir al frente de combate, fueron al frente de la producción, siendo los artífices de las colectividades industriales y agrícolas.

Pero estos hombres, en razón misma de su carácter serio y modesto, han sentido siempre repugnancia por ocupar cargos. Son los hombres que llenan las salas en los días de asamblea y que aceptan y rubrican con su voto aquello que le parece más acertado y más justo. Si hay una batalla a librar, puede contarse con su adhesión. Pero sus complejos paralizantes les impiden, muchas veces, tomar la iniciativa de una oposición o de una toma de posición importante. Dudan de ellos mismos, de su capacidad y sobre todo carecen de elocuencia y de confianza en sus propias dotes.

De estos hombres, nuestro movimiento está plagado. Por ley natural, son ellos los que se mantienen fieles a la organización, los que la defienden y defienden sus ideas. Entre ellos no hay ambiciosos, ni vanidosos, ni aspirantes a liderzgos. Cuando se producen crisis internas, cuando periódicamente se desarrollan las grandes maniobras para desviar la C.N.T. y apoderarse de su dirección, para imprimirle nuevos rumbos, ellos están en la actitud más consecuente y más digna. Pero los otros son más capaces de escribir, de hablar, de ocupar puestos, de asumir actitudes directivas. Por esa misma razón son solicitados por las fuerzas políticas y económicas, para las cuales una C.N.T. domesticada, un movimiento libertario canalizado sobre cauces estrictamente filosóficos, es primordial para poder "gobernar con la C.N.T., ya que contra ella no hay gobierno posible", como dijo en una ocasión memorable Miguel Maura.

El simple motivo de estas líneas es convencer a los compañeros anónimos, silenciosos, modestos y abnegados que constituyen la gran mayoría de nuestro movimiento, que urge desembarazarse de complejos paralizantes. Que la batalla que deberemos librar en el Exilio como en España, necesita del esfuerzo y del concurso de todos. Y que ella debe ser ganada SIN COMPLEJOS DE NINGUNA CLASE.

El complejo de modestia, que revela la condición moral superior del individuo, no puede ni debe reducir nuestras posibilidades. Hemos de combatirlo en nosotros y hemos de saber defender a la organización y a las ideas, poniendo en movimiento todas nuestras facultades sin que ninguna duda nos asalte sobre el valor de nuestras personas.

Otro de los complejos a vencer es el de la edad. Hemos creado una mística de la juventud, ante la que nos sentimos avergonzados, como si tener 70 años fuese un crimen. Hay hombres a los 80 años más jóvenes moralmente que muchos mozalbetes de 20. Además ese complejo es nuevo, introducido de matute en nuestros medios. ¿Para quién los años de Anselmo Lorenzo, el abuelo, como se le llamaba afectuosamente, fueron obstáculo para que se le escuchara y se siguieran sus consejos, si parecían equilibrados y buenos? El conflicto de generaciones es un factor absurdo, del que nuestros medios habían estado siempre exentos. Los jóvenes escuchábamos a los viejos aprendiendo de ellos las lecciones de la experiencia y siguiéndolas en lo que nos parecía adecuado, sin servilismo, pero con amor, con respeto.

La mística de la juventud puede llevarnos a terrenos muy peligrosos. Puede llevarnos a aceptar todas las majaderías, porque las profiera un joven y a admitir que algunos bellacos, por el hecho de tener 25 años, nos impongan su ciencia infusa y difusa sin base real alguna.

Bienvenidos los jóvenes a nuestros medios; bienvenido su concurso. Sin ellos los movimientos no tendrían continuidad, supervivencia. Pero a condición de que esos jóvenes sean dignos de llamarse anarquistas.

No pretendemos tampoco conceder patentes a nadie. Pero, en esto como en todo "por sus obras les conoceréis". Por sus obras se conoce a los que son capaces de asimilar, digerir nuestras ideas, de enriquecerlas con aportes enjundiosos, de valorizarlas con sus conductas abnegadas y dignas.

Y ellos son ya, serán legión los que atesorarán tales condiciones... Sin necesidad de que nadie se incline ante ellos, considerándolos seres excepcionales por el hecho de tener 20 años, que todos también tenemos o hemos tenido.

He aquí algunos complejos a vencer, si queremos contribuir eficazmente a las batallas que se avecinan y para las cuales todos seremos necesarios: viejos y jóvenes -jóvenes de 70 o de 25 años.

F.M.

recordando a dos viejos anarquistas

Viene a cuento este título el hecho de leer en nuestras publicaciones, con frecuencia que se me antoja excesiva, los vocablos de jóvenes y viejos en el seno de nuestro Movimiento.

Estimo que las dos concepciones sobran, por entender que entre anarquistas, si de verdad lo son los que así se titulan, no pueden existir edades, existe la idea, que ella guarda su juventud sin que para nada le pase el tiempo. Todos los precursores del anarquismo, mismo los que hace un siglo desaparecieron físicamente siguen siendo jóvenes hoy día. Si el hombre envejece, la idea rejuvenece; ejemplos no faltan para sostener esta posición.

Dos viejos jóvenes asesinaron los falangistas de mi pueblo, que son los que me inspiran estas líneas y los que tomo como ejemplo para demostrar que no existen edades en el seno de la colectividad anarquista, si de verdad, repito, se supo vivir y morir como tales.

Antonio Barrionuevo, más conocido por el apodo "Tejola", maestro de la escuela racionalista que siempre sostuvo el Sindicato, (él me enseñó a leer y escribir lo poco que sé). Al estallar la revolución y ponerse en marcha el trabajo y el consumo colectivo en el pueblo, él fue en el seno del Comité revolucionario el que asumió la secretaría de abastecimiento, cargo que ocupó en los ocho meses que duró la vida de comunistas libertarios, con una responsabilidad y una conducta ejemplar.

A mediados de febrero de 1937 y ante la ametralladora que por grupos segaba las vidas de aquellos anarquistas, Antonio Barrionuevo cayó gritando ¡viva la anarquía!. Contaba 86 años de edad, y murió con el mismo coraje que los que caían a su lado con sólo 18 años.

Agustín Sánchez "Perendengue", apodo también. Con muchos apuros evitó a la ametralladora, y despacito, (sus piernas no le permitían moverse de prisa), fue sacando de su casa los ochenta o cien kilos de hierro viejo, azadas, azadones, escardillos, hoces, todo el arsenal de trofeos del trabajo de su vida, que por lo general, los campesinos andaluces, y supongo que los de las demás regiones harán lo mismo, gustaban conservar en cualquier rincón de la cuadra, trasladando el todo a una pequeña viña que tenía a dos o tres kilómetros del pueblo, donde enterró aquel material que con tanto afán buscaban las brigadillas de recuperación.

Agustín Sánchez no quiso que sus azadones sirvieran al fascismo para la fabricación de bombas de aviación y otros artefactos. Descubierta, supo morir como había vivido, en anarquista.

Tenía en el momento de su muerte 91 años.

Diré de paso que estos dos viejos compañeros, eran los dos supervivientes del grupo anarquista que, con la orientación de Anselmo Lorenzo, que se reunió con ellos varias veces, fueron los que organizaron el Sindicato de campesinos y oficios varios. (Vedlo en la página 177 del segundo tomo de "El Proletariado Militante", Alhaurinejo, diminutivo de Alhaurin).

Estimo que los dos ejemplos citados, y que podrían multiplicarse por centenares en toda España, son válidos para que los jóvenes y los menos jóvenes los analicen y saquen la consecuencia que las edades son simples palabras que nada tienen que ver con la conducta y actuación de cada cual.

Todos fuimos jóvenes y comprendemos hoy, entrados en el otoño de nuestra vida, lo difícil que es para el joven verse retenido o frenado por los consejos de los más ancianos que, a través de los años, adquirieron las experiencias necesarias para comprender que impulso y sagacidad son factores necesarios para la mejor coordinación de nuestra lucha. El joven piensa poco; ataca, salga como salga el ataque. Es la virtud de su impulso, pero si ese ataque es pensado, analizado y organizado, tendrá más posibilidades de éxito, y las cosas se pasarían de mejor manera de como, por lo general, siempre se han pasado. Es la virtud del anciano, la experiencia adquirida por su pasado de joven y su presente de maduro o viejo.

En el último Pleno Intercontinental de Regionales, recientemente celebrado, un compañero delegado del interior de España decía: "allí la juventud actúa, y los ancianos orientan sobre la forma de encauzar la lucha" Si así continúan, esos compañeros harán, sin lugar a dudas, grandes cosas. Pero si seguimos desestimándonos unos a otros por el hecho de haber nacido antes o después, poca cosa podremos hacer.

El divorcio actual entre jóvenes y viejos hemos de hacer el todo por terminarlo. Es ese un divorcio contra natura y sin explicación de ninguna clase, al menos que se explique en la forma de actuación de algunos compañeros que, tildándose de jóvenes cuando ya no pueden con los calzones, enredan y desorientan a la juventud, que, con la nobleza de sus pocos años, se entregan de todo corazón a lo que ellos creen una buena causa. Si así fuera, nuestra misión podría ser la de dosenmascarar a esos descalzonados, que, como buenos capitanes "Arañas", siempre y en todo momento, quedan libres de problema alguno.

SOSTAN

Somos ricos en palabras y en ideas. Seamos ricos en hechos, que es así como mejor se afirma el ideal.

Ricardo Mella.

LA HORA DEL CONGRESO

Tenemos un Congreso a la vista. La Organización Confederada ha creído necesaria la celebración de un Comicio que estudie los diversos aspectos que conciernen al desenvolvimiento de la vida orgánica, acuciados, principalmente, por las perspectivas de un futuro inmediato con cambios más o menos importantes en la política de nuestro país. Otros problemas de considerable dimensión, serán tratados también en las deliberaciones. Cada uno de los delegados que asistan a él deben darse cuenta de la responsabilidad que contraen en la hora de fijar sus resoluciones, aunque no hallarán grandes inconvenientes en el cumplimiento de su misión ya que la pauta que deben seguir, se la marca la Local a la que pertenecen.

Es en sus respectivas Locales donde los militantes deben discutir, serenamente, aunque prestándole todo el calor que se merecen, las sugerencias recogidas en el Orden del Día, que serán múltiples y de profunda trascendencia para el futuro de la C.N.T.

Confiamos en que los compañeros anarquistas en sus locales correspondientes, sabrán mantener alto y firme el espíritu anarcosindicalista, defendiendo los principios y finalidad del ideal, sin titubeos de ningún género, bloqueando enérgicamente el acceso a cualquier intento de reforma, no consistiendo la más leve insinuación que tienda a desviar el camino que se ha trazado la Organización hacia el Comunismo Libertario.

La crisis moral que sucedió a los años de guerra, venciendo resistencias que parecían invulnerables, el decaimiento humillante de muchos que militaron en primera línea y terminaron arrastrándose por el cenagal de la política, la desvergüenza de otros que siguen llamándose cenetistas después de haber seguido por espacio de muchos años una táctica de difamación y sabotaje contra la C.N.T. y sus militantes, todos estos males que nos ha tocado vivir o conocer, nos prestan el coraje suficiente para arrojarles en la cara a los que han obrado así, el desprecio a que se han hecho acreedores.

Afortunadamente, no son muchos los que corresponde catalogar con las miserias que señalamos en las líneas precedentes, pero lo lamentable del caso es comprobar, que al lado de tales elementos, se encuentran otros que, sin ser de igual condición, se dejan llevar por ellos y, consciente o inconscientemente, los apoyan en sus decisiones, encaminadas, sin ningún género de duda, a

destruir la esencia libertaria de la C.N.T, la que le ha dado vida y vigor en todos los tiempos por muy difíciles que hayan sido, y que los gobiernos de todo el mundo quisieran ver desaparecer.

Sabemos que son muchos los que colaboran en los planes de destrucción de nuestros caros ideales. Los gobiernos de todo el mundo, los que nadan en la opulencia y detentan privilegios inmerecidos, tiemblan al conjuro de la palabra ANARQUIA porque saben que, con el tiempo, la anarquía borrarán de la faz de la tierra todo vestigio de autoridad y destruirá sin miramiento alguno las bases sobre las que se asienta el edificio carcomido de la sociedad actual.

Sabemos también que el capitalismo cuenta con lacayos de la más baja estofa dispuestos por cuatro monedas a apuñalar por la espalda a sus mejores amigos y que entregarían a las fieras a su propia familia si cuadrara así al interés de sus amos. Son flaquezas casi propias del sistema de vida que nos imponen las castas dominantes por medio del engaño o de la violencia.

Es natural que en estas condiciones suframos los anarquistas el peso de una guerra sorda, abierta o disimulada, con tendencia a destruir nuestra moral, y el poder combativo que nos alienta para proseguir a través de miles de dificultades la obra revolucionaria que tenemos en perspectiva.

La C.N.T. por su historial revolucionario y con una finalidad claramente definida en sus Congresos, ^{de} proyecciones libertarias que jamás ha negado, corre el riesgo de tener que enfrentarse en el próximo Comicio con posiciones poco claras, discursos plañideros llamando a la unidad, cuando la unidad podía y debía haberse hecho antes del Congreso si los que se fueron están animados de verdaderos deseos de reconciliarse con la familia confederal.

Estamos seguros que cualquier petición de ingreso que hubiese recibido las locales por parte de los militantes que aquellas consideran dignos, habría sido acogida favorablemente. Nadie está contra la unidad si no son los que se fueron y aquellos otros que por su conducta contraria a nuestras normas, hubo que echarlos.

Lo cierto es que han transcurrido muchos años desde que la Organización quedó escindida de nuevo, al fracasar el golpe de fuerza de los ex-confederados que intentaron llevarnos a Madrid para comulgar con los falangistas. Y ninguna voz de los que se apartaron entonces o de los que les siguieron después, hemos oído recia y clara abjurando el error que cometieron. En el ánimo de ellos no fue un error, fue una táctica sin éxito, y desde entonces esperan la oportunidad de tomarse la revancha.

Muchos creen ahora que el próximo Congreso va a proporcionarles esa oportunidad tan esperada.

TORVICK

CABALLEROS DE LA GUERRA COMERCIANTES DE LA MUERTE

Es alarmante el pernicioso y repudiable resultado de las actividades y acciones comerciales ávidamente llevadas a cabo por voraces comerciantes de la muerte y encopetados caballeros de la guerra, quienes, sin cesar y de más en más, inundan el mundo de armamentos los más modernos y costosos; caballeros comerciantes, gente de ficticio aspecto pulido, de ademanes galantes, claras hipócritas en su fuero interno, dotados de vistosos y bien confeccionados atuendos, ocultando sus reales aspectos de instintos de hiena.

A la sutil y premeditada ocultación de cifras, siguen las subterráneas actividades comercialistas de los traficantes, prosiguen con la utilización disfrazada de intermediarios en la venta y compra de pertrechos de guerra entre los Estados. Sin embargo, a groso modo, vayan por delante y de forma constativa en cuanto al grandioso volumen del comercio mundial de armas, los siguientes datos:

Hace varios años, los Estados Unidos procedían a abierta luz verde, con marcada flexibilidad, a la venta de aviones y demás armamentos a los países situados al Sur de Río Grande. Acto seguido hacíale la competencia la Rusia Soviética y Europa Occidental. Así-léanse las cifras en dólares, cuando no las señale con pesetas-, Perú invertía, en 1973, 500 millones en la compra del avión francés "Mirage"; Rusia hizo lo propio con sus afines en Oriente Medio y otros puntos geográficos del mundo, a lo que contrarrestaba Estados Unidos, dotando de aviones supersónicos "F-SE" a Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Venezuela y Perú.

Así, América del Sur fue, y sigue siendo, el tercer mercado mundial de armas después de Oriente-Medio y Europa, cuenta tenida de que durante la década 1961-71, el comercio mundial de armas alcanzó un volumen de más de 40.000 m. En cuyo volumen, los EE.UU. participaron con unos 18.000 m. ; la Unión Soviética, con 12.000 m. En escala inferior, siguen la Gran Bretaña y Francia. Si damos por ciertas las cifras norteamericanas, las ventas de armas - USA a las naciones iberoamericanas, alcanzan un promedio de 2.000 m. anuales.

Según fuentes informativas al respecto, Brasil compró en 1973 armas a EE.UU. por un valor de 1.105 m. ; Argentina, invertía 889 m. ; Venezuela, 325 m. ; Perú, 240 m. ; Chile, 174 m. ; Colombia, 100 m. . Excluyendo Bolivia, Méjico y Uruguay, las citadas cifras rozan por sí solas los 3.000 m. En el mismo caso,

incrementado por la conflictividad existente en la zona, se encuentran muchos países de Oriente-Medio. Por ejemplo, Irán gastó en 1973, 4.000 m. en armas-USA. Francia exportaba en armamentos, unos 90.000 millones de pesetas. De nuevo Irán, en 1974, requería a los EE.UU., reactores "Phantom" por un valor de 800 m. , helicópteros por 400 m., además de otros modelos de aviones, 700 carros de combate y 6 destructores. Kuwait, anunciaba ^{que} en los primeros meses del año citado, reservaría 1.250 m. para la compra de armas bélicas.

Al anacrónico y repudiable empleo de cantidades oro invertidas en armamentos, groso modo transcritas, cabe añadir las fabulosas cantidades monetarias empleadas en la búsqueda y "fabricación" de armas químicas, en proliferación ininterrumpida y mortíferas, por no decir más acerca de dichos armamentos corrientes y nucleares. Armas químicas, repito, en incremento incesante, existentes en formas y categorías múltiples y diversas en el mundo, que constituyen grandiosos "stocks" secretos, hasta el pavoroso extremo de afirmar que se lograría, por mediación de estos Neuro-Tóxicos, eliminar toda forma de vida existente sobre el planeta Tierra.

Ciertas de estas sustancias o armas químicas , dicho por los expertos y gente de guerra, que de las guerras viven y medran personal y económicamente, "Agentes VX", son mil veces más tóxicas y mortales que el Cianuro y, por ende, catalogadas como el ABC de la destrucción masiva de la vida en sí. Y, son, además, clasificadas en función de sus virulentos efectos mortíferos fisiológicos.

En primera línea clasificativa están los agentes denominados Neuro-tóxicos, "destinados" a la paralización total del funcionamiento del sistema nervioso humano. Siguen los agentes Tóxicos, que atacan directamente al líquido sanguíneo y para lizan el proceso natural del transporte del oxígeno por el organismo humano; los agentes asfixiantes, rápidos provocadores de lesiones pulmonares, mortales; los nombrados Físico-Químicos, con "misión" de provocar profundos desarreglos mentales, de corta o larga duración, pero dejando huellas desarreglativas sedicente no apreciables. A estos "agentes" sigue creciente gama de productos lacrimógenos, calificados benignos, pero que operan fuertemente en los órganos sensoriales. Y, en fin, las sustancias químicas denominadas "Fitotóxicos" que, esparcidos cual fina lluvia por encima de sembrados vegetal-comestibles, destruyen por completo toda forma de cultivo agrícola y dejan la flora contaminada por ellas u otros tóxicos similares.

Huelgan comentarios de mi parte, por considerar se comenta por sí solo lo expuesto y transcrito, con el fin de que nosotros, anarquistas, como antaño, ayer y como siempre, redobloremos de más en más, aún mayormente que lo hacemos, sin cesar, por todos los medios y métodos que nos son propios y son inherentes al anarquismo, la acción y la lucha contra la guerra y los caballeros comerciantes sembradores de la muerte y de las más criminales y horrendas devastaciones.

Alejandro LAMELA.

AUTONOMIA Y FEDERALISMO

Hemos vivido muchos años sin que la voz del anarquismo, preponderante siempre en la calle, en los talleres, en las fábricas y en el campo desde los albores de las luchas sociales en España, se haya oído en su verdadero carácter, señalando injusticias y exponiendo claramente las causas de los males que sufre la sociedad, así como el remedio que debe aplicarse para lograr la mayor felicidad posible, dentro del marco de nuestra ética libertaria, norte y guía de nuestras aspiraciones comunes.

Diríase que el anarquismo, después de una existencia de gran apogeo y de una actividad sin igual en España, había caído en una especie de sopor que le impedía manifestarse con sus propias características.

La represión fascista contra nuestro movimiento fue dura, dirán algunos intentando justificar nuestra ausencia casi absoluta, durante cierto tiempo, en las luchas sociales que se han desarrollado allí. Me refiero a las grandes huelgas de los años sesenta y puedo hablar de ello con conocimiento de causa. No debo hablar de lo que ha sucedido después por temor a equivocarme.

De acuerdo; la represión fue dura durante la guerra y después incluso; fue salvaje, inhumana, hasta el punto de frenar en todos los sectores políticos y sociales la acción revolucionaria. Pero después del año 60, cuando el régimen franquista empezaba a sufrir el impacto del tiempo, que, indudablemente, deja huellas cuando pasa, surgió la nueva generación ávida de novedades y deseando romper los moldes de la dictadura.

Fue aquella una ocasión que nosotros, anarcosindicalistas y anarquistas sin eufemismo, no supimos aprovechar, o mejor dicho, no quisimos arrostrar el peligro que supone salir a la calle para mezclarnos con la juventud y participar con ella en los riesgos del enfrentamiento contra la reacción. Diré para ser más exacto que las demás organizaciones y partidos políticos desempeñaron el mismo papel en el curso de los acontecimientos, a excepción de la propaganda que llevó a cabo el partido comunista a través de la radio "Pirináica", lanzando a las ondas sin interrupción consignas y grotescos infundios, pretendiendo hacer creer a la gente que todo lo que se hacía era obra de ellos.

Lo cierto es que casi todas las huelgas y demás movimientos de protesta en los primeros tiempos, han sido preparados y

llevados a la práctica por jóvenes o individuos de escasa experiencia en las cuestiones políticas y sociales.

Equivocados o no, siguiendo el camino recto o por vericuetos inadecuados, fueron haciendo una labor que dio resultados positivos en la lucha por la defensa de los derechos de los trabajadores. Toda la culpa no se les puede atribuir a ellos si no avanzaron en la dirección más acertada. Las consecuencias eran fáciles de prever. La juventud y el pueblo en general desconoce a los que en la hora de las grandes decisiones no están con ellos .

La juventud, hoy día, ha estudiado más que nosotros estudiamos en nuestros tiempos, y en justo título han adquirido una cultura superior a la nuestra. Pero la cultura adquirida a través de los libros, no es igual que la que se aprende por medio de la experiencia que ofrece la lucha diaria por la vida, batallando con los hechos, haciendo historia, unas veces con satisfacción y otras, la mayoría de las veces, sufriendo desengaños.

Y es esta experiencia que nada ni nadie podrá negarnos, la que nos concede el derecho a intervenir en las cuestiones que están relacionadas con las ideas anarquistas. Opinar, discutir, enseñar... Si, enseñar. Cada uno de nosotros podemos enseñar algo que los jóvenes no saben porque para saberlo tenían que haber vivido una época tan intensa en acontecimientos sociales como la que nos ha tocado vivir a nosotros. No es lo mismo contemplar desde el balcón una manifestación de hambrientos gritando por la calle, que participar en ella acuciados por el hambre. Ni viendo por la tele la tragedia que sufren esas pobres multitudes del llamado tercer mundo, sufrimos, con toda su intensidad, el dolor que consume sus vidas. Y es por esta razón por la que nos negamos a conceder prioridad a la juventud, por mucha cultura que tenga en la orientación de la vida ni en el terreno de la lucha

La cultura y la experiencia forman el complemento necesario que permite cubrir las etapas para llegar a la meta de nuestros sueños. Tan necesaria es la una como la otra y es la conjunción armoniosa de ambos elementos con el valor propio de la juventud, la que allanará el terreno que, necesariamente tendremos que conquistar para irnos aproximando a la realización del ideal.

La emancipación de los trabajadores será obra de todos los que se presten a combatir a la tiranía, y la mejor forma de obtenerla es luchando conjuntamente los jóvenes de hoy, que se llaman anarquistas, con la juventud de ayer, que a pesar de sus canas, no ha renunciado al objetivo final.

Basta ya de fraudes y de entorpecimientos que minimizan y tienden a anular la labor de los anarquistas. El anarquista de verdad es bueno por temperamento, solidario y social. Sabe que el

TRIUNFO DE LA REVOLUCION requiere la unidad en el esfuerzo y que es en la dispersión de esas fuerzas revolucionarias, con lo que la reacción ha contado siempre y cuenta para mantener su dominio.

Los grupos autónomos que antes de 1927, cubrían con su acción los puntos cardinales de Iberia, con una visión certera de sus luchas en el porvenir, se unieron para mejor conducir las, creando la F.A.I., sin que por ello los grupos de entonces, ni los que ahora formamos parte de ella, se resientan en el goce de su autonomía dentro de sus grupos respectivos.

Se viene hablando mucho en estos últimos tiempos de formaciones de grupos anarquistas autónomos. Al parecer son jóvenes los componentes de los mismos y no sé si para ellos la palabra autonomía, tiene el mismo significado que para nosotros. Lo cierto es, que, en nombre de esa autonomía que nosotros respetamos y de hecho la tenemos en nuestros grupos, rechazan la unión que nosotros deseáramos tener con ellos dentro de la F.A.I.

Si para esta negativa no hubiese razones ocultas que hacen imposible la unión, se comprende que con un pequeño esfuerzo de una y otra parte lograríamos ponernos de acuerdo. Pensamos que esto no es difícil todavía a pesar de los obstáculos artificiales que algunos oponen al paso. Aunque para ello tiene que haber puntos de coincidencia, bien definidos y concretos; coincidencia en el apoliticismo, en el rechazo de la autoridad y por lo tanto del Estado, que es el que la encarna en su más alta expresión, y sobretodo en el amor a la libertad. Si estas aspiraciones y estos deseos nos son comunes, podemos ir juntos donde quiera que sea, del brazo, codo con codo, unidos estrechamente con los lazos del corazón.

Pero la labor que tenemos que realizar para ir desbrozando el camino que nos conduzca, o conduzca a las nuevas generaciones al establecimiento del comunismo libertario, no es nada fácil, y como todas las empresas difíciles, requieren el apoyo y la solidaridad de los demás que persiguen el mismo objetivo. La fuerza de unos y de otros mancomunada, facilitará la tarea, y esta convicción que ^{cre}emos suficientemente lógica, nos lleva a perseverar en nuestro deseo de unidad con todos los compañeros anarquistas de buena fe, que aceptando los acuerdos de la F.A.I. comprendan la necesidad de militar en ella para el logro de nuestros objetivos comunes.

Por lo demás, no cabe duda que toda Organización - y a esto no escapa la nuestra - requiere el cumplimiento de ciertos deberes a cambio de participar, a partes iguales, en los beneficios que que de ella se infieren. Quiere esto decir que si ciertos grupos autónomos de orientación anarquista, rechazan unirse solidariamente a la F.A.I., no deben extrañarse que, en justa correspondencia, nuestra solidaridad hacia ellos, no se resuma como debía ser, totalmente y en todos los aspectos.

V . F.

tribuna de critica y potémico

ANTITRAICIÓN

Queda abierta esta Sección para dar acogida a un libre, sereno y elevado contraste de opiniones, basado en el derecho a la discrepancia, pero siempre dentro del respeto mutuo

AL VADO O A LA PUENTE

Uno de los primeros pasos que se dan para asaltar a la fortaleza confederal, tiene como impulso la constitución del Partido Libertario. En la correspondencia cursada entre el Partido Libertario y el Partido Laborista, inspirado por Girón, se pone de relieve las intenciones que ambos persiguen. En una extensa carta dirigida por Horacio M. Prieto al Comité Nacional del Partido Laborista, entre otras cosas no menos despreciables, se dice lo siguiente:

"Considero una equivocación el hecho de haber constituido el Partido Laborista, sin antes haber agotado todas las posibilidades de penetración dentro de la militancia confederal y de haber obtenido una conveniente trabazón de relaciones y compromisos que hubieran facilitado el reconocimiento de facto del Partido, por parte de la C.N.T. antes del próximo Congreso."

La intención no puede ser más sibilina ni el propósito más desleal. Se trataba y se busca un fin: debilitar el cuerpo confederal para asaltar la fortaleza moral del anarquismo. Pero los que tal objetivo persiguen no se paran en mientes. Sigamos el hilo para encontrar la madeja.

Sería prudente -prosigue la carta antedicha- que una vez lanzados se siguiese la ruta emprendida, pero cambiando la denominación y el contenido programático de manera satisfactoria para la opinión libertaria de la C.N.T. Interesa más el reconocimiento y apoyo de la C.N.T. que la adhesión de elementos advenedizos por desengaño o cálculo. Los nuevos elementos solventes, técnicos, etc, vendrán por nuestra fuerza real (C.N.T) y por nuestras garantías doctrinales.

El manifiesto A TODOS LOS ESPAÑOLES (dedicado especialmente a los presos de España), dio lugar a una lucha violenta entablada entre los militantes confederales y libertarios. Las aguas volvieron a su cauce; pero una realidad saltaba a la vista: los enconos personales degeneraron en odios. La familia cenetista estaba profundamente dividida y el enemigo sacaba la mejor parte de las luchas internas en nuestro campo. Si dividir es vencer, como no hay duda, la Organización más revolucionaria que tiene la clase

OBRERA Y EL PUEBLO ESPAÑOL, entraba en una fase de período menguante.

En julio de 1945, en un Pleno Nacional de Regionales celebrado en Carabanchel (Madrid), José E. Leiva, secretario en aquel entonces de la C.N.T. del Interior, incluyó en el Orden del Día elaborado para convocar un Pleno conspirativo un punto en el que se planteaba la conveniencia y la necesidad de crear el Partido Libertario. Los delegados regionales rechazaron unánimemente el propósito señalado por considerar que sólo buscaba dos fines: debilitar la salud conspirativa de la C.N.T. y servir los intereses ocultos de los enemigos de nuestras más hondas aspiraciones revolucionarias.

En las cárceles y presidios de España se produjo el choque moral y psicológico que se presentía: la hermandad en el dolor y la muerte dejó paso a la duda disgregadora, a la traición que nadie perdonaba por ser vil y caótica.

Lastimosamente este hecho se produjo en unos momentos en que el pueblo español pedía todos los apoyos dignos y desinteresados para poner fin a la tiranía impuesta por la vieja plutocracia. Cuando se siembra la cizaña, el campo se deteriora y la desmoralización reina por doquier. Hay que reconocer que el enemigo ha trabajado con inteligencia ya que ha llegado a coronar sus afanes deminíacos: cultivar la división para que no haya manera de entenderse ni exista posibilidad de plantear la lucha social y obrera con todas las consecuencias que es necesario desplegar. Los que no creen en los grandes sistemas doctrinales y tácticos de la C.N.T., pueden constituir el Partido Libertario, Laborista o de la desgana, pero tienen el deber de apartarse de lo que no sienten por ser merecedores del desprecio colectivo.

¿Qué no decir de la canallada perpetrada en nombre de la A.S.O.? Unos cuantos aventureros sin escrúpulos, pertenecientes a organizaciones sindicales y partidos políticos, como los desgraciados Hermes Piquer y Roa; y Pallach, del Movimiento Socialista de Cataluña, protegido por la policía catalana como hombre de futuro, montaron la desdichada A.S.O. para dismantelar la U.G.T. y la C.N.T., a mayor gloria de la C.I.A. y de los Sindicatos norteamericanos. Detrás de estos apóstatas al obrerismo ibérico, ¿cuántos callaban y encendían el fuego de la traición? La verdad no se esconde...

Hemos tenido que pasar por las vergonzosas idas y venidas a Estoril para que alguien ofreciera al cobarde pretendiente D. Juan, los servicios de la C.N.T. ¿De qué C.N.T.? Un mínimo de decencia no estorba ni a los granujas. Y ahora, ya se están enviando emisarios para que establezcan contactos con los palaciegos de Juan Carlos, para expresar al futuro rey (ya lo veremos), la fidelidad máxima de los lacayos y ex-hombres.

Penas y congoja produce ver la maniobra de los "cooperadores madrileños" con los Solís, Serrano Suñer y García Ramal, arrastrando a los asquerosos Iñigo, Gregorio Gallego, Marcos Nadal y compañía, elementos que consiguieron obtener una Secretaría en los locales de la C.N.S. para dialogar con los representantes del régimen opresor, y en cuyo local, tuvo que ser un cura, quien manifestó a los ex-cenetistas: "Salgan ustedes de aquí, y no digan en ninguna parte que representan a la C.N.T. porque esa Organización es una cosa más grande que ustedes". Pero los traidores no han escarmentado puesto que continúan maniobrando en todas partes buscando un amo que compre sus servicios; pero no saben que "Roma no pagatraidores".

A todas estas trapisondas y a cuantas se intenten realizar, hemos de decir todos a una: "¡Ya está bien! ¡Basta! Todo tiene una medida y estas actitudes no se pueden admitir ni tolerar bajo ningún pretexto. Al correr de los años el grito disgregador: "Con España o contra España", lanzado como un reto a nuestra Organización, se pone totalmente en claro, y quiere decir: "Con Franco y su Movimiento o contra éstos". Esos mismos dilapidadores de la herencia ética, libertaria y confederal, son los que van y vienen a España, pasando por consulados, jefaturas policíacas y despachos oficiales... Este estado de actitudes y cosas no es propio de una C.N.T.- F.A.I. limpias y honradas como lo son nuestras Organizaciones hermanas.

Desde que la oligarquía franco-falangista se apoderó del Estado manu militare, esgrimió el arma de la calumnia para deshonrar a los desterrados. Los ladrones de oro no eran más que conquistadores de arena. Quiso el destino que la cultura hispana la llevasen en el zurrón de exiliados los más altos exponentes del arte y el saber. Sabios, artistas, pintores, poetas, obreros calificados, transformados en arrancapinos y constructores de los mejores pantanos de Francia; emigrantes recorriendo todas las tierras de Europa, Africa y América. Los perseguidos sin piedad por las mesnadas de Hitler y Musolini, vanguardia y cerebro de una resistencia olvidada, por ser española ciento por ciento. Contra la España peregrina y eterna, el Estado medieval desató todas las iras, lanzando su grito siniestro: "¡Ay de los vencidos!"

Hemos sido y seguimos siendo los "apestados". Y esa propaganda orquestada con maldad y pasión, hay que decirlo con claridad, ha hecho sus impactos. "Los del exilio no son quienes para orientarnos; que se queden donde están" ha sido la expresión vulgar y corriente. De esta manera no ha podido existir una verdadera conexión confederal entre el Destierro y el Interior de España. Mas lo peor del caso es que, los planes trazados por el enemigo común, han sido seguidos con una fidelidad digna de mejor imita-

ción por algunos de los que decían y dicen ser militantes del anarcosindicalismo; hombres con un pasado que lo han pisoteado indebidamente. Por otra parte, los jóvenes que no vivieron la guerra ni la revolución han aprendido a minimizar a sus padres espirituales, a sus hermanos de ideas. Se les ha dicho tantas cosas del "Exilio maldito", que han terminado por dudar de todo; y una duda intencionada y dirigida secretamente por las fuerzas del Mal, conduce a la negación absoluta. En todos los sectores políticos y sociales se ha sufrido esta enfermedad. Y la C.N.T. soporta la losa aplastante de la calumnia convertida en arma de dos filos que corta y envenena a la vez.

Actualmente se está especulando con la unidad confederal, traicionada una vez más en la reunión de Narbonne, ¿Qué se busca? ¿El borrón y cuenta nueva, o lo que es lo mismo, aquí no ha pasado nada? Siempre hablando de unidad y siempre dividiendo a la C.N.T.

La Organización confederal va a celebrar su Congreso de manera libre. Que nadie intente saltar por la tapia al huerto colectivo. Las puertas están abiertas para los que sean anarcosindicalistas y cenetistas sinceros. Pero el que nada tenga que ver con nuestro glorioso pasado, con nuestro presente lleno de responsabilidades y nuestro porvenir, más vale que no pierda el tiempo ni lo haga perder a los demás. Que cada uno elija su camino. El nuestro está orientado hacia el anarquismo y la revolución social.

Al vado o a la puente, dice la gente marinera cuando entona el no hay quien pueda. Herrar o quitar el banco. Ser lo que hemos sido siempre, o pasar a ser harapos azotados por la borrasca político y estatal.

Militantes aguerridos del ideal libertario y sindicalista revolucionario: ¡Ocupad vuestro puesto, haciendo frente a todos los adversarios de dentro y de fuera! Elevemos las áncoras y examinemos la brújula que ha de orientarnos hacia el puerto tantos años soñado. El timón está firme y el barco a pesar de los avatares sufridos, se halla en condiciones de zarpar.

Compañeros de la idea: ¡hay que navegar cueste lo que cueste! A la puente ven los que no niegan sus propios deberes; al vado los que no sirven para proteger y defender el navío de la justicia y la libertad. La antitraición no retrocede; avanza y consolida las posiciones que siempre fueron y serán defendidas por los aguiluchos de la F.A.I. y los adalides de la C.N.T.

Viriato.

tribuna de

crítico

(22)

y polémica

NO ADMITO USURPADORES

Y otra cosa no son los componentes de es "Comisión Re-
lacionadora del Movimiento Libertario Español", nombrada por yo no
sé quien, en el mes de agosto de 1974 en Narbona, y que se ha dado
por misión, ella o sus recaderos, de ir metiendo clandestinamente
en nuestro buzones, (por lo menos éste es mi caso) una titulada
carta-circular nº 2, en la que informan de los intentos de contacto
con el S.I. de la C.N.T., que, al parecer, no han sido para ellos
lo correctos y fructíferos que esperaban. Por mi parte le concedo
con gusto un buen punto al S.I. por su posición de respeto a los
acuerdos que la C.N.T. tiene establecidos sobre el particular.

Curioso, he seguido la lectura de dicha carta-circular
hasta su fin, y, desde luego, confieso el gran esfuerzo que he teni-
do que hacer para llegar hasta el final de su lectura.

Precuraré al hilvanar estas líneas, ser lo más correcto
posible; pero hay casos, y éste es uno, que a toda corrección se
oponen.

Se lee en esa circular nº 2: "nos presentamos alrededor
de las ocho de la noche en nuestro local mayor del nº 4 de la rue
Belfort". Aquí pierdo todo cálculo o suposición de hasta dónde pue-
de llegar el cinismo, la frescura y la irresponsabilidad de quienes
eso escriben. ¿Estupidez, ignorancia, tomadura de pelo hacia sus
propios mandatarios y colegas? En fin, ellos lo sabrán. Pero lo que
no llego a creer es que puedan pensar, con un mínimo de seriedad,
que la hora les ha llegado de poder usurpar ninguna clase de dere-
chos sobre el edificio que ellos llaman "nuestro local mayor"

¿Qué han hecho esos comisionados y sus representados,
desde años ha, para sostener moral, material e ideológicamente ese
local "mayor del nº 4 de la rue Belfort? En los tres aspectos que
señalo, han hecho y lo hacen todo, para destruirlo, por lo que de
moral, ideológico y de anarcosindicalista representa, símbolos que
a tantos estorban, y entre esos tantos, a los que hoy lo califican
de "nuestro local mayor". Materialmente, ninguna aportación para su
sostén; moralmente, lo han hecho todo para ir desmoralizando a com-
pañeros para que retengan sus aportaciones. Ideológicamente, aban-
donaron a "su local mayor" marchándose de un Pleno del Núcleo, por
no aceptar éste en su seno y deliberaciones a uno de sus delegados
participante en la reunión de Thil que, como todos los thilianos,
defendieron y aprobaron la gestión "transcendental" de los Royanis-
tas, Iñiguistas y madrileños con los Sindicatos Verticales, que to-
da la Organización conoce.

A partir de allí, todas las armas han sido y siguen siendo buenas y empleadas para crear el desconcierto y la desconfianza entre compañeros. Ataques e insultos groseros a los compañeros con misión orgánica o sin ella. Todo, todo ha sido empleado por la brigada de demolición para destruir su "propia casa mayor".

Un caso incalificable, entre otros que podríamos citar, que no es de los más graves, pero que retrata la catadura moral, ética e ideológica de esos "delegados por Toulouse" que se han presentado a su "local mayor" para entregar al S.I. lo que en Narbona parieron, puede ser el siguiente y que, como ejemplo tomamos:

Al empezar la gestión de 1971 el Secretariado Intercontinental, el secretario de de la F.L. de Toulouse de la época, no encontró idea mejor para el logro de sus fines desorientadores entre organismos y compañeros, que la de invadir a Francia de papeles marginales y entre ellos el más procaz de todos, "El Luchador", con el remite de uno de los cinco secretarios del S.I. y del "local mayor" que hoy reivindicán. La máquina que escribió aquellas direcciones y remites, única en su género tipográfico en Toulouse, de donde salían las expediciones, está debidamente identificada en los archivos de la Comisión de Relaciones del Núcleo. Pertenece, como digo, al secretario de entonces, de aquella F.L., Juan Perelló, escudero de R.S.

La idea de esta fechoría, no era otra que la de sembrar el más grande confusionismo con expedidores apócrifos, pues era demasiado poco serio e irresponsable que alguno de los cinco secretarios del S.I. se dedicara, desde el seno del mismo, a una tan triste labor. Y repito que este hecho no era una de las mayores y más perniciosas traiciones de elementos de esa F.L. de Toulouse que ha mandatado a la delegación que se ha personado en el S.I.

Prosiguiendo con las conductas y tropelías de estos delegados y los por ellos representados, me acerco para acortar el espacio, el tiempo y los hechos, para situarme en el mes de julio próximo pasado, y a los actos conmemorativos de la Revolución Española, esa revolución que propiciaron y a la que se entregaron de lleno los anarquistas y anarcosindicalistas españoles, y que cada año, desde 1945, conmemoramos.

Esos comisionados y los por ellos representados, hicieron masivamente acto de presencia en el mitin de la mañana, llevados quizás, por la curiosidad de una parte, y de otra esperar algo nuevo de los compañeros oradores, presentados a la colonia tolosana, del medio día, pirineos, aquitania, etc., por primera vez.

Más a la hora de aportar su sostén material para sostener a "su local mayor", ayudar a mantener el ambiente anarquista y libertario, a la hora de aportar un sostén positivo a los compañeros y a la Organización de España, estos es, a la hora de arrimarse a

la taquilla para adquirir la entrada al festival, con los diez dedos de mis manos me sobran para contar los que a la taquilla se arrimaron. Era más práctico y positivo para ellos, pasar la tarde conspirando contra la Organización y sus hombres, en las tascas y tabernas que, por desgracia para todos, no faltan en la Plaza Dupuy donde se enclava el Palacio de los Deportes de Toulouse, lugar en el que se celebran los actos.

¿Y son estos elementos los que se presentan en el nº 4 de la rue Belfort a reivindicar "su local mayor"? Seamos serios, compañeros. Ha llegado la hora de poner un punto final a tanta comedia, desfachatez y cinismo. Los momentos actuales requieren lucidez y firmeza de nuestra parte. De lo que ocurre y puede ocurrir, somos todos responsables, y hemos de procurar poner esa responsabilidad a salvo. Los que conocemos y están fuera, no deben quitarnos el sueño. Pero hemos de velar para que algunos de los que todavía tenemos dentro, no puedan maniobrar impunemente.

Lo que apunto, lo justifica el caso curioso y muy sintomático de lo ocurrido en la Plenaria del Secretariado Intercontinental, celebrada los días 13 y 14 de abril de este año 1974. Apenas unos días después de la celebración de esa Plenaria, "El Luchador" salía a la calle con una información casi más completa que la que se le ofreció a la Organización a través de las actas de dicha reunión. Está claro que "El Luchador" contaba con un corresponsal correveidile en el seno de la misma plenaria.

Que yo sepa, ni por parte del S.I., ni por parte de ningún plenario, se ha hecho nada por saber quien era el plenario corresponsal, descubrirlo, (que tan fácil habría sido) y poner el caso en manos de su Núcleo, que, sin lugar a dudas, lo habría neutralizado y evitado sus nuevas fechorías.

A los que se mantienen entre nosotros esperando el momento oportuno de dar un golpe bajo a la Organización, ya es hora de decirles que cojan las de villadiego y se incorporen a los de Narbona y que dejen a la C.N.T. en paz.

En el nº 4 de la rue Belfort, seguirá ondeando la bandera roja y negra, que tanto espanta a los narboneses declarados y a los sin declarar. Esta es la voluntad de los que no han dejado de creer en las posibilidades de redención humana que propone el anarcosindicalismo.

Manuel Santos.

AL REVES TE LO DIGO

PARA QUE ME ENTIENDAS

Es el título que doy a este comentario en momentos que de nuevo se levanta la exclamación de la "unidad". No cabe duda que los que ahora tienen tanta prisa para que ésta se realice son aquellos que, en parte, sólo se han dedicado a disgregar y, sobre todo, a calumniar a los compañeros que de manera sincera y continua han defendido una posición recta del Movimiento Libertario.

Hace poco he tenido ocasión de leer ciertas resoluciones tomadas en una reunión que se reclama del Movimiento Libertario y, entre otras cosas, se dice: "Una de las causas que viene contribuyendo a esa desintegración, tiene vinculación en la inobservación moral de los principios. Otra de las causas radica en la vulneración hacia sistemas de normas que regulan nuestro federalismo funcional. En este caso, se considera que la aplicación rigurosa de nuestros principios debe contribuir a prevenir y curar las secuelas derivadas de la utilización de procedimientos de carácter ejecutivista."

Se continúa diciendo: "la aplicación sistemática de la normas internas fundadas en el federalismo elemental evitará, por línea de consecuencia, que la personalidad del militante no pueda ser condicionada, hasta llegar a ser sancionada".

Así podría ir enumerando un sin fin de afirmaciones que se pasan de comentarios por su propia naturaleza. Ahora bien, ¿quién es el que ha vulnerado el principio elemental del federalismo? ¿Quién o quienes son los que han obligado a la Organización a crear su autodefensa, para impedir que el Movimiento Libertario sea deformado y confundido?

Esto es lo que no se dice. Tendré que recordar que, desde 1945 a 1973, se han celebrado 7 Congresos y 15 Plenos Intercontinentales. Cuando nos paramos a analizar que todo lo que han sido determinaciones, lo han sido siempre a tenor de un criterio netamente mayoritario, que ha ido regulando la vida de la Organización. Y si alguna vez este principio no se ha respetado, es precisamente en el momento en que manu-militari se quería hacer tragar a la colectividad un "PROGRAMA" mínimo que, determinado por una "élite", en nada tuvo en cuenta las resoluciones que la Organización federativamente había tomado.

Creo que ha llegado el momento de decir ¡basta! a todos estos calumniadores que se han dado por objetivo destroz

al Movimiento Libertario. Sí, es hora ya que se diga basta.

Además ¿cómo es posible que estos personajes que han tratado a los compañeros de alabarderos, agentes de la C.I.A. y toda la gama de injurias y exabruptos, hayan pensado hoy que puedan unir algo, cuando sistemáticamente han tratado de disgregarlo todo?

Párense los compañeros a leer todo cuanto ha sido escrito en "El Luchador", "Nervio" y otras hierbas y comprobarán lo que han venido haciendo por la unidad para que digan hoy que todos somos compañeros y que comúnmente hemos de laborar con los que de cara a la continuidad de las organizaciones libertarias, disimulan su doblez de intenciones con palabras azucaradas.

Una de dos, o en realidad los que han querido llenar de lodo a los compañeros y a la Organización mentían como bellacos, o bien la maniobra que pretenden llevar a cabo tiene una finalidad que ellos no definen, y que su comportamiento desleal obliga a una justificada prevención.

Los que en ningún momento dejaron de colaborar con la Organización, o sea, la inmensa mayoría, son los que en realidad quieren la unidad, los otros aludidos, bastantes de ellos, sólo pretenden mantener un cisma de con fusión que tiene como finalidad terminar con la influencia que las ideas libertarias tuvieron siempre, sobre todo en la Organización confederal.

¿Cómo pueden demostrar conciencia limpia los que durante más de veinte años han negado su colaboración al Movimiento Libertario? ¿Cómo pueden manifestar sentimiento de "unidad" los que favorecieron al desarrollo de A.S.O. en detrimento de la C.N.T.? ¿Cómo pueden los que intentaron justificar como acto de buena fe el diálogo con los verticalistas-falangistas manifestar ahora que ante todo la "unidad" de los libertarios es necesaria?

Y para terminar diré, ¿cómo pueden los que han pisoteado todas las buenas reglas y principios de las organizaciones libertarias pretender que hay que volver a instaurar el buen principio del federalismo funcional, cuando a sabiendas ellos lo han atropellado en toda ocasión propicia? Basta, pues, de engaños y cantos de sirena. Y quien de verdad sienta en su corazón el ideal, que se reintegre sin pérdida de tiempo al lugar que jamás tuvo que dejar. Y que cese de una vez el comentario plañidero y chabacano que sólo tiene por objetivo el imposibilitar que la familia libertaria viva en paz.

Vicente.

sobre el boletín interno

El número correspondiente a Noviembre de 1974 de nuestro Boletín, igual que sus anteriores, está bien presentado en lo concerniente a la distribución de los trabajos de que la C.I.R. ha podido disponer para la confección del mismo.

Opinamos que el Boletín Interno debe continuar apareciendo y que es necesario, imprescindible mismo, hacer un esfuerzo por parte de todos, y de enriquecerlo en su contenido. La F.A.I. dispone de plumas aún, preparadas y capaces para ello.

Que los compañeros que tienen y pueden decir algo, aunque lo digan menos literaria y filosóficamente que otros mejor preparados en el arte de la pluma, deben desecharse el complejo de creer que no tienen nada que decir a los demás. Todo compañero que ha dedicado su vida al logro de la causa que nos es común, tiene forzosamente cosas importantes a decir, y su deber es decir las.

Los compañeros poco bregados en las lides de la pluma y en el caso, nos encontramos la mayoría, aceptamos de buen grado que, respetando lo esencial de lo que queremos decir, dejarle un margen de libertad a los compañeros redactores para pulir un poco lo que decimos para bien de la propia estética del Boletín y correcta presentación gramatical de los escritos.

Si así nos lo proponemos y hacemos, el Boletín Interno de la Específica estamos seguros que podrá aparecer regularmente, con textos variados y ricos de contenido, evitando al mismo tiempo la necesidad de hoy, de tener que interlinear sus páginas, que si bien el sistema puede dar la sensación de facilitar la lectura, no es menos cierto que también le da de cierta pobreza en textos.

Si la idea que lanzamos de dejar los complejos de referencia atrás penetra entre nosotros, el Boletín mejorará considerablemente.

Así opina

EL GRUPO TIMON, DE LA REGIONAL 2

LA VIDA ES DURA Y LARGA. LUCEMOS. ES MENESTER QUE VIVAMOS DE NOSOTROS MISMOS, QUE CADA UNO ENCUENTRE EN SI MISMO LA RAZON DE SU VIDA, DE SU FUERZA, DE SU ACCION. LAS IDEAS ILUMINAN; LOS HECHOS EMANCIPAN.

Ricardo MELLA.

CADA UNO SEGUN SU CAPACIDAD

"Dente lupus, cornu taurus petit"
"El lobo ataca con el diente, el toro con el cuerno"

Palabras de Horacio.- Cada cual se sirve de las armas que le dio la naturaleza, cada cual se defiende como puede.

Si se profundizara el sentido de la frase del poeta Horacio -citado en cabeza de este trabajo- permitiría la abertura de las posibilidades de actuación que cada uno de nosotros no debería soslayar.

Es bien cierto que en el M.L.E. no se emplean posibilidades que podrían ser acción valorizadora del conjunto, y ello es así debido a ciertos criterios que, creemos, no se ajustan a las circunstancias, ni tampoco a los medios.

Partiendo del principio de que la Organización específica no está compuesta por una intelectualidad salida de Universidades y Liceos, o de una mayoría de militantes capaces de exteriorizar -de palabra o por escrito- sentimientos ideológicos de hondo alcance, o hacer exposición clara y precisa de teorías y prácticas, sino que, la militancia, en su generalidad, ha salido de fábricas y talleres, de las minas y del campo, entonces cabe pensar que la posibilidad de reflejar -por escrito, en particular- los conceptos sentidos, los proyectos nacidos de las inquietudes tenidas, o hacer una exposición crítica de situaciones y de comportamientos internos y externos, es bien difícil para un gran número de los componentes del M.L.

La exigencia manifestada a lo largo del exilio de que el Boletín Interno de la Organización específica debe ser de una expresión especial y única, es permitir solamente a unos cuantos que aporten su colaboración, ya que la pretensión señalada no ofrece perspectivas de cooperación escrita a quienes como nosotros, como la mayoría de la militancia específica, carecemos de suficiente capacidad -sea cultural, ideológica o social para coordinar ideas y frases exponentes, claras y precisas de cuanto se pretende en la lucha social y humana que llevamos a cabo.

Creemos que la propia heterogenidad de un conjunto organizado, refleja unos sentimientos dispares en la forma, pero que pueden converger en el fondo. Es esa convergencia que hay que buscar y apoyar. facilitando las circunstancias que pueden permitir exteriorizar los criterios que serán constancia, en definitiva, de los sentimientos de concordancia.

Mantener una cierta rigidez en lo que se entiende debe

ser la colaboración escrita en el Boletín, pensamos que es olvidar que la Organización específica carece de un órgano de expresión propio, lo que permitiría una colaboración más amplia de exposición de opiniones y de sentimientos. Al no tener tal portavoz, creemos que hay que dar cabida en las páginas del B.I. a trabajos que, sin ser lo que deberían ser por tratarse de un órgano interno, reúnen suficientes condiciones para ser publicados.

Cada militante específico debería aportar, según su capacidad, su colaboración. La Organización y la causa del anarquismo la necesitan. Cada uno, de la manera que le parezca mejor, ya que no todos pueden hacerlo de la misma forma.

La naturaleza no nos ha hecho a todos iguales; debemos emplear los medios más adecuados a lo que cada uno es.

No es siempre posible hacer lo que sería necesario. Pero hay que tratar siempre de hacer algo.

Angel.

ANTES QUE SERES PENSANTES, ANTES QUE ARTISTAS, SOMOS ANIMALES DE CARNE Y HUESO QUE NECESITAMOS NUTRIRNOS, LENAR EL ESTOMAGO; CUMPLIR TODAS LAS FUNCIONES FISIOLÓGICAS, ACALLAR LA BESTIA PARA QUE EL HOMBRE SURJA. ES MENESTER MIRAR A LAS MULTITUDES QUE MAL COMEN Y MAL VISTEN, QUE LO IGNORAN TODO PORQUE DE TODO CARECEN, QUE ARRASTRAN UNA EXISTENCIA MAS MISERABLE QUE LA DE LOS BRUTOS; Y MIRARLOS NO POR CARIDAD NI POR HUMANIDAD SINO PORQUE TIENEN EL MISMO DERECHO A SU TOTAL DESENVOLVIMIENTO QUE EL MAS PUÑCRO, EL MAS SABIO, EL MAS ESTETA DE LOS INTELLECTUALES, DE LOS ESCOGIDOS; PORQUE LA EMANCI-PACION PARA SER REAL Y EFECTIVA, HA DE SER UNIVERSAL, QUE EN MEDIO DE UN REBAÑO DE HOMBRES NADIE PODRIA GLORIARSE DE GOZAR LIBERTAD, BIENESTAR Y PAZ.

Ricardo Mella.

UNA PREOCUPACION

Sustentando las ideas anarquistas, se tienen preocupaciones en el sentido moral, y una de éstas nos impulsa a escribir lo que sigue:

Afirmó Kaspar Schmidt, que todo ideal convertido en realidad deja de ser ideal. Si el gran teórico del anarquismo individualista lanzó tal afirmación, nosotros estamos lejos de compartirla, sobretodo porque en la actualidad tenemos una preocupación que desmiente la casi sentencia de Max Stirner en "El Único y su Propiedad".

Creemos ser idealistas, pretendemos que nuestras ideas son realidad profesándolas y las mismas nos colman de preocupaciones que responden a nuestra concepción ideológica que son también realidad, así es una realidad resultado de otra y que se funden ambas en una sola. Si, así lo estimamos, y a pesar de ello, nuestro ideal sale sin mancillar.

Cierto es que vivimos en una época de confusión en lo que concierne a las ideas anarquistas y esa es nuestra mayor preocupación.

Estamos convencidos de que la solución para que una sociedad conserve un equilibrio duradero, es la de que el individuo establezca libremente sus asociaciones, que coopere una asociación de productores con otras, y así, en un pacto libre de las mismas, que ellas se federen entre sí. De esta forma tendremos realizado el principio de la idea. Sin embargo, el camino es largo. El ideal no se estanca y marcha en progresión con quienes lo sienten, siempre vislumbrando un más allá. La anarquía no es un artículo prefabricado de ayer. Es la consecuencia lógica de ese algo que ve los fracasos de todos los sistemas socio-políticos y busca la manera de suprimirlos aplicando estructuras tan radicalmente diferentes a las actuales, que por fin comprenda el hombre que la libertad está bien a su alcance, si se propone conseguirla.

Y veamos ahora el confusionismo a que hemos aludido. Entre quienes reclamándose del mismo ideal, choca constatar esa misma disparidad sin fundamento y que no tiene razón de ser.

Están los que por puritanismo detestan toda organización en nombre de la anarquía. Existen los que quieren organización, pero no la que hay.

Estamos los que queremos que la organización ha de con-

tinuar y debe, fiel a su contenido esencial, impregnarse cada día de esa aportación evolutiva. Y, por último, observamos a los que no tienen otro objetivo que desmantelarlo todo. Deshacer lo existente para no crear nada.

Esos pueden venir de varias procedencias y servir intereses distintos, pero de coincidencia fundamental. Así disparan sus baterías contra el anarquismo organizado, máxime si el mismo es ibérico.

Esa es nuestra preocupación mayor en estos momentos. Y es desconsolador que algunos jóvenes de buena voluntad, se dejen llevar por esa clase de sujetos dedicados sistemáticamente a hacer obra negativa.

Pensamos de que ello encontrará solución algún día, cuando los que resultan ser víctimas de esos procederes engañosos, vean claro lo que pretenden realizar con semejante confusión.

Con palabras nada más, tal vez seamos impotentes para remediar esa enfermedad. Si se acompañan con hechos que prácticamente sobrepujen a la teoría, impulsando a la acción, quizás consigamos resultados positivos.

Pensamos así porque tenemos un cúmulo de anhelos que es esperanzador, y la esperanza, que es el porvenir, nunca defraudó al que se apoyó firmemente en ella con el uso de la razón.

Grupo V. de la Regional 10

LA REVOLUCION SOCIAL DE INSPIRACION ANARQUISTA, EN CONCORDANCIA CON LOS OBJETIVOS HUMANOS QUE LA GUIAN, ENTIENDE Y PROPUGNA QUE EL PROCESO DE LAS TECNICAS DEBERA COLOCARSE AL SERVICIO DEL HOMBRE Y QUE ENCONTRANDO LAS POSIBILIDADES DE PRODUCCION DEBERA LIBERARLE PROGRESIVAMENTE DE PARTE DE LAS OBLIGACIONES QUE LE LIGAN A LA ASOCIACION CON SUS SEMEJANTES, AUMENTANDO MAS SU INDEPENDENCIA EN TANTO QUE INDIVIDUO.

(De "Mociones presentadas por la Federación Anarquista Ibérica al Segundo Congreso Internacional Anarquista - (I.F.A.) - 1971.

LA ACCION DIRECTA

Tan popular se hizo y es, que la clase trabajadora en sus luchas conflictivas no le quedó otra alternativa que acudir a ella. La Acci3n Directa es un arma de lucha genuinamente sindicalista, puesta en 3rbita por la C.N.T. de España y cuya herencia gloriosa es puesta por los trabajadores de todas las tendencias.

La eficacia de sus resultados es evidente a todas luces pues el trabajador tiene conciencia de que en el diálogo no puede haber más que dos fuerzas organizadas : la empresa y los trabajadores; y sobran terceros, pues 3stos, en su intento de arbitrar formas de avenencia, lo que hacen es perjudicar abiertamente los intereses de la clase obrera en juego.

La acci3n directa es el arma especial, para situaciones conflictivas especiales, y es ahí donde se manifiesta su gran eficacia.

El Sindicalismo Revolucionario Libertario por añadida, no se casa con nadie, ni acepta componendas cuando est n en juego los intereses econ3micos de la clase obrera. La acci3n directa, es la gesti3n directa de los representantes obreros, elegidos democráticamente en las asambleas, con un mandato concreto y expreso de los trabajadores, para resolver el conflicto por sus representantes en abierto diálogo con la burguesía empresarial.

Toda pretensi3n de modificar las reivindicaciones presentadas por la clase obrera afectada de conflicto, no puede ser resuelta por los representantes obreros, si previamente no es otorgado el consentimiento de los propios trabajadores interesados y que en resumidas cuentas, son los aut3nticos protagonistas.

La base obrera en los sindicatos debe manifestarse contra todo lo que signifique "dirigismo" organizativo; debe ser la propia base la que elabore sus f3rmulas de reivindicaciones y arbitraje y s3lo ella, es la que decide su propio destino laboral

DEL BOLETIN
" SINDICALISMO REVOLUCIONARIO"
DE LA FEDERACION REGIONAL ANDALUZA.
PUBLICACION CLAUDESTINA DEL INTERIOR

¡¡PROLETARIOS DE TODO EL MUNDO, UNIOS!!

COMBATE

ORGANO CENTRAL DE LA LIGA COMUNISTA

(organización simpatizante de la IV Internacional)

B.D.I.C.

Año IV N° 21

Enero 74

LOS

otskystas

Contra

entado

(ver en pg. 3: "Declaración del Buró Político de la L.C.")



EL SIGNIFICADO DEL COBRO DE LA PROPAGANDA.

Algunos compañeros se preguntan el porqué de nuestra insistencia en el cobro de COMBATE. Lo razón es muy sencilla y se explica por el mismo objetivo que tenemos al editar el órgano CENTRAL de nuestra Partida. Con COMBATE pretendemos = crear un arma de lucha que incidiendo en los problemas fundamentales que tiene = la vanguardia obrera y revolucionaria, ayude a resolverlos en el marco de una línea basada en la movilización independiente de las masas... Pero que COMBATE = sea realmente el organizador colectivo que nos enseñó Lenin debía ser el periódico del Partido revolucionario, es preciso contar con la actitud del compañero = que la recibe. De ahí la importancia del esfuerzo de nuestros militantes porque = sea comprendido el verdadero valor de COMBATE... Dentro de este esfuerzo se sitúa el interés por el cobro, de su precio. Un ejemplo nos mostrará claramente la importancia que puede tener la cuestión del cobro de COMBATE para convertirlo en un arma eficaz de lucha, y para que sea tomada como tal por los compañeros que = la reciben. Cuando una comisión obrera se plantea en su fábrica agitar para apoyar a otros compañeros en lucha, muchas veces acompaña la explicación de la = lucha con recolecciones de dinero. Con ello no sólo consigue un apoyo económico a otra fábrica, sino que además, y esto es lo decisivo, la agitación cobra mucho más fuerza, pues va ligado a un trabajo concreto de recogida de fondos, que hace participar a los obreros, y refuerza la visión de la lucha como algo que los con = cierna. En innumerables casos por medio de las recolecciones, se han convocado = asambleas que han servido para plantear acciones de apoyo superiores. Algo similar ocurre con la propaganda revolucionaria. El esfuerzo por cobrar COMBATE re = dunda en que los lectores aprecian mejor el valor de esta, y así, a la vez que = se colabora con su sostenimiento, COMBATE adquiere un carácter cada vez mayor = de arma de lucha proletario.



SUMARIO:

- Pag. 2 - El significado del cobro de la propaganda.
- (viene de la pg. 11) "La dirección del PCE...".
- Pag. 3 - "LOS TROTSKYSTAS CONTRA EL ATENTADO".
(Declaración del B.P. de la LC (o.s.c.i)).
- Pag. 4 - EDITORIAL: Remontar la situación a que han llevado
REFORMISMO y TERRORISMO.
- Pag. 5 - La dirección del PCE se dirige a sus compatriotas.
por F.E.
- Pag. 12 - Contra la Santa Alianza apiñada en torno a la tumba
de Carrero: la burguesía española y mundial, las bu-
rocracias.
- Pag. 23 - LOS ABOGADOS DE ETA Vº: La LCR-ETA VIª y P.R. (ar-
ticulista de "Rouge"), capi-
tulan ante el terrorismo
pequeño-burgués).

(Viene de la pg. 11) "La dirección del PCE..."

La dirección del PCE, decimos a todos los lucha-
dores, es perfectamente consciente de todas estas
consecuencias. Como también es consciente de la =
precariedad del desplazamiento de la correlación =
de fuerzas que no permite a la dictadura redoblar =
y concentrar sus ataques en los últimos tiempos. =
De ahí, precisamente, la urgencia y dramatismo de
sus llamamientos a los "compatriotas". No ha olvi-
dado lo caros que le costaron en 1.967 y 1.970 vuel-
tos superderechistas ante coyunturas menos tensas =
que la presente y en las que las masas y los lucha-
dores no habían acumulado las enormes experiencias
de combate directo de los últimos tres años.

tirrepresiva" descolgada de toda preparación en =
los centros de trabajo y estudio?. ¿Adónde puede =
conducir la política de quienes convocan jornadas =
de palabra y al mismo tiempo que rechazan el pro-
grama, los métodos e incluso el mínimo esfuerzo que
serían precisos para impulsarlas eficazmente?.

En resumen, ¿qué consecuencias puede tener la =
pugna de la dirección del PCE por someter las nece-
sidades y las acciones de las masas a un programa =
al gusto de políticos burgueses de "oposición" pre-
sentes en la Asamblea de Catalunya y demás "mesas"
"coordinadoras", etc., de colaboración de clases y
por ofrecer el liderazgo del movimiento obrero y =
popular a esos políticos?.

DECLARACIÓN DEL B.P. DE LA LIGA COMUNISTA (O.S.C.I.)

LOS TROTSKYSTAS CONTRA EL ATENTADO

El atentado perpetrado contra Carrero Blanco el 20 de diciembre de 1.973 por militantes de la organización ETA - V, solo puede ser calificado como un acto de terrorismo individual.

El marxismo se opone al terrorismo individual porque éste = crea falsas ilusiones en las masas, retrasa su nivel de conciencia, las desmoviliza, y las reduce a la pasividad.

El terrorismo, en definitiva, parte de la misma base que el reformismo y le hace juego; para uno y otro se trata de sustituir la acción de las masas por los cambios en la superestructura burguesa, ya sea con bombas o con pactos. "Un terrorista es un liberal con una bomba en la mano".

En el momento actual = es innecesario manifestarlo - no existe guerra civil en el Estado español, y el terrorismo no ayuda, sino todo lo contrario, tiene efectos negativos en la lucha del proletariado y las masas oprimidas del Estado español contra la burguesía y su dictadura.

La organización LCR-ETA (VI), que se proclama marxista y = trotskyista, ha dado apoyo total a la acción terrorista realizada por ETA-V, y justifica este apoyo con los clásicos argumentos y términos del terrorismo pequeñoburgués. "La desaparición de Carrero Blanco debilita al Régimen..." "acelera la crisis de la dictadura..." y "... (el atentado) contribuirá un estímulo a la lucha contra la dictadura".

La LCR-ETA (VI) al tomar esta posición ha roto claramente = con los principios y conceptos marxistas sobre el terrorismo.

Frente a la postura adoptada por la LCR-ETA (VI), frente al terrorismo y al reformismo, la Liga Comunista como marxista se declara en contra de la acción terrorista llevada a cabo por ETA-V, y por la movilización independiente de las masas a través de las vías de acción directa, como siempre fue la línea del partido revolucionario encabezado por Lenin y Trotsky, y la IVª Internacional.

Las diferencias que separan a la acción terrorista y los argumentos de sus defensores, de la vía de movilización directa e independiente de las masas, no son diferencias de opinión o tácticas, son diferencias de principios, son diferencias de clase: en el primer caso se trata de un método pequeñoburgués, en el segundo se trata de un método proletario.

Contra la dictadura, contra la represión y el terror franquista, la Liga Comunista se declara por la defensa incondicional de todos los luchadores del pueblo.

Buró Político de la
Liga Comunista

Enero de 1.974

Remontar la situación a que han llevado REFORMISMO y TERRORISMO.

El movimiento obrero, y con él los movimientos de otras capas populares en lucha contra la dictadura, entran en el nuevo año en una situación bastante más desfavorable que la existente hace apenas dos meses. Y las causas de esto no se reducen a las repercusiones del atentado del día 20 de diciembre.

En anteriores ocasiones hemos señalado la amplitud de la contraofensiva emprendida por amplias masas durante los meses pasados, las posibilidades que abría, las limitaciones que arrastraba, las exigencias que planteaba.

La amplitud de la contraofensiva vino marcada ante todo por el torrente de combates obreros y de asalariados de todo el Estado por las reivindicaciones económicas y contra la represión. Asturias, SKF, la Seda, Super-Ser e Indecasa son solo algunas de las puntas de la resistencia de los trabajadores, que se ha expresado a través de un desbordamiento más acusado de la CNS y la utilización en acciones dispersas de los métodos de acción directa, en el alto nivel de conciencia alcanzado en muchas de esas acciones. Pero a ello se añadió una multiplicación de acciones de los campesinos y ganaderos sin precedentes desde 1.939; la reanudación de la lucha en diversos puntos por sectores de las nuevas capas medias; y sobre todo la combatividad que han vuelto a demostrar sectores importantes de la juventud escolarizada a pesar de la desorientación de las malas orientaciones corporativistas y legalistas en que está sumido ese movimiento. Y una resistencia tan pujante de las masas se producía a pesar de una intensa combinación de los diversos recursos represivos -patronales, académicos, policiales,...

Una y mil veces repetimos los trotskystas la necesidad de impulsar y organizar una contraofensiva de conjunto del proletariado y los oprimidos contra el ataque a los salarios y condiciones de trabajo; contra el ataque al cuadro general de condiciones de vida y en particular contra la Ley General de Educación; contra la represión y contra toda opresión. Explicamos e insistimos en que era necesario que las direcciones del movimiento impulsaran un plan general de defensa en todos los terrenos y para ello empezasen por promover la unificación de todas las CC.OO., la unificación de los organismos unitarios de lucha de otras capas, la coordinación de las CC.OO. con éstos a todos los niveles; la puesta en pie de planes de ramo en cada localidad o comarca; de planes de distrito, ...; la lucha contra la política de convenios de la dictadura y contra la CNS y el impulso de los métodos de acción directa, únicos que permiten la acción unida y eficaz; la centralización de las acciones y el lugar que debían ocupar jornadas y acciones centrales en este proceso, organizadas mediante los métodos de acción directa, enfocados hacia la calle y en la calle.

Con estas condiciones, la contraofensiva dispersa podía transformarse fácilmente en la más potente cadena de generalización con que haya topado jamás la Dictadura y hacerla retroceder agravando más que nunca sus contradicciones y crisis en el mismo momento en que más necesitaba cohesión y fuerza para desarrollar los planes de agresión del Gobierno Carrero. Aún a pesar de todas las negativas anteriores a poner estas condiciones, el 12 y el 20 de diciembre podían ser grandes pasos adelante en este sentido, como lo indicó en su día el Buró Político de la Liga Comunista.

Pocos importantes se dieron en tal dirección en puntos aislados, ante todo en determinadas zonas de Euskadi. Si, en contraste con la situación general en el resto del Estado, el día 20 había paro total general en las fábricas de Pamplona y huelga de la Leche en los valles de Navarra, Guipúzcoa y parte de Vizcaya, ello respondía al hecho de que en esos puntos se había sobrepasado el desbordamiento de la política de las direcciones a nivel de empresa o escuela aislada y se habían impuesto, aunque fuese parcialmente, algunas de las exigencias fundamentales de impulso y organización de una acción generalizada. Efectivamente, en Pamplona, como en algunas localidades de Guipúzcoa, se llegó al acuerdo de plantear conjuntamente las reivindicaciones de 10 empresas de las más importantes. Era un paso incompleto, pues la dirección de CC.OO. seguía manteniendo la negativa a respaldarlo con un plan más completo de actuación, a una ruptura consecuente con la CNS y a extender tal unificación de esfuerzos de modo que abarcase a la multitud de empresas menores que precisamente necesitaban más incorporarse a un combate de conjunto. Pero a pesar de esto, a pesar de la división que crean de nuevo los diversos plazos y respuestas de la patronal, el paso dado tiene resultados importantes. El encadenamiento de paros y huelgas crean una situación favorable para los trabajadores, y la lucha de Indecasa puede, en este marco, ser punto de arranque para una nueva convergencia de esfuerzos. Si el día 12 las CC.OO. de Navarra limitan fuertemente el alcance de la jornada de lucha, durante la semana siguiente los obreros de Indecasa rompen con la CNS y adoptan una línea de acción directa, organizando piquetes que sacan a empresas clave como Super-Ser e Inmenasa. El paro en las zonas industriales punta, la manifestación de obreros de Super-Ser en el centro de la ciudad y los enfrentamientos de estos mismos con las fuerzas represivas mediante la auto-defensa organizada, y así se llega al paro general del día 20. Parecidas son las enseñanzas de la huelga de la leche, en la que se demuestra la eficacia de comisiones unitarias de vanguardia amplia impulsando la organización de los campesinos en Asambleas y comités elegidos y enfrentándose constantemente y abiertamente a la línea liquidadora de las Hermandades de Labradores y Ganaderos, llamando a CC.OO. en su apoyo, ... Lo que faltó fue precisamente lo que no depende de los ganaderos: las condiciones políticas generales, la lucha generalizada, que habría permitido impedir los suministros de leche importada y en polvo.

Sin embargo, salvo estos y algunos otros casos, sólo a nivel de empresa, de centros aislados se han multiplicado los desbordamientos de la actitud divisora de la dirección del PCE y las CC.OO. y de las demás direcciones oportunistas. Actitud que se resume en la negativa consecuente a impulsar un plan general de defensa contra el conjunto de ataques de la dictadura. Expresada en la ausencia de organización de planes de conjunto de ramo y localidad, tarea sustituida por el apoyo a la política de convenios y los enlaces y jurados de la CNS. En la renuncia a preparar e impulsar un combate real contra la Ley de Educación, abandonándolo en la clase obrera y sustituyéndolo en el movimiento estudiantil por una política sectorialista y legalista que incapacitaba a éste para unirse con el proletariado, enfrentar la represión; política que en determinados momentos llegó al abandono del combate contra medidas selectivas y represivas concretas, vitales e inmediatas. Se expresaba a la vez en la separación de la lucha en los centros de trabajo y estudio y la lucha generalizada contra la represión, minando así una y otra. En cuanto a esta última, negándola abiertamente en ocasiones y según las zo-

nas, la transformaba en otras ocasiones en convocatorias alejadas incluso físicamente de los centros de lucha, la plantraba siempre con métodos que no permitían organizarla ni defenderla eficazmente. Y, sobre todo, cuando esas direcciones se vieron obligadas a convocar unas jornadas de lucha, no pusieron ningún esfuerzo serio en su preparación e impulso; la del doce fue una jornada "clandestina" para las amplias masas. La del veinte, aunque algo más preparada en diversos puntos, tampoco fue preparada ni con una coordinación suficiente, ni con una agitación suficiente, ni con métodos efectivos. Ahora echarán la culpa a la interferencia del atentado contra Carrero. Por supuesto, influyó considerablemente en reducir las acciones. Sin embargo ¿cuántos obreros, cuántos estudiantes, cuántos acudieron a manifestarse el día veinte por la mañana, en el lugar del juicio o sus inmediaciones? (En aquellos momentos muy poca gente conocía la muerte de Carrero) ¿Qué duración tenían prevista los paros a desarrollar en las empresas? Eso tampoco se puede adharar al atentado. Es más: incluso con atentado, si se hubiese realizado consecuentemente una labor de preparación, distinta habría sido la capacidad del movimiento obrero para poner en pie una fuerte resistencia contra el 1.001.

Pero lo cierto es que la dirección del PCE y las CC.OO. prefirió contraponerse así punto por punto a las necesidades del movimiento obrero y popular en aras de una "ampliación del frente de las luchas" mediante la alianza con políticos burgueses "democráticos" y jefes de la Iglesia, que en realidad son enemigos jurados de la acción independiente de las masas, y a los que al poco veríamos llorar desconsoladamente a Carrero.

Así, la política del "Pacto para la Libertad" y demás políticas de colaboración de clases facilitaron que la dictadura mantuviese a la contraofensiva de las masas en una situación de dispersión, y con ello crearon condiciones para que el Gobierno-Carrero pudiese lanzarse en su último mes a la concentración de ataques contra las masas. Y ya ante esto, esas direcciones sabotearon la misma lucha generalizada convocada por ellas, permitiendo que la imposición de los Decretos-Leyes y de las penas a Camacho y sus compañeros no encontrasen ninguna resistencia seria de las masas. Cuando la dictadura, después de haber aplazado el juicio por temor se decidió a juzgar a Comisiones Obreras, éstas no pusieron en la balanza ni la centésima parte de sus fuerzas.

Esto fue lo decisivo en el pasado diciembre negro. La palabra la tenían el proletariado y el pueblo, no la Dictadura en crisis ni mucho menos los terroristas pequeño-burgueses. El proletariado apenas pudo balbucear, habló de la incapacidad de los políticos pequeño-burgueses, habló el gran capital. Y los resultados, los estamos padeciendo y los padeceremos aún.

Otras hubieran sido las dificultades de la burguesía para cerrar filas ante el atentado contra Carrero, otras hubieran sido las condiciones en que habría tomado relevo un nuevo Gobierno, de no haber reducido a tal impotencia al movimiento obrero y popular la negativa a impulsar un plan general de defensa y en concreto la negativa a preparar e impulsar seriamente el 12 y el 20.

Los marxistas no nos oponemos por principio al empleo del terror en cualquier momento y circunstancia. Por el contrario, recogiendo una experiencia secular del movimiento obrero, la Internacional Comunista afirmaba en 1.921, en su Tercer Congreso, lo siguiente:

"El Partido Comunista, en presencia de actos de terror blanco y ante el furor de la miserable caricatura de justicia de los banqueros, tiene que mantener constantemente en el proletariado la idea de que, en el momento del levantamiento, no debe dejarse engañar por los llamamientos del adversario a la clemencia, sino que, por el contrario, mediante actos de jurisdicción popular organizada, debe proporcionar una expresión de justicia de clase proletaria y ajustar cuentas con los verdugos de su clase" (Tesis sobre la táctica).

A las acusaciones del renegado Kautsky contra la Revolución rusa, L. Trotsky respondía:

"Quién renuncia por principio al terrorismo, es decir, a las medidas de intimidación y represión respecto de la contrarrevolución armada, debe renunciar también a la dominación política de la clase obrera, a su dictadura revolucionaria. Quién renuncia a la dictadura del proletariado renuncia a la revolución social y hace cruz y raya sobre el socialismo" (Terrorismo y Comunismo, el Anti-Kautsky).

Los marxistas rechazamos cualquier valoración "moral" de actos como el atentado contra Carrero Blanco. Era también León Trotsky quien, en "Su moral y la nuestra", afirmaba: "El terrorismo individual, por ejemplo, es o no admisible desde el punto de vista de la "moral pura". En esta forma abstracta, la cuestión para nosotros, carece de sentido. Los burgueses conservadores suizos, hoy todavía honran oficialmente al terrorista Guillermo Tell". Denunciamos, por lo tanto, la vil hipocresía con que la burguesía y sus voceros esconden sus intereses de clase tras consideraciones supuestamente humanitarias contra la violencia "venga de donde venga".

Los marxistas simpatizamos absolutamente con la justa cólera de los oprimidos contra los opresores, con los terroristas vascos, irlandeses, palestinos, contra la opresión nacional y política que sufren sus pueblos.

Al mismo tiempo afirmamos que nos merece todo el respeto la valentía y la voluntad revolucionaria de los militantes de ETA-VI y demás grupos terroristas que pretenden luchar contra la Dictadura del gran capital con tales actos.

En estos momentos es preciso que, junto al combate por la libertad de Camacho y sus compañeros y contra la pena de muerte propuesta a un militante del ML, el movimiento obrero asuma con la mayor decisión la defensa incondicional de los luchadores de ETA perseguidos por la colusión mal disimulada de los Gobiernos de la Dictadura de Franco y de la mafia gaullista.

La valoración de los actos terroristas, en cambio, no depende de los móviles subjetivos ni de la voluntad revolucionaria, sino de su ajuste a las necesidades de la lucha de las masas. En este sentido, consideramos que el atentado contra Carrero Blanco ha sido un hecho claramente negativo desde el punto de vista del movimiento obrero y popular.

En la declaración que hizo pública ETA-VI asumiendo "la responsabilidad del atentado que causó la muerte del Sr. Carrero Blanco, presidente del actual Gobierno español", afirmaba:

"A lo largo de la lucha en Euskadi Sur y en todo el territorio del Estado español, la repre-

sión ha demostrado claramente su caracter fascista, deteniendo, encarcelando, torturando y asesinando a los que luchan por la liberación de su pueblo. En muy poco tiempo, las fuerzas fascistas criminales al servicio de la gran burguesía española han asesinado a 9 de nuestros compañeros: Txabi, Txapela, Xenki, Mikelen, Ibarra, Txikia, Jon, Beltza y Josu, y a otros militantes obreros por el simple hecho de que defendían sus derechos más elementales."

Es claro el móvil: la cólera contra el terror capitalista, contra la criminal represión con que el Estado Español mantiene la opresión sobre el pueblo vasco. Pero vista esta represión desde la óptica estrecha de grupo minoritario. A partir de ahí puede ya establecerse la lucha contra la dictadura como un "duelo" entre los esbirros del Estado español y ese grupo -ETA-. Por el contrario, la lucha contra el terror capitalista exige una estrategia clara, capaz de sustentar una acción eficaz, cosas ambas absolutamente ajenas a la línea política del nacionalismo etarra y concretamente a estos actos.

"La operación que ETA ha realizado contra el aparato del poder de la oligarquía española en la persona de Luis Carrero Blanco, tiene que interpretarse como una justa respuesta revolucionaria de la clase obrera y de todo los que han contribuido o contribuyen al advenimiento de una humanidad definitivamente liberada de toda explotación y de toda opresión.

"Luis Carrero Blanco, un hombre "duro", violento en sus actitudes represivas, era la pieza clave que garantizaba la estabilidad y la continuidad del sistema franquista. Es seguro que sin él las tensiones en el seno del poder (Opus Dei, Falange) se avivarán peligrosamente.

"Consideramos que nuestra acción realizada contra el presidente del Gobierno español significará indudablemente un progreso fundamental en la lucha contra la opresión nacional, por el socialismo en Euskadi y por la libertad de todos los oprimidos del Estado español".

"Hoy, los trabajadores de todos los pueblos de Euskadi, de España, de Cataluña y de Galicia, todos los demócratas revolucionarios y antifascistas del mundo entero se encuentran liberados de un enemigo importante".

"La lucha continúa. ¡Adelante por la independencia nacional y el socialismo! ¡Viva Euskadi libre y socialista!".

Este triunfal manifiesto tiene como fundamento una concepción de la acción política aplicada desde siempre por políticos pequeño burgueses a la lucha de los pueblos oprimidos, de la clase obrera. He aquí que una organización de minorías decide agudizar las contradicciones en el seno del poder. O, en otros casos, desgastarlo, quitarle efectivos provocar cambios sociales... mediante su propia acción de conjurados, al margen de la lucha de masas. Nos hallamos ante la misma lógica que inspira las concepciones parlamentaristas, liberales, de quienes pretenden actuar "en favor del" proletariado y el pueblo mediante una intervención "directa" en el terreno de la superestructura política de la dominación burguesa... por una supuesta delegación de las masas, a las que desprecian como incapaces de alcanzar tan altas tareas. Esta concepción fundamental se halla en contraposición absoluta con el impulso de la acción directa e independiente de las masas, en que se basa la política marxista. Violencia y acción legal quedan subordinadas en uno y otro caso a dinámicas completamente diversas. No hay más relación entre los atentados terroristas y la organización de la violencia revolucionaria de masas que la que hay entre la "lucha parlamentarista" de los liberales y la utilización de los parlamentos como tribuna por un partido marxista. "Un terrorista es un liberal con una bomba en la mano".

A diferencia de liberales, reformistas y terroristas, los marxistas consideramos al Estado como el cerrojo de las relaciones de producción sobre cuya base una clase asienta su dominación sobre otra(s) clase(s). La clase dominante tiene en el Estado un instrumento orgánico de opresión de las demás clases. Sólo ignorando esta realidad, puede

el terrorismo sobrevalorar la acción sobre los personajes del Estado, en sí misma, al margen de los enfrentamientos entre clases.

Así, el razonamiento de ETA expresa la más ingenua credulidad en que Carrero "garantizaba la continuidad del Régimen". ¡Pero vamos! Es seguro que esto no se lo creían ni siquiera muchos de los voceros del Régimen cuando lo proclamaron. Ante el ascenso de las masas (ese factor que para los terroristas es secundario) la "continuidad del Régimen" no la garantizaría ni el mismo Franco aunque viviese siempre como él promete...

La desconfianza en la capacidad de las masas para desarrollar su acción directa hasta la insurrección es común a los terroristas, a los liberales y a los reformistas (en los últimos, el desprecio se confunde con el temor). Como es también común a todos ellos la posternación ante la estabilidad del orden burgués. El comunicado de ETA-V afirma que "gracias a su acción "las tensiones en el seno del poder se avivarán peligrosamente". ¿Y qué? ¿Como si la crisis capitalista no engendrara suficientes tensiones y contradicciones? ¿Como si se requiriesen esfuerzos suplementarios? Había y hay en el franquismo contradicciones más que suficientes para que, agravadas decisivamente por los golpes de la lucha de masas, el Régimen pueda ser destruido por éstas. Y en cambio, ninguna tensión en el se-

... Impulsando la organización de los campesinos en Asambleas y Comités Elegidos...



no del poder sirve para nada al proletariado y el pueblo si ellos no están en condiciones de explotación. Y en tanto no sea así, las contradicciones del aparato burgués se desarrollan en el juego entre las diversas fuerzas políticas del capital y sus agentes, mediante reajustes que siempre se producen, en mayor o menor grado, contra la clase obrera y las masas oprimidas.

IV.

¿Cuáles han sido los efectos reales del atentado? Para los marxistas, esto equivale a preguntar: ¿Qué consecuencias tiene para el desarrollo de la acción de masas? Esto es lo que cuenta es lo único que merecen los esfuerzos de cualquier minoría con aspiraciones revolucionarias que quiera ser eficaz.

Las masas, empezando por el proletariado, han sido condenadas al papel de espectadores. Algunos pueden pretender que el atentado ha tenido aspectos positivos: el "impacto popular", la "simpatía" con que las masas hayan visto la muerte de un personaje destacado del odiado régimen. No vamos a entrar siquiera en la discusión acerca de la reacción sentimental de los ciudadanos... Tal efecto no tiene ninguna relevancia a la hora de determinar supuestos resultados políticos positivos de la acción. En el mejor de los casos, no ha contribuido en modo alguno a fomentar la acción de masas, sino la pasividad. Es indudable que, a pesar de la política paralizadora de las direcciones reformistas del movimiento obrero, las movilizaciones del día 20 y siguientes habrían sido superiores a lo que fueron de no haber mediado la interferencia del atentado. Habrían sido superiores con toda probabilidad a las del 12, y fueron inferiores. Este retraimiento de las masas no se debe solamente a que las direcciones oportunistas del movimiento obrero utilizaran el acontecimiento para desmovilizar, cosa que por supuesto hicieron. En buena parte corresponde a la reacción inmediata de las masas en la que se apoyaron los aparatos reformistas. Sin duda, unas movilizaciones masivas de granvergadura no habrían sido detenidas por la muerte de Carrero. En tal contexto, las consecuencias de el atentado sobre el movimiento de masas habrían sido mucho menores. Y por ello, la responsabilidad fundamental del fracaso de esas movilizaciones sigue recayendo sobre las direcciones del PCE y CG.OO. y sus colaboradores directos, y no sobre ETA-V. Pero ésta tampoco puede lavarse las manos.

Hay más. Supongamos que la "simpatía popular" obtenida por el atentado hubiese sido cien mil veces mayor. Ello sólo significaría que cien mil veces mayor debería ser el empeño de los marxistas por criticar y desacreditar el terrorismo entre las masas, pues más nefasta sería su influencia en ellas. Porque tal "impacto" no hace sino sembrar falsas ilusiones, que luego se convierten con frecuencia en desmoralizaciones capitalizadas por el legalismo reformista.

Es lamentable tener que comprobar una vez más lo que toda la historia del movimiento obrero enseña hasta la saciedad:

"Los actos de terrorismo individual, aunque deben ser grandemente apreciados como prueba, como síntoma de la efervescencia revolucionaria, y por defendibles que sean frente a la ley-lynch de la burguesía y de sus lacayos socialdemócratas, no son sin embargo susceptibles de elevar en modo alguno el grado de organización y las disposiciones combativas del proletariado, pues despiertan en las masas la ilusión de que los actos heroicos aislados pueden suplir la lucha revolucionaria del proletariado" (Tercer Congreso de la Internacional Comunista, 1.921, Tesis sobre la Táctica).

"Que un atentado terrorista, aún "exitoso", introduzca o no confusión en los círculos dominantes, depende de las circunstancias políticas concretas. En cualquier caso, esta confusión sólo puede ser de corta duración. El Estado =

capitalista no descansa sobre los ministros y no puede ser destruido junto con ellos. Las clases a quienes sirve el Estado encontrarán siempre nuevos hombres, el mecanismo permanece intacto y continúa funcionando. Pero mucho más profunda es la confusión que los atentados terroristas introducen en las filas de las masas trabajadoras. Si es suficiente armarse con un revolver para lograr el objetivo, ¿qué sentido tienen las exigencias de la lucha de clases? Si una pizca de pólvora y un caño de plomo son suficientes para cortar el cuello al enemigo, ¿para qué es necesaria una organización de clase? Si tiene algún sentido o razón eliminar personajes notorios con el ruido de una explosión, ¿qué necesidad hay de un partido? ¿Qué necesidad hay de actos, agitación de masas, elecciones, cuando es tan simple apuntar desde la galería del parlamento hacia el estrado ministerial?.

"Desde nuestro punto de vista el terrorismo individual es inadmisibles, precisamente por la razón de que retrasa a las masas en su conciencia, las reduce a la impotencia, y las hace dirigir sus miradas y sus esperanzas hacia el gran vengador y emancipador que llegará algún día para cumplir su misión". (Del testimonio de León Trotsky ante la Comisión Dewey en México, 1.937).

V.

Una de las consecuencias más inmediatas del retraimiento de las masas es la situación desfavorable en que estas se encuentran para hacer frente al incremento de la represión que se produce tras las acciones de los terroristas.

También en este punto la valoración que hacemos los marxistas es diametralmente opuesta a la de los reformistas como a la de los terroristas. El razonamiento de los primeros tiende a ser el siguiente: "los terroristas provocan la represión, disparan un encadenamiento de reacciones que hace ganar audiencia a los "duros" y cierra los caminos del diálogo que nosotros propugnamos". Los reformistas temen que sus aliados burgueses se asusten, y de ahí el interés del PCE por hacer pasar el atentado por obra de "profesionales experimentados y cubiertos poderosamente" (Declaración del Pleno del Comité Ejecutivo del PCE., diciembre del 73). El razonamiento de los terroristas es contrario: "con los golpes que asestamos a la reacción, sembramos el desánimo y el desconcierto en sus filas, llegando a crear una situación que a la larga lleva a la descomposición del enemigo y beneficia a las masas, animadas al ver los golpes que recibe el odiado poder. No importa, pues, que la burguesía reaccione intensificando la represión. Por el contrario, esto entra en la lógica de la espiral acción-represión-acción que a la larga nos va a dar la victoria".

De nuevo, unas mismas concepciones burguesas guían tanto a quienes pretenden que la represión se combate subordinando el movimiento de masas a las zalemas hacia los políticos burgueses, como a quienes pretenden combatirla haciendo saltar por los aires a esos políticos. Tanto las zalemas como la bomba contra el sicario de la burguesía descartan lo esencial desde el punto de vista proletario, marxista, en la lucha contra la represión (y en todas las demás cuestiones): el impulso de la movilización independiente de las masas mediante formas de lucha directa.

Los marxistas afirmamos que sí importa el incremento de represión a que han dado paso los actos terroristas. A diferencia del aumento de represión en respuesta a un ascenso de la lucha de masas, el que se produce tras los atentados terroristas suele tener consecuencias desastrosas.

La burguesía no se determina a reprimir o no reprimir en función de los pretextos -aunque los utilice y los busca-, ni en función de la "voluntad de diálogo" de los dirigentes reformistas -aunque =

la utiliza y la busca-. Lo que "provoca" la represión es la necesidad que tiene de golpear al movimiento obrero y popular. Lo único que puede frenar la represión es el temor a ese movimiento, que en 1.970 salvó las vidas de Izko y sus compañeros.

Hay una huelga importante: la burguesía tiene = un "pretexto" para reprimir. Pero a través de su acción, las masas han elevado la moral de combate, han conjuntado sus filas, y están en condiciones = de responder con fuerza a la represión. De aquí = que la burguesía mida sus pasos, decida a veces no utilizar la "ocasión" y, si reprime, tenga que enfrentarse con nuevos asaltos de las masas.

En el caso de un atentado, todo cambia. Las masas se encuentran más confundidas y divididas (en cuanto depende de los terroristas), los sectores = más vacilantes prestan oídos a los lagrimones pacifistas de los "demócratas"... lo cual crea las mejores condiciones para que el gran capital aglutine sus fuerzas contra el "desorden", la "violencia" el "salvajismo", y en la realidad para poder reprimir con mayor tranquilidad.

Es decir, la incidencia del terrorismo individual en la correlación de fuerzas entre clases juega en favor de la burguesía. Esta incidencia, como = ya hemos indicado, puede ser mayor o menor según = sea el momento político. En el momento del atentado contra Carrero, sumándose una serie de factores negativos mucho más decisivos, ha sido eminentemente negativa.

VI.

Las consecuencias del atentado contra Carrero = son, pues, más graves que las de ningún otro = acto anterior de este tipo. Por interferir en la batalla fundamental por la libertad de Camacho y =

sus compañeros, por la mayor envergadura de la acción terrorista y por producirse en un momento crítico, en el que ha sido la puntilla -ni más ni menos- de una serie de retorcidos del movimiento obrero, redondeando la labor del reformismo y sirviendo de antesala a un reforzamiento del cierre de filas burgués. Apoyándose en todo ello, la dictadura del gran capital incrementa la represión para = poder imponer ataques más serios aún a las condiciones de vida de las masas en todos los terrenos.

Pero la lucha de éstas experimenta un relanzamiento indudable. Inserta en la labor de desarrollo consecuente de las acciones reivindicativas = todos de acción directa que salvaron la vida de Izko y sus compañeros, los métodos de Térmica y Pamplona, la agitación y movilización contra la represión puede y debe potenciar de nuevo la contraofensiva superando los obstáculos que durante los meses pasados la mantuvieron dispersa. Sin duda, reformismo y terrorismo no serán sino frenos en este camino, que los marxistas tratamos de impulsar a fondo, luchando por desbrozar las vías de lucha generalizada -pues ésta es más indispensable que nunca para el desarrollo de las acciones en todos los sectores y puntos-. Más indispensable y urgente = porque no de otra forma se combate eficazmente la intensificación de todas las agresiones por el Gobierno Arias, y la acción desperdigada que vuelve = a brotar con fuerzas nuevas se agostarían más rápidamente que en el pasado en caso contrario.

A la vez, y para potenciar este trabajo, es fundamental desarrollar el más intenso debate en el seno de la vanguardia combatiente sobre las serias lecciones de los meses pasados. El confusionismo reinante entre los luchadores sigue siendo un serio lastre para las urgentes tareas actuales.

A través de lo uno y de lo otro, se trata de potenciar la construcción del partido revolucionario que canalice las energías revolucionarias desviadas hoy por reformismo y terrorismo.

Buzó Político de la Liga Comunista

LEE, DISCUTE, Y DIFUNDE:

LOS "TEXTOS Y RESOLUCIONES DEL IIº CONGRESO".

Ha salido ya el volumen lo:

-Resolución Estratégica:

"HACIA LA REPUBLICA SOCIALISTA".

"POR EL PARTIDO DE LA IVª INTERNACIONAL".

Irán apareciendo:

-Resolución SOBRE LA ESCISION "EN MARCHA".

-Resolución Principista.

"CONSTRUIR EL PARTIDO SOBRE LA BASE DEL PROGRAMA DE TRANSICION" (Porqué nos adherimos a la IVª Internacional).

-Resolución SOBRE LA CUESTION NACIONAL EN EL ESTADO ESPANOL.

-Resolución SOBRE LAS CORRIENTES DE ORIGEN LAMBERTISTA.

HACIA LA
REPUBLICA
SOCIALISTA
POR EL
PARTIDO
DE LA
IV INTERNACIONAL

Textos y Resoluciones
del IIº Congreso.
VOLUMEN I.



LA DIRECCION DEL P.C.E. SE DIRIGE A SUS COMPATRIOTAS.

I. Al rojo vivo, ni más ni menos.

A raíz de la conmoción de diciembre, se ha apresurado la dirección del PCE a facilitar al proletariado y a las masas oprimidas una orientación capaz de contribuir el relanzamiento de su contraofensiva frente a la intensificación de los ataques patrocinados por el Gobierno Arias, capaz de superar así los retrocesos pasados?

La reciente declaración del Pleno del Comité Ejecutivo del PCE tiene un arranque muy significativo. No se dirige a los trabajadores para plantearles el camino que corresponde a sus intereses de clase en esta hora crítica. Se dirige a los "compatriotas" para recordarles los "intereses de la patria".

Pero la invocación a los "intereses de la patria" ha solido siempre encubrir el llamamiento a la salvaguarda de los intereses del capital. ¿Nos hallamos ante una confusión de palabras?

En absoluto. Nos hallamos ante una lúcida y dramática advertencia a la burguesía de los graves peligros que acechan su dominación como consecuencia de la crisis capitalista y del ascenso de la lucha de masas:

"Llamamos la atención de todos sobre la gravedad no sólo de la coyuntura política nacional, sino de la crisis económica y social en la que está entrando nuestro país y el mundo capitalista en su conjunto".

Sacudido por esta grave crisis, el capitalismo se propone hacer pagar a la clase obrera, a los campesinos, a las capas medias, las consecuencias de su incuria e incapacidad. Pero la resistencia de las masas explotadas y oprimidas arrecia: "los trabajadores no están dispuestos a tolerar tal injusticia. También los campesinos dan muestras claras de impaciencia y comienzan a presentar batalla. Simultáneamente, el descontento de las capas medias aparece...". El resultado es que "todos estos problemas... empiezan a pesar irresistiblemente sobre la situación. Y la crisis abierta del Régimen, sobre el fondo de una crisis general mucho más grave, se puede poner al rojo vivo".

La constatación de los hechos es clarísima. Hoy sólo se atreven a seguirlos negando algunos charlatanes del periodismo pequeñoburgués, infinitamente más optimistas que el gran capital al que sirven, y grupos como BANDERA ROJA, una de cuyas tesis centrales es aún la definición de la crisis actual como una simple "crisis de las formas políticas franquistas", y no todavía una crisis global de ese sistema. A partir de aquí, BANDERA ROJA esboza una crítica superderechista del PCE que, sin embargo, desemboca en conclusiones fundamentales similares: "en la fase actual" hay que subordinar las tareas del proletariado y de las masas oprimidas a un programa "mínimo", de corte democrático-burgués, que ER ordena bajo el rótulo de la República (rótulo que, por otra parte, no desecha el PCE, reservándolo para el caso de que no sea posible evitar una imposición de la monarquía juancarlista). Es necesario reconocer a ER el innegable mérito de haber superado con creces al PCE en prosternación ante la omnipotencia del "capitalismo monopolista de Estado", en el ensalzamiento de la estabilidad del sistema basado en la propiedad privada de los medios de producción cuando más agudamente se muestra la crisis de descomposición de éste.

Pero lo esencial es preguntarnos: tras haber diagnosticado la profunda gravedad de la crisis del franquismo como expresión concentrada de una bancarrota del capitalismo y del ascenso del combate de las masas en el Estado español y a escala mundial, ¿de qué lado de la barricada se pone la dirección del PCE? ¿A qué intereses de clase sirve su política?

II. La voz responsable del PCE.

No hay ninguna duda: los peligros que preocupan a la dirección del PCE son los de la burguesía. Son los peligros de que la crisis "se puede poner rápidamente al rojo vivo" (color que, como se sabe, espeluzna a los capitalistas). Son los peligros de "los vaivenes de la violencia", del "desorden": "la dictadura es factor de desorden", viene repitiendo desde hace algún tiempo la dirección del PCE. Por ello, se cree en el deber de prevenir:

"...a la represión y al endurecimiento del poder responderá cada vez con más energía la lucha e incluso la violencia de las fuerzas populares a las que no se deja otro recurso para manifestarse y defenderse".

¡Horrorizaos, burgueses! ¡La lucha del proletariado y las masas oprimidas del pueblo! ¡Incluso la v-i-o-l-e-n-c-i-a! ¡Imaginad, capitalistas, a las masas desatadas, a los obreros y campesinos llenos de odio contra vuestra propiedad y pisoteando vuestro orden...! ¿No os dá miedo?

Pero el gran capital está de suerte. El CE del PCE acude solícitamente a echarle una mano. Los peligros que se ciernen amenazadores no son del todo inevitables. Lo serán "si la voz responsable del PCE no es escuchada" por el gran capital y sus instituciones, si éstos se siguen negando a aceptar la "solución nacional" que la dirección del PCE les propone. Pues hay otra "opción"... "si la razón se abre camino entre los que por su situación pueden facilitarla...":

"...lograr un diálogo, una convergencia de todas las fuerzas interesadas en que se realice el paso de la dictadura a la democracia superando la pasada guerra civil y creando un clima nuevo de convivencia cívica que acerque España a Europa y el mundo".

III. Unos asesinos enarados a la misma cadena... y sus cómplices.

La gravedad de la crisis capitalista en nuestro país y la dureza de los ataques contra las masas tienen su causa, según explica la declaración del Pleno del CE del PCE, en que el régimen franquista ha orientado el crecimiento económico por un camino de "colonización". La verdad es muy distinta.

Lo que la dirección del PCE debiera explicar a los trabajadores es que el franquismo ha sido el instrumento político indispensable para que el capitalismo español pudiese darse una salida providencial de la única forma posible en este período: bajo la égida de los monopolios y en asociación su subordinada al imperialismo europeo y yanqui. La gravedad de su crisis se deriva de que, ni siquiera contando con el aplastamiento de los trabajadores bajo una dictadura terrorista, con las tasas de sobreexplotación y de acumulación que ello ha hecho posible, ha conseguido acortar sustancialmente su retraso respecto de sus principales competidores imperialistas. Y hoy, agotados los expedientes que permitieron el boom imperialista de la postguerra, el retraso del capitalismo español le expone a sufrir, de forma excepcionalmente agudizada, los zarrazos de un sistema en putrefacción a escala mundial. Este sistema, el imperialismo, no conoce otra solución a su bancarrota que hacérsela pagar a los trabajadores, tanto en nuestro país como en

los demás, tanto bajo regímenes dictatoriales como en las democracias burguesas: he aquí su difícil papel en este período. Tanto más difícil en el caso del capitalismo español, que debe descargar golpes extremadamente brutales contra unas masas que, con sus luchas, han ido precipitando la crisis de la dictadura que ha garantizado durante décadas la pervivencia del reino del capital.

En lugar de explicar esto, la dirección del PCE se entrega al más repugnante embellecimiento de las perspectivas abiertas por la Europa "comunitaria", los acontecimientos subrayan la afirmación contenida en la resolución del II Congreso de la LCR (hoy LC) "Hacia la República Socialista [Por el Partido de la IV Internacional].

"Hoy, sacudidos por la agudización de la crisis capitalista, los Estados burgueses de Europa son, como decía Trotsky, "asíños amarrados a una misma cadena". A esa cadena deben aferrarse las burocracias heredadas de Stalin para desmoralizar una élite de luchas cuyo impacto amenaza la dominación burocrática sobre las masas de la URSS y demás países del Este".

En efecto, esta es la política proburguesa que debe desarrollar la dirección del PCE, en tanto que agencia de la línea de "coexistencia pacífica" de la burocracia soviética: propugnar el "acercamiento" a la Europa de los monopolios con una inexistencia tanto más energética, cuanto mayor es la evidencia con que los componentes de la cadena de asesinos aparecen apuñalándose entre sí, atacando el derecho al trabajo y a las condiciones de vida de masas inmensas y arremetiendo contra unas libertades que sólo han pervivido por la presión y la lucha de los trabajadores.

IV. Un clima nuevo de convivencia cívica.

Los comunistas han estado siempre en la primera fila de la lucha por las reivindicaciones democráticas. Han impulsado esa lucha como uno de los medios para avanzar en la movilización independiente del proletariado, que exige obligatoriamente la ruptura con todas las ilusiones fomentadas por los agentes "democráticos", "progresistas" del capital; para apartar de la influencia de esos agentes a las masas oprimidas de las ciudades y el campo y ganar las soluciones revolucionarias socialistas del proletariado; para crear, así, mejores condiciones a la organización de clase y al combate hacia la destrucción del Estado burgués, condición de la implantación de una democracia verdadera e integral para las más amplias masas.

En cambio, la "alternativa democrática" a la que la dirección del PCE pretende subordinar la lucha del proletariado y de las masas oprimidas, constituye un intento de contener la dislocación del edificio de la dominación burguesa frente al "desorden", de salvaguardarla ante la crisis que afecta al conjunto de los países imperialistas, facilitando condiciones para una mejora de las posiciones del capital español dentro de la Europa "comunitaria". Este es el camino en el que la dirección del PCE declara su disposición a contribuir al "nuevo clima de convivencia cívica" que, según dice, resultaría de la concesión de las "libertades mínimas"; un "clima" que aparte de la pesadilla de la respuesta (¡incluso violenta!) de las masas a los ataques "cívicos" explotadores y propicie el desarrollo capitalista "moderno" que hoy está frustrado, siempre según la dirección del PCE, por la pervivencia del Régimen dictatorial, y que impide la "integración" en Europa y en el mundo.

V. Ampliar la Santa Alianza.

Se trata en verdad, de una ardua tarea, pues la "superación de la guerra civil" a la que se propo-

ne arrimar el hombro la dirección del PCE si el gran capital accede a desplazar la dictadura, significa superar la debilidad de un capitalismo mediocre, que sólo ha podido pervivir gracias a una dictadura terrorista, para que pueda permitirse el lujo que apenas se hallan ya en condiciones de soportar los capitalismo fuertes: unas formas de democracia burguesa cada vez más amputadas.

Los llamamientos del VIII Congreso del PCE a la burguesía para que sea "inteligentemente conservadora" son reiterados con más fuerza si cabe, en la declaración que comentábamos. La dirección del PCE apela a "las instituciones; no importa su naturaleza; que consideren que su compromiso con la sociedad vá más allá del interés coyuntural de un Régimen político". Al Ejército, a la Iglesia, a las demás instituciones económicas, sociales, políticas, etc. del gran capital (que es quien tiene instituciones), invita a ser fieles a su compromiso con el orden burgués, abandonando su apoyo a la dictadura. El razonamiento viene a ser: nosotros comprendemos que durante un período, apoyáseis a Franco; pero ahora, tal como está poniéndose el patio, vuestros intereses exigen "estructurar la vida política española de acuerdo con la realidad política, tal como es hoy y no como fué hace más de cuarenta años".

En consonancia, la "solución" que propone el PCE es uno de los recursos provisionales clásicos de los capitalistas cuando "la patria está en peligro": "un Gobierno de amplia coalición" con el respaldo o participación directa de las organizaciones obreras. La dirección del PCE considera que, ante el peligro de fuertes convulsiones en el crupúsculo del franquismo, el apañamiento de las fuerzas de la cruzada, por más que se estreche, será cada vez más incapaz de resistir el embate de las masas. Es necesaria una ampliación sustancial del marco de la alianza para la defensa del orden burgués. Es necesaria una "convergencia que rompa las barreras entre los que dicen querer cambiar el sistema desde dentro y los que hemos sido situados implacablemente durante decenios fuera de toda legalidad".

VI. Un programa de abandono de todas las necesidades elementales y fundamentales de las masas.

Para ello, la dirección del PCE ofrece toda clase de garantías. Recuerda a la burguesía que durante más de cincuenta años "hemos demostrado nuestro sentido de la responsabilidad, nuestro respeto a la palabra que damos". En este marco se sitúan los "olvidos" que en tantas ocasiones hemos denunciado los trotskistas como irreparables de la política de colaboración de clases propuesta como base de la "amplia coalición". "Olvidos" que no sólo afectan a la necesidad de expropiar sin indemnización a la Banca, a los monopolios y grandes terratenientes y de imponer el control obrero sobre la producción, medidas indispensables para el desarrollo de una planificación al servicio de las necesidades de las masas, democráticamente elaborada. Afectan también a exigencias tan vitales como la de responsabilidades por los crímenes del franquismo, la de destrucción completa de su aparato represivo (empezando por los cuerpos represivos especiales), la de ruptura de todos los pactos y tratados sellados por el franquismo con el imperialismo mundial.

Con estos "olvidos", la reivindicación de Cortes Constituyentes, que extiende la actual propaganda del PCE, sólo puede entenderse como la propuesta de una farsa antidemocrática convocada por un gobierno de banqueros, generales y obispos para burlar a los trabajadores con el aval de las direcciones de éstos. La reivindicación de autodeterminación de las nacionalidades se convierte en una burla para las masas de Euskadi, Galicia, Catalunya, etc.

VII. Antes de que sea demasiado tarde.

La burguesía rechaza por el momento estas ofertas, de nuevo reiteradas como generosas rebajas de enero, tomando sinduda cuidadosa nota de las mismas.

Pero la dirección del PCE debe insistir. Precisamente, su temor estriba en la sorda acumulación de contradicciones bajo la dictadura que, con la dislocación total de ésta, le arrojará encima las responsabilidades fundamentales del salvamento del capitalismo. Y ello, en difficilísimas condiciones de control de masas que, habiendo derrocado al franquismo por la vía revolucionaria, extenderán de forma grandiosa las movilizaciones en pos de la victoria definitiva sobre el capital.

Pues, en tanto no se aceptan sus razones la dirección del PCE tiene que preocuparse por el mantenimiento de su hegemonía en un ascenso que sólo puede desarrollarse - y se desarrolla - por caminos contrarios a los que esa dirección propugna; que sólo puede avanzar -y avanza- hacia la Huelga General por encima de todos los esfuerzos por canalizarlo hacia la subordinación a los políticos burgueses de "oposición", cuando no a las homilias de obispos como Jubany. Todo ello determina una incómoda situación ante el movimiento de masas, que la dirección del PCE trata de hacer comprender a la burguesía. Si ésta no le hace caso...

"Si esta vía se cierra, encabezando (el PCE) sin vacilar la lucha de las fuerzas populares en el terreno al que la cerrazón del adversario nos obliga, hasta la victoria de la libertad y el socialismo, por larga y dura que esta victoria resulte".

Con la mayor franqueza, la dirección del PCE plantea a la burguesía que no le obligue a hacer la revolución. Pero no hay que alarmarse: cuando la dirección del PCE habla de la lucha por "la victoria de la libertad y el socialismo", no dice nada distinto a la vía seguida por la Unidad Popular de Chile.



DOLORES IBARRURI,
LA PASIONARIA.

"Si esta vía se cierra, encabezando (el PCE) sin vacilar la lucha de las fuerzas populares en el terreno al que la cerrazón del adversario nos obligue, hasta la victoria de la libertad y el socialismo, por larga y dura que esta victoria resulte".

VIII. ¿En qué se concretan de inmediato estas posiciones?

A la aceleración del desplazamiento de las fuerzas burguesas hacia la derecha, exigido por la necesidad de pasar la factura de una grave crisis a las masas explotadas y oprimidas, corresponde una intensificación de las recomendaciones y consejos de la dirección del PCE a la burguesía y de sus es-

fuerzas por subordinar el movimiento obrero y popular a una nueva profundización del curso ultrarrevolucionario de la línea del Pacto para la Libertad.

Dado el lugar hegemónico del PCE en el movimiento obrero y popular, todos los luchadores -empezando por los militantes del PCE y los que simpatizan con él- van a estar afectados por las consecuencias de esta línea de la forma más grave e inmediata.

El alza de la vida ha rebasado la cota del 14% al finalizar 1.973; las mismas previsiones oficiales cifran en más de medio millón el número de parados a fines de 1.974; la aplicación de la LGE de sembroca hoy en el destape completo de la política burguesa en la enseñanza, dispuesta a extender la "selectividad" más ferozmente clasista a todos los escalones del sistema educativo; tras la imposición de sentencias ignominiosas a Camacho y sus compañeros, viene la condena de Salvador Puig a dos penas de muerte... Estos son algunos de los problemas que deben afrontar en lo inmediato el proletariado, la juventud, las masas trabajadoras.

Pero para la dirección del PCE, los problemas son otros. Como afirma Santiago Carrillo, secretario general del PCE, en unas recientes declaraciones.

"En una época en que el desarrollo económico es vital para el país, si no quiere prolongar su situación de inferioridad en Europa, la dictadura implantada el 18 de julio de 1.936 es un anacronismo y un freno insostenible".

Todos los luchadores deben preguntarse qué consecuencias prácticas va a tener, en la víspera de una agravación terrible de la crisis capitalista, que deparará sufrimientos inauditos a las masas, una línea que quiere subordinar las luchas de éstas a un pacto con el gran capital y en torno a un programa dirigido a liberar de "anacronismos" y "frenos insostenibles" el desarrollo burgués.

En los meses pasados, los trotskistas hemos criticado las repercusiones de esa línea, denunciando la como el factor fundamental del fracaso de las jornadas del 12 y 20 de diciembre.

Ahora, cuando la política de convenios por dos años se constituye en el primer mecanismo del bloqueo de salarios, cuando el sometimiento de las movilizaciones y las asambleas de las empresas a las "fidelidades" de enlaces y jurados conduce más que nunca a la división, aislamiento y aplastamiento de las luchas, ¿qué consecuencias va a tener el empeño redoblado de la dirección del PCE en mantener el impulso por las reivindicaciones obreras dentro de los "cauces" franquistas y reintroducirlo en ellos cuando son desbordados?

El impulso de movilizaciones de conjunto, mediante planes a escala de ramo, localidad, etc., y a través de los métodos de acción directa, independiente de la CNS y la política de convenios de la dictadura, es condición vital para una eficaz contraofensiva proletaria al bloqueo de salarios y el paro y la represión. La vía de canalización de las necesidades de las masas a través de los mecanismos burocráticos de control y división, de conquista de "zonas de libertad" en el tinglado verticalista, ¿puede conducir a otra cosa que no sea una ferreta tras otra?

Más de un millón y medio de niños siguen excluidos de toda instrucción; centenares de miles de jóvenes van a ser expulsados de la enseñanza media y superior, mientras numerosos centros de formación profesional serán desmantelados, en beneficio de montajes directamente ligados a las necesidades coyunturales de explotación de las empresas... En esta situación ¿qué consecuencias puede tener una política que busca el pacto con los grandes capitales y jerarcas de la Iglesia propietarios de la enseñanza y que, por ello, desecha el objetivo unificador de la enseñanza laica y enteramente a cargo del Estado, de la nacionalización de la enseñanza? ¿Qué consecuencias puede tener el seguir separando al personal de la enseñanza del movimiento obrero organizado, el pretender la subordinación de la juventud estudiantil a los catráticos y demás "fuerzas de cultura"?

Cuando la necesidad vital de la lucha contra la represión debe superar las graves dificultades que para el impulso de combates generalizados directamente políticos, han acumulado momentáneamente los fracasos del 12 y el 20 de diciembre, ¿qué consecuencias puede tener el persistir en una "lucha an-

Contra la Santa Alianza apiñada en torno a la tumba de Carrero: la burguesía española y mundial, las burocracias

1. La herencia del Almirante

Luto por un hombre puro.

Ha muerto uno de los más destacados asesinos franquistas. En la memoria del movimiento obrero y popular, el nombre de Carrero Blanco se asocia a la represión de luchas como las de Euzkadi (1.969: dos muertos); la construcción de Granada (1.970: tres muertos) y Madrid (1.971: un muerto, Patiño); Seat (1.971: Ruiz V.); El Ferrol = (1.972: Rey, Niebla); Térmico del Besós (1.973: Fz. Márquez); a la represión de la Huelga General navarra; de innumerables movilizaciones de estudiantes, en las que estos también pagaron tributo de sangre (1.968: Madrid y 1.972: Santiago); al Consejo de Guerra de Burgos y a una caza sin cuartel de nacionalismo vasco, jalonada por una docena de asesinatos, desde el de Txabi Etxebarrieta en 1.968 hasta el de Josu Artetxe, en este mismo mes de diciembre de 1.973. Es un nombre asociado a la maquinación del proceso 1.001, a las cárceles llenas de presos políticos, a redadas sin fin, ocupaciones constantes de fábricas, barrios, universidades y escuelas por los cuerpos represivos, a varios Estados de Excepción. Pero, en realidad, lo cuenta es mucho más largo. Los periódicos han publicado una foto de 1.941: tras su participación en los crímenes de la "Cruzada" e inmediata postguerra, el capitán de fragata Luis Carrero prosiguió en lugar destacado su carrera de enemigo de las libertades y verdugo del proletariado y el pueblo al lado mismo de Franco. Primero como secretario, como lugarteniente luego: los innumerables crímenes de la dictadura a lo largo de esos 32 años llevan todos, entre otras, la huella de ese "agregio español" a quien llora hoy toda la reacción.

En junio pasado, Franco lo presentó como representante de los intereses del conjunto de la burguesía, árbitro suplente entre los diversos sectores de las clases dominantes y de las "familias políticas" de la dictadura del gran capital. Los meses transcurridos tras la formación del Gobierno de Carrero han conocido una avalancha de ataques en cadena contra los salarios y las condiciones de trabajo, contra las condiciones de vida de las masas oprimidas. Carrero fue padrino notorio de la infame Ley General de Educación, y una de las últimas decisiones de su Gobierno ha sido el decreto del 1 de diciembre, que establece el control de los salarios, mantiene el alza del coste de la vida, prepara un aumento del paro y son también un previo golpe contra la pequeña burguesía.

He aquí porqué el proletariado y las masas no lloran al "gobernante honesto"... para con los grandes capitalistas y terratenientes, el "marino ilustre"... de la Armada de la Guerra Civil y la represión del Ferrol, al "ejemplar español"... opresor de nacionalidades, al "gran católico", paladín de la reacción, que tuvo la desfachatez de declarar siendo Vicepresidente del Gobierno, que prefería un mundo aniquilado por las bombas atómicas antes que un mundo "de esclavos sin dios".

El luto nacional proclamado por el Gobierno ha sido el luto del gran capital, que es quien se oculta invariablemente tras el nombre de la "nación" y los "intereses nacionales". Y efectivamente, la burguesía no puede dejar

de contemplar con pesadumbre la pesada herencia que deja su fiel servidor Carrero. Tanto más cuanto que su muerte ocurre en un momento clave, cuando Carrero estaba arremetido en un gigantesco esfuerzo por meter en cintura al proletariado y a las masas en ese diciembre negro del control de salarios, la Ley de Convenios, y el proceso 1.001.

El continuador.

La tarea confiada por la burguesía al Gobierno de Carrero hace seis meses y legada hoy por el Almirante a sus sucesores es tratar de salvar la tormenta que amenaza a la dictadura del gran capital como consecuencia de la agravación de la crisis imperialista y, a través de ello, permitir la continuidad del Régimen mediante la monarquía de Juan Carlos.

El Gobierno de Carrero Blanco condensaba las conclusiones fundamentales extraídas por el gran capital ante la creciente incapacidad de los instrumentos tradicionales de la dictadura para correr el paso al auge de las luchas de masas. Si estas luchas habían terminado por agrietar mortalmente el bunker institucional de los años 40 - 50, que los Iniesta, Blas Piñar, etc. proponen reconstruir, también habían detenido los intentos de pintarle una fachada "liberal", mediante las Asociaciones y similares. Incluso estas maniobras debieron ser retiradas antes de nacer, bajo los golpes de un ascenso obrero y popular que, desde 1.970 tomaba decididamente el camino de la lucha generalizada. Tras el vertiginoso desgaste del equipo de 1.969 al que daban puntilla las movilizaciones de abril-mayo de 1.973, el gran capital seguía sin más alternativa que la de seguir apiñándose en torno a un "caudillo" caduco, a la hora de afrontar el avance de las masas hacia la huelga general: avance que amenazaba con dar nuevos pasos hacia adelante, siguiendo el ejemplo de la huelga general de Pamplona, frente a la sarcha del capitalismo español y mundial hacia una crisis mayor que todas las anteriores.

De ahí la necesidad de preservar el aparato burocrático de control en crisis y ante todo la CNS; de ajustar el aparato policíaco a la altura de los enfrentamientos de masas y perfeccionarlo para una tarea de desmantelamiento sistemático de los núcleos obreros y populares; de cuidar la máxima cohesión en el Ejército, suprema garantía; y en el conjunto de instituciones de la dictadura (vgr.: intentando restaurar la alianza con la Iglesia de la Cruzada). Todo ello, utilizando la agresividad de las clases más reaccionarias, parapetados en sectores de la burocracia del Movimiento, del aparato policíaco, y del Ejército, pero sin ceder a propuestas aventureras que, cualquiera que fuese su efecto inmediato, no harían más que exacerbar la radicalización de las masas. Y sin ceder tampoco ante las aventuras aperturistas, manteniendo la intangibilidad de las "instituciones del 18 de julio", lo que comportaba evitar pasos en falso en cuestiones como la de las "asociaciones", "tendencias", etc. Solo por esta vía, el gran capital podía intentar imponer un retroceso al proceso de generalización de las luchas que le permitiese hacer pa-

gar a las masas trabajadoras el precio de la crisis imperialista inminente, amplificada en el Estado español. Así, trató de ganar un respiro para coronar las "instituciones", sentando en el trono del 18 de julio al rey Juan Carlos, heredero de todos los crímenes de la monarquía y de los del franquismo.

Cuando Carrero Blanco afirmó que el programa de su gobierno era CONTINUAR se refería exactamente a esta "continuidad", que él debía encarnar. El viejo "Caudillo" convocaba a todos los sectores del gran capital y del Régimen en torno a un hombre que, como el mismo Franco, estaba "con todos ellos en general y con ninguno en particular". Para todos ellos, estaba en juego lo esencial.

Pero este programa era también el de la continuidad de la bancarrota de la dictadura.

El Gobierno Carrero era, ya de salida, más débil que ninguno de los anteriores. Por el acusado deterioro de los cauces franquistas de control tras tantas luchas en que las masas habían debido realizar experiencias importantes de acción directa. Por la extensión del radio de las luchas de los trabajadores y su avance por la vía de la acción de conjunto. Por el desplazamiento de la correlación de fuerzas impuesta por el proletariado desde las movilizaciones contra los Consejos de Burgos, que se viene traduciendo en la entrada en lucha de nuevas sectores de la juventud, capas medias y pequeña burguesía tradicional, con la consiguiente reducción de las bases sociales del Régimen. Por el desgaste resultante de todos los equipos políticos oficiales, como indicaba la misma composición del gobierno: una colección de saldos y retales procedentes de la gran liquidación de todos los clones del Régimen, en ninguno de los cuales puede reconocerse plenamente el gran capital. Lo indicaba sobre todo no solo la completa ausencia de cualquier programa "renovador", sino incluso la renuncia a cualquier intento de embellecer ese programa con frases como las del equipo de 1.969. Y es que la crisis de mayo no era una simple crisis de gobierno, y poner caballos de refresco de poco podía servir si todo el cuadro estaba enfermo y el carro hundido hasta casi los ejes en el lodo. En el centro de ese esfuerzo por ir tirando, la proclamación de Carrero como Presidente del Gobierno, desprovisto del peso histórico del "Caudillo", no hacía sino acentuar la senilidad del bonapartismo franquista.

Este Gobierno, que por primera vez en la historia del Régimen había debido ser impuesto "en caliente", bajo la presión directa de las repercusiones de una explosión de lucha generalizada, que surgía emparedado entre dos grandes movilizaciones de conjunto y confrontado al espectro de nuevas respuestas de masas. Topaba, de entrada, con el agotamiento de la fase expansiva inflacionista trabajosamente arrancada a mediados de 1.971. El ascenso de una nueva recesión hacía fruncir el ceño a quienes ni en pleno período "expansivo" habían podido evitar el despliegue de acciones obreras y populares tan importantes como las de Barcelona y Pamplona. Por el mismo tiempo, la CEE manifestaba sin rebozo, que los monopolios europeos estrecharían su tenaza sobre el capitalismo español, haciendo cruzar sus desfasadas estructuras. Así, un Gobierno con menos recursos que los anteriores debía arrojar sobre las espaldas de la clase obrera, las masas trabajadoras, la juventud, la pequeña burguesía tradicional, las repercusiones de una nueva agravación de la crisis del capitalismo mundial. Lanzándose para ello inevitablemente a una escalada represiva de vuelos desconocidos, con el riesgo de exacerbar aún más la cólera de las masas.

Un momento crítico.

Desde principios de verano previmos los trotskistas la combinación de los más diversos ataques contra los salarios y condiciones de trabajo; contra las condiciones de vida y en particular en el terreno de la enseñanza, y una notable intensificación de la represión.

Paso a paso, el Gobierno Carrero emprendió la realización de tales planes escalonándolos cautelosamente, temerosamente. A la limpieza veraniega de activistas en los empresas y de trabajadores de la enseñanza -prolongada hasta hoy- siguió una ofensiva a fondo con todas las armas contra el movimiento estudiantil, intentado segar las bases de su relanzamiento antes de que la lucha obrera adquiriese suficiente cuerpo como para enlazar en un mismo combato. A la vez, iba aplazando el juicio 1.001 precisamente para no dar pie a tal conjunción. De septiembre a noviembre, el Gobierno tiene que enfrentar una potente oleada de movilizaciones obreras, amenazadora a pesar del



Carrero Blanco y Fernández Miranda
Hacia la institucionalización del Régimen

cercos de los convenios y de una represión especialmente sañuda desde el mismo inicio de las acciones reivindicativas. Predomina en el Gobierno una actitud de expectativa: mientras golpea a los estudiantes y reprime a las luchas obreras aisladas, no osa aún lanzarse al control de salarios. Los trabajadores arrancan, a pesar de la dispersión de las acciones, cierto número de victorias, de forma desigual. Algunos sectores de las nuevas capas medias urbanas reanudan su combate chocando con grandes obstáculos; el Gobierno aplaza también la imposición de la Ley de Colegios profesionales, eliminando un punto de convergencia de buena parte de esos sectores. Por otra parte, un creciente malestar se apoderaba de campesinos y ganaderos empujándoles a la acción directa.

En suma, en esos meses la dictadura no tuvo que efectuar ningún retroceso importante, pero en ningún momento se encontró con las manos libres y demoró por prudencia la imposición de medidas económicas y represivas fundamen-
tales que apareciesen directamente como ataque frontal al proletariado y a las masas en su conjunto.

En la segunda quincena de noviembre seguía en pie la posibilidad de que esa impetuosa resistencia de las masas alcanzase al nivel generalizado. Pero, por otra parte, la situación seguía en pie la posibilidad de que esa impetuosa resistencia de las masas alcanzase el nivel generalizado. Pero, por otra parte la situación económica del capitalismo español hacía ya imposible mantener por más tiempo la "expansión", y encima, en el mismo momento, la marcha mundial hacía la recesión adelantaba mucho su calendario a raíz de la especulación del petróleo. Ante ello, y viendo que la acción de masas permanecía dispersa, gracias sobre todo a la política de las direcciones oportunistas:

del movimiento obrero, el Gobierno Carrero decidió arriesgarse a acumular un conjunto de ataques intensísimos: las medidas de control de salarios, fiscales; imposición de la Ley de Convenios y la de objetores de conciencia; suma río 1.001; nuevo empujón de los precios que se acentuará en enero, enlazando con un primer crecimiento del paro y una nueva racha de agresiones contra la juventud escolarizada, etc.

Consciente de que al acumular tantos golpes acrecenta el peligro de que, a pesar de la orientación de las direcciones del movimiento obrero, se disparasen movilizaciones generalizadas, el Gobierno atendía inquieto a las reacciones de las masas y establecía gradualmente la concreción práctica de las medidas generales adoptadas el 30 de noviembre. Ni siquiera estas medidas de la dirección del movimiento obrero como la que provocó el fracaso de la jornada del día 12 de diciembre eran aún suficientemente tranquilizadoras para los capitalistas en este momento crítico, en el que su Gobierno no había cubierto siquiera la primera singladura de su difícil tarea antiobrera y antipopular.

En el momento de la ascensión del Almirante Carrero = Blanco, mucho más en el aire estaban los intentos institucionalizadores preparatorios de la sucesión. No había existido otra "ofensiva institucional" que la de la policía, y si con el retroceso relativo de las masas desde finales de noviembre el Gobierno trataba de reanudar la entente con la Iglesia, comprometida por la radicalización de las bases católicas bajo el empuje del movimiento de masas en los meses anteriores, ni éste ni ningún otro esfuerzo por pulir la superestructura del Régimen podían adquirir grandes vuelos. Todo estaría pendiente por bastante tiempo del enfrentamiento fundamental en el terreno de las medidas económicas y represivas contra las masas.

Luto en "Occidente"

Lo ha dicho Nixon: el duelo no se limita a la burguesía española, afecta a todo el "mundo occidental".

La última foto de Carrero Blanco es la foto con Kissinger. Y la tarea de Carrero en el Estado español hay que situarla dentro del esfuerzo del imperialismo mundial por acoger, con la ayuda de las burocracias de los Estados Obreros, al proletariado y las masas oprimidas del mundo entero, que no se muestran dispuestos a soportar el peso de la crisis capitalista.

Si en Vietnam, Oriente Medio y Chile se muestra el encarnizado esfuerzo de la reacción mundial contra la rebelión del proletariado y masas campesinas de los países coloniales y semicoloniales, la crisis económica, social y política del imperialismo está alcanzando niveles serios en puntos mucho más vitales, y ante todo en Europa occidental, enlazando con el creciente malestar del proletariado y las masas oprimidas por las burocracias del Este de Europa.

Durante 1.972 los acuerdos Washington-Moscú-Pekín habían intentado poner freno a la lucha del proletariado y las masas del mundo empezando por las de Indochina. La burocracia soviética, tras haber "normalizado" los países del Este, conseguía aislar de las masas trabajadoras la rebelión de diversos intelectuales opositores -gracias al carácter pro burgués abierto de algunos de ellos, como Sajarov- frenaba los procesos de radicalización apostados en zonas tan neurálgicas como la República de Ucrania; intensificaba el racismo antisemita y procuraba la distensión interna dando mayor peso al consumo mediante la penetración de capitales yanquis, europeos y japoneses. La Europa "comunitaria", sometida a la presión del imperialismo USA, deseosa de recuperar puntos en la competencia mundial, capeaba como podía la radicalización de las masas sin conseguir, siquiera en este momento, victorias apreciables sobre el movimiento obrero.

Sin embargo, a lo largo de 1.973, el desarrollo de la crisis capitalista ha impulsado, a la vez que un deterioro monetario creciente y su comunicación al conjunto del sistema a través de una inflación metéorica, una intensificación de la lucha de masas por todas partes en respuesta a los ataques a las condiciones de trabajo y de vida. El

golpe contra el proletariado en Uruguay y, sobre todo, la sangrienta contrarrevolución en Chile, no detendrán el ascenso aunque signifiquen duros reveses para las masas latinoamericanas. El estallido de Oriente Medio no sólo puede traducirse en un aumento de la combatividad de las masas árabes y en la agudización de las contradicciones en el seno de Israel. Sobre todo, la crisis de la energía y la enorme especulación de las grandes compañías yanquis del petróleo disparadas a raíz de la guerra, han precipitado todas las contradicciones que habían venido madurando en las metrópolis capitalistas, e impulsan una nueva agudización de las pugnas interimperialistas. El fin del "boom" abierto tras los últimos apañeos monetarios de 1.971 y 1.972 y la entrada en una recesión que golpeará a casi todos los capitalistas, pillan al imperialismo yanqui debilitado por una profunda crisis social e institucional, que no puede dejar de favorecer la respuesta de las masas trabajadoras ante los feroces ataques burgueses. Los monopolios yanquis aprovechan la crisis de la energía para mejorar las posiciones en la competencia con el imperialismo europeo. Y esto tiene el efecto de una bomba para el conjunto de países en los que la inestabilidad de la dominación burguesa se agrava cada día. Efectivamente al calor de la multiplicación de las luchas del proletariado y ante la agravación de la crisis económica, las contradicciones internas de la CEE se agudizan empujadas por las crisis políticas que minan a los más diversos Estados; crisis frenadas sólo por la línea traidora de colaboración de clases de la socialdemocracia y el stalinismo. Si el golpe griego no podrá detener la crisis del régimen militar, si los dos puntales de la "estabilidad" -Alemania y Suecia- andan en apuros serios, en Gran Bretaña la situación raya en el caos. Y todos los trabajadores tienen los ojos puestos en esa Francia, en la que se incuban grandes explosiones sociales prolongando un ascenso de las luchas que desmoronará los parapetos puestos en pie por los herederos de De Gaulle desde 1.969. Este marco favorece sin duda nuevos relanzamientos de las masas de Europa del Este, incluida la URSS. Facilita incluso, a pesar de los graves obstáculos alzados por varios años de retroceso y derrotas, la recuperación de las masas del cono sur americano, donde el proletariado argentino sigue constituyendo un potente ejército en pie de guerra. Ha hecho ya posible una reanudación del heroico combate de las masas indochinas tras los traidores acuerdos de París impuestos por Washington, Moscú y Pekín.

En esta hora el polvorín del Estado español, cada vez más incandescente desde Burgos y con el grave problema sucesorio de por medio, infunde a la reacción europea y mundial un terrible pavor. El eco de las movilizaciones obrero y popular y en la juventud europeos fué un anuncio de la contribución que significará a la radicalización de las masas del continente la ofensiva de las masas contra la dictadura de Franco, en su avance hacia la Huelga General. Ahora bien, acosadas por la misma putrefacción imperialista los burgueses europeos acentúan su presión sobre el capitalismo español, agravando su crisis: a la vez que retrasan las negociaciones de un simple tratado comercial, anuncian la reducción del turismo y la devolución de los emigrantes. Con ello atizan la hoguera de la radicalización de las masas que hará volar ese polvorín que tanto temen. De aquí la solícitud con que todos los imperialistas europeos intensifican la colaboración política con el Régimen de Franco, tanto como se lo permite la presión del proletariado europeo, que no ha admitido el compinche de Hitler, Mussolini y Pétain. por otra parte el curso ascendente de la acción de masas en Europa y la crisis política de la burguesía son el mejor apoyo para el desarrollo de la lucha obrero y popular contra la dictadura del Estado español.

Más solícita si cabe en lo político e igualmente dura en lo económico es la burguesía yanqui. Y los burocracias de la URSS, el Este de Europa y China procuran no andarse a la zaga en las deferencias al franquismo.

En efecto, a medida que la crisis imperialista se ha ido profundizando en este año pasado, esas costas parasitarias, aterrorizadas ante el ascenso de la lucha de masas y las repercusiones que podrían tener en el mismo seno de sus propios Estados, han pasado al despliegue de una política cada vez más odiosa de apoyo al imperialismo en Chile, como en Oriente Medio, en el abandono del pueblo camboyano como el apoyo a Nixon en el Watergate.

2. Los caballeros de la Santa Alianza se juramentan en torno a la tumba de Carrero

Unos criminales muy humanitarios y unos colaboradores fieles.

La muerte de Carrero ha dado ocasión a que se manifestase esa unanimidad mundial de todos los explotadores y todos los defensores del orden imperialista. Al cinismo de los genocidas de Vietnam, los padrinos de Pinochet y Golda Meir, con Nixon y Kissinger a la cabeza, se han a sociado una vez más los plegarios del Santo Padre de Roma. Los gobiernos de la Europa "democrática" han delegado también un cortejo lastimero de hienas hipócritas en torno al cadáver del verdugo del proletariado y el pueblo del Estado español. En primera fila, con los máximos honores; el vicepresidente yanqui y el dirigente portugués de las matanzas de Mozambique, Angola y Guinea-Vissau. A continuación, destacados representantes del gobierno mafioso de París y de la ultrarreaccionaria monarquía marroquí. Les acompañaban, con menor ostentación por temor a las masas de sus países, otras figuras de la "civilización europea". El demagogo Perón y el carnicero Pinochet rivalizaban en declarar "luto nacional" en sus propios países. Todos chillaban contra el "vil asesinato".

En esta escena, la misma prensa del Régimen se ha preocupado por poner en primer término el papel fundamental de los dirigentes pequeño burgueses de diversos Estados Obreros.

La condolencia, expresada a Franco por la dirección cubana no ha hecho más que prolongar una trayectoria que, desde la actitud despectiva hacia el mayo francés, el apoyo "crítico" a la invasión de Checoslovaquia, el apoyo al régimen de Allende, la intervención de Fidel Castro en la conferencia de "países no alineados", etc. se ha plegado cada vez más a los intereses de la casta burocrática que dirige la URSS. Con esta actitud, la dirección castrista declara abiertamente su disposición a seguir constituyendo un obstáculo fundamental para la revolución en Latinoamérica: papel que comenzó a cumplir con un curso guerrillero que dejaba en manos del stalinismo al proletariado y a las masas del continente y que más recientemente ha consumado bendiciendo la "vía pacífica" cuando no a la dictadura militar peruana, mientras ministros de Castro asistían a misas en La Habana "por el alma de Carrero"... Chu-En-Lai, por su parte, quería ser más expresivo. Ignoramos la leyenda de la corona de flores que mandó, pero el significado del hecho es claro: "Al asesino de obreros, estudiantes y nacionalistas, al autor del control de salarios, al padrino de la Ley de Educación, le llora desconsoladamente la burocracia de la República Popular China". Como siempre, las actitudes de esa burocracia no tienen nada que ver con las de las masas chinas ni las del Estado español, nada que ver con los intereses del proletariado mundial. La hipocresía de los famosos "cinco puntos de coexistencia pacífica" queda al descubierto: los dirigentes chinos no están dispuestos a "interferirse" en los asuntos "internos" de otros países cuando se trata de denunciar a las fuerzas contrarrevolucionarias de Oriente Medio o de Chile, donde mantiene su embajada, se niegan a denunciar el proceso 1.001 y la campaña de represión que prepara el Gobierno español. Pero cuando se trata de apoyar a la burguesía y el ejército pakistaníes contra la lucha de liberación de Bengala, al Gobierno burgués de Ceilón contra los campesinos, al Gobierno de Tailandia contra los guerrilleros, a los monopolios europeos contra la Unión Soviética, al gobierno francés o español contra el proletariado y el pueblo, entonces Pekín se interfiere sin faltar nunca a la cita.

Menos ostentosa en este caso, la burocracia de Moscú no ha adoptado una posición distinta. En primer lugar, no necesitaba hacer alardes de "solidaridad" con el franquismo puesto que desde 1.967 viene apoyando la continuidad juancharlista que Carrero debía asentar. En segundo lugar, ante la campaña internacional orquestada por la dictadura y el imperialismo, el deber elemental de los dirigentes de un Estado Obrero era desenmascarar esa maniobra que pretende encubrir la represión contra el movimiento obrero y popular. En tercer lugar, debemos tener en

cuenta las relaciones del Kremlin con la dirección del PCE, provisionalmente suavizadas en los últimos tiempos. El Kremlin ha optado por evitar a esa dirección la nueva dificultad que para atar a las masas a la política del Pacto para la Libertad -concreción de la línea mundial de "coexistencia pacífica"- significaría un pésame formal a Franco ante los ojos de la clase obrera.

Esas burocracias no pierden ocasión de demostrar al imperialismo mundial que van a desplegar todos sus esfuerzos por preservar el podrido orden burgués en todo el mundo, y ante todo en sus respectivas áreas de influencia. El pésame al franquismo apunta contra las masas latinoamericanas y asiáticas, contra los trabajadores europeos.

Las fuerzas de la Cruzada

Más apretado aún es el coro formado dentro de las frateras del Estado español. Todas las familias del Régimen, los "duros" y los supuestos "aperturistas"; la ultraderecha y la "oposición democrática" se encuentran también hermanadas. La burocracia sindical, el Ejército, la Iglesia... Es toda una clase y todos sus agentes quienes proclaman el "dolor" de España, la "consternación". ¿Qué carácter tiene este duelo? La Santa Alianza es clara en su orientación:

Treinta y seis, treinta y seis, treinta y seis! Los seguidores de Iniesta y blas Piñar vociferaron sus apaspiraciones remedando a la triunfante reacción chilena con manifestaciones de mujeres al grito de "¡Militares es la hora de las espadas!". Eran los saltadores de las librerías que proclamaban su guerra contra los "rojos agazapados en iglesias, sacristías y librerías". Sin embargo, en esta ocasión era más claro que los grupos fascistas no pretenden defender unos intereses distintos a los de las demás fuerzas burguesas. Aparecía el nexo profundo entre todas ellas.

También el presidente interino proclamaba en nombre de todo el aparato franquista y de todo el gran capital: "No hemos olvidado ni olvidaremos nunca la victoria". Esa era la bandera del aparato burocrático franquista en torno al que se "arremolinaba" unánimemente la "nación", es decir las clases dominantes. La misma bandera del 36 y el 39, la bandera -deshilachada ya- de la dictadura del gran capital.

En efecto, los "aperturistas" y los obispos no quieren ser menos. Esos personajes que hacen grotescos puerros "democráticos" ante los embates de la lucha de masas, ahora se sincera rápidamente recuperando sin ninguna dificultad el lenguaje de la Cruzada, nunca olvidado. Tra Abrozando a Franco y a Juan Carlos, el "progresista" Tarrancón bendice la "actividad desarrollada al servicio de la patria" (del capital) por su "hermano" Carrero Blanco. El bonzo Jubany a quien le propaga del PCE ha estado mimando lacayunamente, se apresuraba igualmente a compartir el luto que afecta a la patria, condenar el "crimen" y ensalzar al fervoroso cristiano que acababa de comulgar. No era otra la actitud de los llamados "centristas", des de los "aperturistas" del Régimen, como Fraga, hasta los más "distantes", como Arellano.

No termina aquí el abrazo de los hermanos de clases también se incorporan a él personajes mil veces alabados como "demócratas" por el PCE. Desde el Colegio de Abogados de Barcelona, que es de los primeros en manifestar su "profundo pesar" y en condenar la "criminal violencia" hasta la democracia cristiana de "izquierdas". Joaquín Ruiz Giménez, tras condenar el atentado "como cristiano... como jurista... como hombre", aprovecha para declarar que "Carrero Blanco... por encima de cualesquiera divergencias sobre los problemas de la vida nacional, mereció siempre mi profundo respeto por su rectitud y lealtad al servicio a la misión que le estaba encomendada". Sin duda, la misma misión a la que ha estado, está y estará dedicado el propio Ruiz Giménez: asegurar la dominación burguesa en el Estado español.

El Ejército de la Guerra Civil, los cuerpos represivos de la dictadura, se ven aclamados unánimemente por todas las fuerzas burguesas, constituyendo una vez más el nudo de ese abrazo cerrado de toda la burguesía sin excepción.

Fue precisamente el "aperturista" YA quien expresó con más claridad el sentido de la solidaridad reaccionaria, explicitando el empeño del Gobierno en "no olvidar la victoria". Para ello reclamó "una política de firmeza con objetivos claramente proclamados y públicamente expuestos". ¿Contra quién? Contra la "subversión". ¿Quién es la subversión? El movimiento obrero y popular, los trabajadores y las masas oprimidas. Efectivamente, para YA "el asesinato del Presidente del Gobierno ha sido la dramática culminación de una escalada terrorista sobre cuyas motivaciones no puede haber duda. Lo revela la coincidencia entre la fecha del atentado y la iniciación del "Proceso 1001". Los bellacos de YA saben perfectamente que el atentado terrorista-pequeño burgués no tiene nada que ver con la lucha del proletariado y las masas contra el 1001, por la libertad de Comacho y sus compañeros, por las libertades políticas y sindicales. Los bellacos de YA han hecho a veces demagogia reclamando "libertad sindical", pretendiendo hacer ver a la burguesía lo convincente de unos sindicatos amarillos más "eficaces" que la CNS; hoy se olvidan incluso de esa demagogia para arremeter directamente contra el enemigo de clase, llamando a cortar energicamente cuanto pueda retrotraernos a situaciones que consideráramos olvidadas": a situaciones en que el proletariado no había sido aplastado aún por ese 36 que corean los fascistas y esa victoria que no olvidan las clases dominantes. Estas son las consignas de la alianza reaccionaria.

Una oleada de terrorismo mundial

A escala del Estado español, como a escala planetaria, los baratijos humanitaristas y las lágrimas de cocodrilo ante la "violencia" son simples coberturas del estrechamiento del frente único de toda la reacción burguesa, arrojando su necesidad de explotar y oprimir más y más al proletariado y las masas, en un momento en que la putrefacción del capitalismo se agudiza.

La "no violencia" de los explotadores es siempre la máscara de su violencia desenfrenada. Y no es casual que en los últimos tiempos hayan levantado con creciente insistencia la bandera del "antiterrorismo", conforme se elevaba la decisión de combate de las masas frente a los golpes redobrados de la crisis imperialista: el Gobierno de Nixon, autorizando el proyecto de 86.000 despidos en la General Motors, anuncia la suerte que espera a millones de trabajadores americanos; en Inglaterra se previene de un millón y medio a dos millones de parados en abril de próximo; la burguesía alemana ha cortado ya la inmigración y comienza a expulsar a los inmigrantes, mientras otras burguesías se preparan...

De aquí que el terrorismo sea, ciertamente, una terrible amenaza que se cierne sobre la humanidad. El terrorismo de Nixon, Pinochet, Carrero Blanco. El terrorismo que en la civilizada Europa occidental fomenta el racismo contra los emigrantes y alienta el desarrollo de las bandas fascistas, desarrolla las legislaciones antihuelga y "antiterroristas" que recortan las libertades, declara "estados de urgencia" como el reciente de Heath en Inglaterra (e imitado por Japón), disuelve organizaciones obreras, sostiene o la camarilla de torturadores griegos, a Caetano y a Franco.

Lenin definía al imperialismo como "la reacción en toda la línea, sea cual fuere el régimen político". Hoy esta afirmación cobra un sentido mucho más acuciante. El salvajismo desatado por el imperialismo yanqui en Indochina, los decenas de miles de fusilamientos en Chile, cuyo clase obrera se halla amenazada de muerte por hombre en un treinta por ciento, no hacen más que anticipar la suerte que espera a toda la humanidad si los avances de la revolución proletaria no lo impiden, destruyendo la barbarie terrorista del capitalismo y abriendo una nueva era para el hombre.

Para impedir esos avances, el capitalismo emprende hoy "cruzadas antiterroristas" con el fin de disfrazar sus agresiones y neutralizar e incluso atraer a sectores atrasados de las masas a la confabulación contra el proletariado. Con el fin de paralizar al proletariado, cloro formizándolo con las mentirosas prédicas de la "no violencia" ante la violencia mortífera de los explotadores. Con

esta cruzada colaboran intensamente los líneas de "coexistencia pacífica" de las burocracias de los Estados Obreros degenerados o deformados, tanto más cuanto se esfuerzan por superar en esos Estados a los capitalistas, manteniendo una represión feroz del proletariado, de los trabajadores, la juventud, los intelectuales, las nacionalidades oprimidas.

Esta internacional del "antiterrorismo" ha hecho de la muerte de Carrero Blanco una ocasión para manifestarse ruidosamente. Pero no es nada nuevo: se viene apiñando desde hace mucho, y de forma cada vez más acentuada en los últimos años, en el cuadro de los pactos Washington-Moscú-Pekín.

Tampoco en nuestro país representa ninguna novedad. Ya hemos asistido en anteriores períodos de contradicciones de clase exacerbadas, a ese tipo de desplazamientos generales hacia la derecha en el bando capitalista y sus lacayos. Hoy el conchabamiento es mucho más espectacular porque es también mayor el temor a una contraofensiva generalizada de las masas. Los símbolos de quienes han llorado a su ex-Presidente de Gobierno son el decreto-ley del 1 de diciembre y los monstruosos juicios contra Comacho y sus compañeros, contra los militantes del MLL, perpetrando otras agresiones como el consejo de guerra a los obreros de Central Térmica. No es la muerte de Carrero Blanco que ha impulsado a cantar estentóreamente el "prieta de las filas" junto con Franco y Fernández Miranda a los personajes "aperturistas" de dentro y fuera del Régimen, a los obispos "postconciliares", a la oposición "democrática". Hace ya tiempo que reiteran sus denuncias de "la violencia venga de donde venga".

La gran farsa funeraria del Almirante ha revelado crudamente Quién es Quién. Los bandos están muy delimitados cara a cara, la espalda contra la pared. El movimiento obrero debe tomar nota. Cuando los tréskystas decimos que los políticos burgueses "de oposición" sirven hoy al gran capital para el intento de adormecer al proletariado y a las masas, desarmándolos frente a las agresiones de una explotación y opresión reforzadas, hay compañeros que nos acusan de sectarismo. Pues bien, cuando la dictadura se dispone a prolongar su ofensiva represiva y a imponer un plan de salarios de miseria, paro y carestía de la vida a las masas, ¿dónde están las "personalidades y fuerzas de oposición democrática"? Emjugándose las lágrimas por la muerte del "prudente estadista".

...y los obispos no quieren ser menos...
"condenar el "crimen" y ensalzar al fervoroso cristiano que acababa de comulgar".



Obispos en las Cortes

3. Continuar sin el continuador

La hora de las espadas?

Qué alcance tienen los proyectos burgueses? ¿Cuál es el programa del cierre de filas de las fuerzas de la Cruzada? ¿Qué consistencia tiene ese programa?

¿Estamos realmente ante un nuevo 36? ¿Tienen base las bravuconadas untrarreaccionarias? En modo alguno. La Santa Alianza no tiene hoy la fuerza para imponer una Piñochetada en el Estado español. Ello no se opone a un auge del griterío de los grupos fascistas y a la multiplicación de sus agresiones, alentadas por el cierre de filas y el desplazamiento a la derecha de todas las fuerzas burguesas. Pero esos grupos son hoy una realidad insignificante en cuanto al respaldo de masas se refiere. Los sectores masivos pequeño-burgueses que apoyaron al fascismo y pueden volverlo a apoyar en otros momentos están hoy disgregados social y políticamente o en un proceso de creciente enfrentamiento abierto con la dictadura del gran capital, en el marco del desplazamiento de la correlación de fuerzas operado por la lucha proletaria contra el franquismo. Detrás del puñado de "mujeres españolas" que desfilaron recientemente en Barcelona, no existen hoy masas de campesinos, ni de camioneros, ni de mujeres, ni de tenderos, ni de jóvenes. La burguesía es perfectamente consciente de que no puede confiar en el actual "poder de convocatorio" de la extrema derecha. Y sin ese respaldo masivo, el aparato burocrático-represivo del Estado no puede asestar contra los masas y menos aún en un momento de ascenso de éstas golpes decisivos como el reciente de Chile.

El respaldo masivo preciso para el triunfo del golpe contrarrevolucionario al que, en cualquier caso, la burguesía no podrá dejar de recurrir tras el derrocamiento del Régimen que le ha permitido gobernar durante décadas sólo puede resultar de la decepción y exasperación de las amplias capas pequeño-burguesas que van a ponerse en pie en el presente periodo de bancarrota del franquismo, al ser privadas a continuación, en el momento decisivo, de la única alternativa de salvación, la lucha directa por la República Socialista, a causa del desvío y freno de los combates proletarios por los programas conciliadores de las direcciones reformistas.

Ahora bien: el periodo de la huelga general por el que avanzamos no sólo no excluye, sino que comprende abiertamente los intentos de golpes militares preventivos, de operaciones recientes como la de Grecia, a la vez que limitará su alcance y eficacia. ¿Se está gestando en lo inmediato uno de esos golpes, que significaría un auténtico salto cualitativo en la represión? Creemos que no. Naturalmente, los iniesta-Gizikis esperan ir recabando, como subproducto del proceso de resquebrajamiento de la dictadura, el respaldo burgués suficiente para precipitar ese tipo de golpes, acusando a los "aperturistas" diversos de "débiles, cobardes y traidores que colaboran con el comunismo". El papel de los grupos fascistas es, precisamente, actuar como fuerza de presión en ese sentido ante cada ascenso de las luchas de masa. Pero, por el momento, el recelo inspirado incluso a las fracciones mas conservadoras del capital financiero por los riesgos de esa operación es mayor que su indudable deseo de recurrir a ella. Por eso, en el momento en que el muerte del Almirante proporcionaba una ocasión para tales intentos, han hecho de tripas corazón pregonando en todos los tonos la "serenidad".

En definitiva, ocurre que la burguesía siente mucho más respeto por la lucha de masas que los terroristas pequeño-burgueses y los que, contagiados por esa enfermedad, se convierten en sus agentes transmisores dentro del movimiento obrero, aunque sea de boquilla, como hace la LCR-ETA, pronosticando a cada momento "saltos cualitativos en la represión" porque para ellos los masas no pesan en la balanza. Sólo ven la impotencia del aparato represivo de la dictadura... y la "violencia de la vanguardia" la violencia de unas minorías-superman.

Serenos... pero menos.

Hace ya mucho que el gran capital ha puesto como precio de las libertades democráticas el derrocamiento de la dictadura por la huelga general revolucionaria que planteará en términos directos la cuestión del poder. Pero apenas había cifrado su perspectiva, mediante la Ley Orgánica, en una "institucionalización" del franquismo =

que lo preserve tras Franco en el cuadro de la defensa = de "las instituciones del 18 de Julio", resultaba evidente que tales instituciones resentían cada vez más violentamente el embate de las luchas obreras y populares. Se abría una disputa, prolongada hasta nuestros días, acerca de los márgenes de esa "institucionalización".

Desde 1.970, el impulso cobrado por la tendencia a la generalización de las luchas, incluidas las de vastos sectores de las clases medias, el recrudescimiento de los problemas de la marginación respecto del MC, y el desgaste de las fuerzas del Régimen, encarnizaron aquella disputa, englobando desde las propuestas de Blas Piñar hasta las de Areilza, toda ella con un común denominador: como cerrar el paso al avance hacia la huelga general. La cuestión de las asociaciones se constituyó en estandarte del "centrismo" favorable al proyecto de articular mecanismos de renovación del gran capital, de desviación del descontento de las clases medias y de componer una "cara más europea" ante el M.C. Pero el auge de las luchas desde la explosión de SEAT en 1.972 hasta la de Central Térmica, forzó un carpetazo tras otro de todos estos proyectos, que habían formado parte de las iniciales "promesas" del Gobierno de 1.969, mientras nuevos sectores sociales escapaban a la órbita del Régimen y el desgaste de sus equipos se agravaba definitivamente. Con ello, tales proyectos se han hecho cada vez más problemáticos.

Cada vez más necesarios para intentar el apuntalamiento de la "institucionalización" bajo Juan Carlos, cualquiera de los pasos en este sentido, que no faltarán, resultará cada vez más peligroso: incapaz de contener el ascenso de las luchas de masas y su radicalización, prontamente desenmascarado su papel de burla a las aspiraciones democráticas, redundará en una agudización de los enfrentamientos entre los clanes de la "clase política del Régimen" y de la descomposición de sus instituciones.

¿Anuncia la tan cacareada "serenidad" que ha llegado la hora de las "aperturas" de este tipo? No de inmediato. En la pendiente hacia la recesión, cuyos primeros síntomas radicalizarán fuertemente al proletariado y los masas populares, no está el horno para bollos. El Gobierno de Carrero habló ya de "ofensiva institucional". El Gobierno Arias afirma ahora que "concede alta importancia al desarrollo de la participación política, que ha de ser promovido y estimulado teniendo en cuenta la probada madurez cívica de nuestro pueblo". Pero lo cierto es que, teniendo en cuenta "las necesidades del momento presente", a corto plazo la dictadura no puede intentar ninguna medida práctica "participacionista". Las chócheras en este sentido sólo pretenden distraer la atención acerca del hecho de que los planes de explotación de las masas y de represión rabiosa son la única "ofensiva" del momento.

Así, la "serenidad y firmeza" no es la "serenidad de los fuertes", como pretenden los jerifaltos del Régimen, sino el "aquanto y tanto tieso" de quien se encuentra atrapado en un cenagal y no puede realizar ningún movimiento brusco porque será aún peor.

Han tocado a rebato convocando a todas las fuerzas del gran capital. Y cuando se han agrupado junto a la tumba de Carrero, se han mirado unos a otros y se han dado cuenta más claramente que nunca de que siguen sin poder hacer más de lo que ya dijo el difunto: "continuar". El "funcionamiento de las instituciones" ha sido presentado como garantía de continuidad, como si lo ocurrido en la reciente crisis política pudiese ser un ensayo general de la sucesión de Franco. Pero no lo es: la nulidad del "principio" ha resultado tanto en esta crisis como el papel insustituible del "Caudillo", único factor de permanencia. A falta de programas políticos capaces de paliar en lo más mínimo el tascos. La burguesía ha recibido en cambio este reconfortante consuelo: "siempre ha contado España con mi dedicación, que no le faltará, puesto que mi vida entera ha estado, está y estará a su servicio".

No hay más remedio que seguir hacinedo guardia en torno a unas posiciones que se deterioran día a día bajo los golpes de la lucha de masas. Golpes que arrebatarán y abrirán nuevas brechas en el tinglado, provocando intentos de contención que irán desde las mascaradas =

"participacionistas" e golpes militares. A los próximos ofensivos de las masas veremos de nuevo a gitarse a los "aperturistas" y a los obispos entonar salmos en pro de los Derechos Humanos. Veremos de nuevo vociferar a los burócratas que tienen en el Régimen su insustituible ganapan y los torturadores presos de pánico, instantáneamente empujados a sectores del Ejército hacia el "restablecimiento del orden". En sus esfuerzos desesperados por mantener la dictadura, la burguesía deberá probar suerte con parches de ambos géneros. Intentando detener con maniobras de "apertura" la ruina de sus equipos e instituciones, no conseguirá sino acelerar su desbordamiento por la movilización de masas. Intentando entonces parar esa dinámica mediante golpes militares, podrá imponer crueles sangrías al movimiento obrero y popular pero no impedir que estas medidas, inseparables de fuertes desgarramientos internos, exacerben el odio y la combatividad de masas aún más amplias, en una marcha incontenible hacia la Huelga General. Y es que no hay salidas desde el Régimen. La "serenidad" apenas disimula ahora la parálisis, pero no puede curarla. Por el contrario, la desesperación del parálisis terminará con los esfuerzos por aparentar serenidad. Quien tiene la palabra es el proletariado, a la cabeza de los más amplias masas oprimidas.

Y precisamente por ello no faltan quienes, a medida que se profundiza la crisis del Régimen, van trenzando la cuerda "democrática" en torno al cuello del proletariado a la que, tarde o temprano, deberá agarrarse provisionalmente la burguesía para recuperar su único recurso duradero: aplastar de nuevo a las masas bajo el tacón de hierro de una nueva contrarrevolución fascista o militar fascista. Si hasta hoy habían sido desconsiderados los proyectos de la "oposición democrática", inseparables de la complicidad de las direcciones reformistas del movimiento obrero, es fundamentalmente porque esas direcciones no han podido ni pueden garantizar un control del movimiento de masas que convenciese a la burguesía de la posibilidad de desplazar la dictadura y "evolucionar" hacia formas más o menos corrompidas de democracia burguesa. Pero la bancarrota de la dictadura sigue su curso, y los políticos y grupos burgueses "de oposición" (desde la democracia cristiana "de izquierda" y la Unión democrática de Catalunya hasta el partido Nacionalista Vasco) a la vez que entorpecen y frenan cuanto pueden el curso de las luchas actuales gracias a los pactos que traban con las direcciones reformistas, rejen febrilmente la red que, con el ineluctable derrocamiento de la dictadura, proteja los intereses de su clase y proporcione el respiro necesario para sus planes contrarrevolucionarios.

Estos zorros, en su inmensa mayoría, se han suado al coro de plañideras del Almirante. Ello no les impide luego asegurar a los obreros, a los campesinos, a los jóvenes: ¡Pues sí, hombre, yo también estoy por la libertad! Esos zorros serán mañana los que aparezcan en primer plano, abrazados con dirigentes reformistas del movimiento obrero, diciendo: "Nosotros, los que hemos luchado por la libertad os decimos que ahora no es momento de satisfacer las reivindicaciones obreras y de los demás oprimidos, que ahora es el momento de respetar al máximo la propiedad y el Estado "democrático" para no soliviantar a la reacción".

Un Gobierno provisional para continuar los planes de agresión del Gobierno Carrero.

De momento, la burguesía se alinea en breve tras el programa de defensa del Gobierno Arias, exactamente el mismo que el de Carrero: "mantener el orden" y "proseguir" hablando de "desarrollo" y mejora del nivel de vida. Preservar la unidad por la fuerza de "los hombres y tierras de España" y seguir hablando de "desarrollo de la participación política". Oprimir más y más a la juventud. Procurar salvaguardar la sucesión JuanCarlista. En el orden internacional, "mantiene su afán en colaborar en la tarea de paz" del imperialismo y "asegurar la continuidad de los tradicionales lazos", a falta de avanzar en la incorporación al Mercado Común como desearían, pero que no se atreven ni a mencionar en la declaración programática inicial...

La realidad de este programa está siendo experimentada por las masas. De inmediato, el control de los salarios agobiará crecientemente en el preciso momento en que los precios pagan un nuevo tirón. Los impuestos asentarán duros golpes a la gran mayoría de la población. Mientras, contra todas las afirmaciones sobre la "continuidad del desarrollo" y la "flexibilidad" del crédito,

la actividad productiva decrecerá e irá aumentando paso a paso el paro que dentro de pocos meses atenazará a los trabajadores. Como reconoce YA: "Se puede anunciar un perfeccionamiento y profundización en la política económica decidida en noviembre, única posible en las actuales circunstancias actuales. Voluntad de perfeccionamiento más que innovación, continuidad y no aventura". En el terreno de la Enseñanza, tras el arrinconamiento forzoso del hombre que mejor personificó las barbaridades y el carácter reaccionario de la única política -la Ley de Educación- de la burguesía en ese campo, otros van a continuarla perpetrando nuevas agresiones y tropezando en las mismas contradicciones.

Y para efectuar todo esto, el nuevo Gobierno continuará intensificando la represión. Los juicios a Camacho y sus compañeros y a los militantes del ML, y la inatauración de un Gobierno presidido por un policía profesional y en el que tienen fuerte peso varios de sus colegas, son dos caras de un mismo hecho: el papel preponderante que ocupa la represión entre las preocupaciones de la burguesía en el momento actual, y concretamente en la reciente crisis gubernamental.

No hay más, ese es el plan. Y bastante tarea es para los sucesores del Almirante. Si el Gobierno de éste se había visto absorbido por la realización de esas agresiones inmediatas, al desaparecer Carrero, esas preocupaciones tienen que primar mucho más dejando en el traste cualquier "perspectiva" de mayor vuelo. Desprovista ya de alternativas políticas y de equipos capaces de renovar nada, la burguesía se ha encontrado encima privada del sastre remendón que pretendió configurar con retales de los viejos equipos alguna apariencia de proyectos políticos consistentes. No había figura equivalente ni posibilidad de promocionarla en circunstancias tan "procelosas", en la decadencia general de todo el Régimen. Y en cambio, las necesidades inmediatas eran cada vez más agudas, por la situación interna y por la agravación de la crisis mundial del sistema.

Por ello, con la formación del Gobierno Arias, la dictadura en descomposición expresa de forma concentrada, lo que es norma general de la burguesía en momentos en que su dominación política entra en crisis aguda: adoptar medidas cada vez más inmediatistas. Es un Gobierno provisional que expresa la política de parches y paños calientes típica de la decadencia del Régimen. Gobierno provisional, y da igual que quienes lo forman o quienes lo han propuesto pretendan que sea provisional o no. Lo mismo da que se haya tratado de una maniobra consciente (salvemos el bache y luego ya veremos qué podemos hacer), o que haya sido una reacción instintiva de aferrarse a lo único que en realidad tienen entre manos: el aparato burocrático-represivo puesto en pie por el franquismo. Así ha surgido este Gobierno de funcionarios desprovisto de los últimos figurones y penachos políticos del Gobierno Carrero. Funcionarios de la represión y de los "planes de desarrollo", burócratas del Estado y en particular del Movimiento. Sin que falten los militares, fuerza decisiva, pero sin comprometerlos tampoco demasiado, por el empeño en preservar la cohesión del Ejército.

Es, pues, cierto, que no es un Gobierno de tal o cual "familia política". Pero de forma distinta a como lo era el Gobierno Carrero. Arias no da la talla para "suplente" y su Gobierno no puede aspirar a convertirse en instancia respetado por los diversas bandas del Régimen, porque tampoco puede ofrecer una perspectiva de continuidad a la burguesía más que en lo inmediato... y menos. Es simplemente un conjunto de funcionarios dispuestos a ejecutar lo que hoy todos los sectores de la burguesía y las "familias franquistas" consideran indispensable y urgente. No es un Gobierno "azul" más que por el origen de sus miembros, salidos en apiastante proporción del aparato del Movimiento, la CNS, Trabajo... En cuanto al desplazamiento del Opus y el alejamiento en que se mantiene a propagandistas y monárquicos, no entraña fenómenos nuevos: el desgaste de esos equipos era un hecho ya antes. Y tratándose de cubrir lo inmediato, la presencia de representantes de esos troncos no podía sino provocar mayores tensiones en el seno de un "ejecutivo" que bastantes problemas desgarradores tiene planteados. Todo ello teniendo en cuenta que la permanencia de los "técnicos del desarrollo", más imprescindibles en coyunturas como la actual, se garantiza mediante los hombres de Carrero y los propios "tecnócratas azules".

Al mismo tiempo hay que anotar que este Gobierno sig



nifica un retroceso claro en el intento de delegación parcial del "carisma" de Franco. Franco es más que nunca indispensable, y como, se lo crea o no, no es eterno, tras la unanimidad en el apoyo a ese gobiernillo para los tareas del momento, se exacerbará hasta extremos desconocidos la pugna entre los políticos del franquismo.

Pero el problema es que ni siquiera de cara a lo inmediato puede ser fiable esa "homogeneidad gubernamental" de funcionarios franquistas. En la medida en que los trabajadores y oprimidos consigan desbordar a las direcciones oportunistas y avanzar en la contraofensiva unida frente a las bestiales agresiones del Gobierno Arias, haciéndole retroceder, éste irá al descalabro creando peores condiciones aún para futuras maniobras de "participaciones" o de "figurones políticos", maniobras que tendrán que emprender a contrapelo.

Sólo una cosa tiene a su favor el nuevo Gobierno: que ha sido instaurado en un momento de retroceso relativo del proletariado. La frustración por las direcciones oportunistas de la contraofensiva generalizada que fue posible en diciembre frente a los Decretos-leyes y al juicio 1001, frustración a la que colaboraron los terroristas, ha significado un desplazamiento coyuntural en la relación de fuerzas a favor de la burguesía que dió espacio al apretamiento del cierre de filas burgués ante la muerte de Carrero. Ello, a su vez, ha incidido reforzando ese desplazamiento coyuntural. Sin embargo, las agresiones del capital y su dictadura van a forzar el relanzamiento de la contraofensiva de las masas. Y para poder siquiera capear el temporal, el Gobierno Arias necesitará nuevos, intensos y exitosos esfuerzos de las direcciones del movimiento obrero para que consigan sabotear y mantener dispersa la contraofensiva obrera y popular,

... y para efectuar todo esto, el nuevo Gobierno continuará intensificando la re presión.

(ANTE LA CRISIS DEL REGIMEN QUE SE AGHAVA GOBIERNO TRAS GOBIERNO. UNIDAD DE LAS FILAS PROLETARIAS Y POPULARES PARA LA LUCHA POR EL DERROCAMIENTO DE LA DICTADURA Y POR IMPONER UN GOBIERNO DE LOS TRABAJADORES).

4. Ante la crisis del Régimen... unidad de las filas proletarias y populares...

El cierre de filas de la burguesía en torno al Gobierno no Arias ilustra la decisión irreversible del gran capital de aferrarse hasta el fin al Régimen de Franco y su continuidad juancarlista, pretendiendo hacer pagar a la clase obrera, a los campesinos y capas medias, a la juventud, los gastos de la anarquía capitalista, defendiendo su dominación de clase parasitario, reforzando para ello la represión más y más.

Para defenderse de los ataques multiplicados contra sus condiciones de vida, de la represión y opresión constantemente agravadas, la clase obrera y el pueblo no tienen otro camino que unir sus fuerzas e intensificar su contraofensiva por la vía de la acción directa, abreviando los sufrimientos y la miseria que descarga sobre ellos la agonía del franquismo y del capitalismo, avanzando hasta el derrocamiento de la dictadura por la Huelga General, destruyendo el aparato burocrático-militar franquista y dando al derrocamiento de la dictadura una salida acorde con los intereses de las masas trabajadoras, de todos los oprimidos.

El proletariado no puede confiar estas tareas a supuestos "demócratas" agentes del capital monopolista, invitándoles a tomar la dirección de la oposición al franquismo. Estos demócratas han formado en torno al ataud de Carrero, proclaman abiertamente su identificación con el

"orden" de Carrero y Arias, y esto dó la medida de lo que valen sus demagogias sobre la libertad.

Por el contrario, las contradicciones del capitalismo y las convulsiones de la crisis del gran capital exacerbaban las necesidades del proletariado y las masas oprimidas forzándoles a luchar por sus necesidades elementales y fundamentales buscando los vías de acción directa, por encima de los cauces burocráticos franquistas, para extender el radio de acción de las movilizaciones frente a los golpes de los aparatos represivos.

Ninguna organización, ningún luchador que se reclame del proletariado puede permanecer indiferente ante la aguda necesidad de unificación de las filas de combate obrero y popular contra el refuerzo de la explotación, y las andanadas represivas, las mil manifestaciones de opresión desatadas por el franquismo. Pesa, en efecto, sobre el proletariado militante ante todo, la cruda exigencia de extender y unificar la lucha obrera, sostener la de otras capas oprimidas desarrollando el papel motor y dirigente del proletariado en la movilización de las masas, que necesitan también cerrar filas de modo cada vez más estrecho junto a la clase obrera.

Será el frente único de las diversas fracciones y organizaciones del proletariado -y no la alianza bastarda-

de esas organizaciones con la burguesía— el que abra la posibilidad de apretar en un poderoso puño el impulso de fuerzas cada vez más amplias y combativas de la clase y de aglutinar en torno suyo las aspiraciones progresivas del resto de capas oprimidas, en la lucha común contra = el Régimen del gran capital. Por ello, a todas las orga- nizaciones que hablan en nombre del proletariado, a las = organizaciones representativas del combate de otras ca- pas oprimidas, a todos los luchadores les preguntamos = una vez más ante el estrechamiento del cierre de filas = del enemigo de clase en su conjunto: ¿Qué esperan las di- recciones para unificar esfuerzos e impulsar —independien- temente de los políticos demagogos burgueses— de forma = consecuente la movilización de las masas hasta la satis- ficción de sus necesidades vitales escarnecidas por el = franquismo?.

A las direcciones del movimiento obrero, los trots- kystas no les proponemos la unidad para la lucha por la revolución socialista; sabemos que son incapaces de ello. Simplemente les preguntamos si están dispuestas a dar = respuesta a las necesidades elementales y fundamentales = por las que están combatiendo las masas y para cuyo comba- te esperan la unidad de sus organizaciones en la acción frente a los "pactos" de subordinación a representantes = "democráticos" del gran capital los trotskystas plantea- mos la necesidad urgente y acuciante de un Pacto de clase de todos los militantes, organizaciones y luchadores = que se apoyan en la clase, en torno a un programa de rei- vindicaciones económicas y sociales elementales, democrá- ticas y transitorias, dirigidas contra todos los ángulos de la explotación, opresión y represión, para impulsar = la acción directa de las masas hasta la Huelga General y la satisfacción de todas las necesidades vitales de éstas, satisfacción que sólo puede garantizar un Gobierno de = los Trabajadores, basado en los órganos de la Huelga Ge- neral.

Efectivamente, es necesario conjuntar todas las fuer- zas del movimiento obrero y popular para la lucha de las más amplias masas por los objetivos democráticos, por = las plenas libertades, sin recortes ni fraudes, terminan- do realmente con la represión y opresión que mantiene el franquismo. Se trata de la lucha por la Asamblea Constitu- yente elegida por sufragio universal desde los 16 años y cuyo carácter auténticamente democrático tiene que ba- sarse en la imposición por las masas de las plenas liber- tades políticas de reunión, asociación, expresión, y en particular de las libertades sindicales, así como la im- posición del derecho efectivo de autodeterminación de = las nacionalidades oprimidas en Asambleas Nacionales = Constituyentes de Euskadi, Catalunya, Galiza, ... absolu- tamente libres para decidir el futuro de sus pueblos sin ninguna interferencia del poder central. Ahora bien, se- ría charlatanería propugnar estas libertades sin vincular su consecución real a la disolución de los cuerpos repre- sivos especiales (BPS, GC, PA) y de los tribunales espe- ciales represivos, así como la cancelación de los pactos militares de la dictadura con el imperialismo francés, = yankee y portugués. La conquista plena de las libertades exigirá en realidad la destrucción de todo el aparato bu- rocrático-militar del franquismo hasta sus raíces, la = plena amnistía para la clase obrera y el pueblo y la exi- gencia de responsabilidad por todos los crímenes del franquismo.

Efectivamente es necesario conjuntar todas las fuer- zas de los trabajadores y oprimidos para la organización de la lucha de conjunto contra los diversos aspectos de la explotación hasta poner fin a la anarquía capitalista que reduce a la miseria y al paro a las masas trabajado- ras, a la pequeña burguesía oprimida de la ciudad y del campo, a la juventud. En su lucha contra el alza del cos- te de la vida, los trabajadores solo pueden encontrar so- lución en la escala móvil de salarios, el aumento automá- tico de los salarios correlativamente con la elevación = de los precios. Contra el desempleo, es preciso luchar = hasta la escala móvil de horas de trabajo, el reparto = del trabajo existente entre todas las manos obreras exis- tentes, determinando así la duración de la semana de tra- bajo y sin disminuir los salarios anteriores, a la vez = que se asegura un salario mínimo suficiente. Reivindica- ciones que pasan por la puesta en pie de un sindicato o-brero y de comités de fábrica sobre las cenizas de la = CNS y de los cauces de control franquistas.

Invocando con cinismo las "excesivas" exigencias de los asalariados como si fuesen la causa de la inflación = (siendo así que el valor real de los salarios disminuye = de año en año), la gran burguesía pretende convertir ar- tificialmente el problema de los precios en una cuña en-

tre los obreros y los campesinos, entre los obreros y la pequeña burguesía de las ciudades. La lucha burocrática = oficial contra el alza del coste de la vida no sirve más que para engañar a las masas. Frente a ello, los compesi- nos pobres, los artesanos, los comerciantes deben tomar = una participación activa con los obreros en la lucha = constante contra el alza de precios; combate conjunto pa- ra desmantelar la especulación capitalista hasta imponer, con el derrocamiento de la dictadura, comités de vigilan- cia de precios formados por delegados de las fábricas, = los sindicatos, las organizaciones campesinas, los ele- mentos de la pequeña burguesía pobre de las ciudades, = etc.

Cuanto más se muestra la decisión del capital y su = dictadura de imponer selectividades y cerrar a los traba- jadores el acceso a la enseñanza, mayor debe ser el es- fuerzo del movimiento obrero y de los de otras capas = oprimidas para desarrollar la más amplia acción de masas por la enseñanza gratuita, laica y obligatoria hasta los 18 años, financiada íntegramente por el Estado —en ínti- ma ligazón con la lucha por las libertades democráticas = en los centros de estudio y las reivindicaciones salaria- les de los trabajadores de la enseñanza—; pues esta es = la primera y más acuciante necesidad a contraponer a la rentabilización capitalista de la enseñanza. Identicmen- te, la sanidad, la vivienda, el transporte, etc., pueden y deben concentrar la convergencia de las capas más hete- rogéneas de la población oprimida en torno al proletaria- do, hasta imponer, con el derrocamiento de la dictadura, soluciones en consonancia con los intereses de la clase = obrera y los oprimidos.

Pero cualquier intento de planificación que trate de = ordenar la economía para satisfacer las necesidades ele- mentales y fundamentales de las masas chocará con el sa- botaje de los capitalistas que, amparándose en el "dere- cho de propiedad" y el secreto de sus negocios, impedi- rán la realización de esas aspiraciones: el sabotaje que ejercieron en Chile. Los trabajadores, los oprimidos, pa- ra terminar con la situación en que les deja el capital, tendrán que expropiar sin indemnización a los grandes ca- pitalistas, a los bancos, a los terratenientes (naciona- lizando también toda la enseñanza y otros servicios so- ciales fundamentales), establecer el control obrero sobre la producción y abolir el "secreto comercial" median- te comités de fábrica, imponiendo asimismo el monopolio = estatal del comercio exterior.

Toda la experiencia de la lucha contra el franquismo muestra que cualquier paso importante en este camino, = así como el derrocamiento de la dictadura que abrirá la posibilidad de la realización plena de tales necesidades, dependen del desarrollo de la acción directa de las ma- sas mediante los métodos que desde las huelgas de Astu- rias de 1.962 hasta la Huelga General navarra han consti- tuido el motor fundamental de la generalización de las = luchas. Abrir paso a las acciones de conjunto que hagan = hincar la rodilla a los patronos y su Régimen exige el desarrollo de las formas de combate dirigidas o desbordando los mecanismos burocráticos de control y división (CNS y su política de convenios, Hermandades de L. y G., SEM, ..) propulsando el desarrollo de las acciones mediante = métodos de democracia de masas, negociación directa... , así como avanzando en la organización de la autodefensa desde los piquetes actuales hasta destacamentos armados = que, ampliados en el transcurso de las grandes batallas = de la Huelga General, pongan las bases del armamento ma- sivo del proletariado y otras capas mediante la creación de milicias. Pues estas, junto con el desarrollo en su momento de comités democráticos de soldados, serán los = elementos capaces de bloquear el arma decisiva de los ca- pitalistas para defender su propiedad privada y su domi- nación política impidiendo, con dilaciones demagógicas y con golpes, la satisfacción de los motivos que empujan = durante tantos años a las masas a luchar contra el fran- quismo: esta arma decisiva, como hemos visto en Chile, = es el Ejército burgués.

Para que las movilizaciones masivas se desarrollen = en adelante con la mayor eficacia, continuidad y firmeza, evitando al máximo los retrocesos, abreviando los sufrimientos de las masas oprimidas; para que éstas lleguen a la Huelga General en las mejores condiciones para imponer su salida a la crisis de poder que corresponde a sus intereses; para que hagan fracasar en los momentos deci- sivos los conjuros contrarrevolucionarias de la burguesía en el terreno de la política económica, militar y de las alternativas globales, lo decisivo es el fortaleci- miento del movimiento obrero y sus organizaciones a travé- s de los sucesivos enfrentamientos de clase, así como =

la creación de la más firme alianza con las organizaciones de combate puestas en pie en otras capas para defenderse de los ataques capitalistas.

Para ello, la lucha por el Pacto de clase contra la dictadura es, ante todo, la lucha por hacer de CC.OO. y organismos parecidos la base orgánica fundamental del impulso de ese Pacto, para lo que es necesario fortalecer el reagrupamiento unitario del proletariado militante, sobre la base de las formas originales de democracia obrera de las que se ha dotado el franquismo. Asimismo es necesario luchar por la mayor extensión y desarrollo de esa experiencia a la organización de los luchadores de otras capas oprimidas que entran en lucha, como la mejor base para que éstas coordinen su acción con las CC.OO. para el impulso de ese Pacto o -dada la negativa de la dirección de CC.OO.- para cualquier acción o plan que signifique un paso en ese sentido.

Surgidos de la exigencia de unidad para la acción de masas independiente, las CC.OO. deben ser la punta de lanza de la lucha contra la CNS y les corresponde asumir este papel consecuentemente tomando la iniciativa en el combate contra la CNS y la dictadura avanzando hacia la destrucción del Sindicato vertical y el impulso de Congresos a todos los niveles de delegados de las CC.OO. y de las organizaciones obreras hacia un Congreso General que decida acerca del sindicato que necesitan los trabajadores. En este proceso, los trotskistas defenderemos la necesidad de una Central Única de los Trabajadores, independiente de los capitalistas, del Estado y de la Iglesia, basada en la democracia obrera.

Pero en las grandes batallas que se aproximan, se incorporarán a la lucha hasta las capas más impensadas de la población oprimida y, ante todo, los sectores proletarios de la ciudad y del campo hasta el último rincón. Para organizar esas enormes fuerzas, indispensables para contrarrestar las maniobras políticas, económicas y militares de la reacción, el movimiento obrero, las CC.OO. ante todo, tendrán que desarrollar, extender y generalizar las únicas estructuras capaces de dar cuerpo a ese terreno, basar la toma de medidas de defensa del proletariado y del pueblo en todos los terrenos (control, autodefensa, ...) y centralizar los esfuerzos en las batallas decisivas; las estructuras que ya hoy aparecen como fundamentales -y la experiencia de Pamplona lo ha demostrado más que ninguna anterior- para el impulso de la generalización: las Asambleas y Comités elegidos y revoca-

bles en ellas, su coordinación y centralización crecientes en íntima relación con las CC.OO.

A través de todo ello pueden los trabajadores y oprimidos avanzar hacia la imposición de sus objetivos y hacer frente a las agresiones crecientes del capital y sus agentes -la dictadura hoy, los demagogos y los fascistas y militares, mañana-. Sin embargo, para imponer de forma generalizada sus objetivos y sus organizaciones, los masas necesitarán un Gobierno que sea la culminación de su esfuerzo por autoorganizarse para adquirir fuerza para hacer retroceder y derrotar al enemigo de clase. Un Gobierno que imponga realmente las libertades plenas, la expropiación de los grandes capitalistas, terratenientes y banqueros, el control obrero y el monopolio del comercio exterior para satisfacer las necesidades económicas, el armamento masivo del proletariado para defender las conquistas de las masas y desbaratar a la reacción. Este Gobierno sólo puede ser un Gobierno de los Trabajadores, sin ningún vínculo con los agentes del gran capital, basado precisamente en los órganos protagonistas de la Huelga General (CC.OO., comisiones de otras capas en lucha, comités elegidos, organismos de autodefensa).

Esta es desde hoy la única alternativa real a la barbarie y la crisis de los gobiernos de la decadencia del franquismo. Pues es el único gobierno capaz de satisfacer las necesidades por las que luchan las masas. No faltan pretendidas alternativas "democráticas"; ahí tenemos toda la charla sobre el Gobierno de Coalición de burgueses o con burgueses que prodiga el PCE ayudado por otros frentepolistas; ahí tenemos la Asamblea de Catalunya, el Gobierno Vasco y otros organismos que constituyen ya embriones de esa alternativa a que se agarrará el gran capital para desviar, desmoralizar y entretener a las masas tras el derrocamiento de la dictadura mientras prepara un nuevo golpe como el de Chile. Los programas "mínimos" de esos organismos, tras la tapadera de algunas reivindicaciones democráticas y elementales, son ya la negación decidida no sólo de reivindicaciones transitorias =

de tipo económica y política (pues representan el respeto sacrosanto a la propiedad privada, el Estado burgués, el Ejército, ...), sino incluso la negación de una auténtica conquista de las libertades.

5. Por un Plan de Lucha de conjunto.

Las consecuencias prácticas de este programa se dejan sentir pesadamente desde ya en los actuales combates contra los planes de agresión de la dictadura, como se ha puesto de manifiesto de la forma más dolorosa en la paralización del movimiento obrero en el pasado diciembre, mientras el Gobierno Carrero emprendía una combinación intensísima de ataques; el mejor símbolo de lo que valen los programas de "Pacto para la Libertad" y similares es que la dictadura haya conseguido por el momento imponer tan fuertes penas a Cancho y sus compañeros.

La concentración de ataques de la dictadura hoy esta

renovando acentuando a través de mil combates parciales la decisión de combate de amplias masas. Pero ante la brutal alza del coste de la vida, el paro que empieza a crecer, la indudable continuación por el nuevo gobierno de los viejos planes del capital en materia de enseñanza y la furiosa oleada represiva, el movimiento obrero y popular necesita más que nunca reunir sus fuerzas en un solo puño rompiendo para ello todos los lazos paralizadores con la burguesía. Los combates de los próximos meses tienen una importancia crucial; hay que impedir que la renovada combatividad de las masas quede en la

ineficacia de la dispersión, ahogada en la CNS y subordinada a quienes no quieren saber nada de la lucha independiente de las masas contra la dictadura. Es necesario dar eficacia a la contraofensiva, pues vencer es posible generalizando las luchas. Concreción de las exigencias del Pacto de clase que propugnamos contra la negativa de las direcciones atadas a la burguesía, un Plan general de defensa del proletariado y los oprimidos contra los actuales planes de agresión del Gobierno Arias, es una necesidad apremiante y cualquier negativa a impulsarlo resulta un abandono imperdonable en estos momentos de cierre de filas de la burguesía.

Ante esta urgencia, no nos cansaremos de insistir a las direcciones del movimiento, a todos los luchadores, sobre la necesidad de este plan de defensa contra el ataque a los salarios y condiciones de trabajo; contra el ataque al cuadro general de condiciones de vida y en particular la Ley General de Educación; contra la represión y toda opresión; con los métodos de combate de Térmica y Pamplona, poniendo en pie movilizaciones generalizadas capaces de hacer retroceder la ofensiva de la dictadura del gran capital y de constituirse en nuevos y decisivos jalones en el avance hacia la Huelga General y el derrocamiento del franquismo.

Tal plan comporta:

1. La unidad de todos los fuerzas de la clase en = CC.OO., la unificación de éstos, su creación, su coordinación con los organismos de combate unitarios de otras capas oprimidas (y la unificación, creación y reforzamiento de éstos) pero la lucha contra esas agresiones.
2. El impulso de planes que lo concreten a escala de nacionalidades, provincias, localidades, comarcas. El impulso de planes sectoriales de los diversos grupos de trabajadores, jóvenes... Especial importancia cobran los planes de ramo en cada localidad o comarca, y de los equivalentes en otras = capas.
3. Romper de cuajo con los aparatos de control y división de la dictadura. En los momentos actuales la CNS y sus convenios, la pretendida "utilización" de enlaces y jurados son ratoneras más liquidadoras que nunca. Lo mismo ocurre con organismos similares en otras capas (HLG...).
4. Por el contrario es indispensable el desarrollo = de la acción directa y la democracia directa de = masas: los asambleas, las Comisiones con mandato imperativo para negociar, los Comités elegidos y revocables, la organización de piquetes de ramo = con base en la empresa...
5. Impulsar la lucha de conjunto del proletariado y de los trabajadores asalariados contra el ataque a los salarios y condiciones de trabajo avanzando a través de planes de ramo y localidad por el camino de la acción generalizada por esos reivindicaciones y por los derechos sindicales en el marco de las libertades políticas, apoyada solidariamente por la juventud y demás capas oprimidas de la población, y ligada al combate contra el ataque a las condiciones de vida y contra la represión y toda opresión. Potenciar, ante todo, con los métodos de lucha indicados, los objetivos unificadores que recogen las necesidades más urgentes: aumentos iguales para todos rompiendo los topes, 40 horas como primera medida contra el paro, 100% del salario real en caso de paro, enfermedad.
6. Ligada a la lucha contra el ataque a salarios y = condiciones de trabajo y a la lucha contra la represión, es necesario preparar, impulsar y organizar la acción conjunta del proletariado, los trabajadores, las mujeres, la juventud, contra el ataque a las condiciones de vida, y en particular = contra el alza del coste de la vida y la Ley de Educación y las actuales medidas de su aplicación dirigidas ante todo contra el proletariado y los sectores más oprimidos de la población; contra la juventud y los trabajadores de la enseñanza, hacer jornadas generales de lucha contra la Ley de Educación encabezados por la clase obrera. La lucha por la enseñanza gratuita, laica, obligatoria hasta los 18 años, contra las diversas reivindicaciones que corresponden a la multitud de agresiones; la lucha contra toda selectividad, contra los aumentos del precio de las escuelas, contra el = despido y selección de profesores por el capital = y su dictadura...
7. Organizar la respuesta más amplia a cada atentado represivo y avanzar hacia respuestas generalizadas contra la represión, contra toda opresión. = La lucha por la libertad de Camacho, de los militantes del MIL, de los de Central Térmica, de todos los presos políticos no es algo separada ni = separable del combate contra la represión patronal y académica, la ocupación de fábricas, barrios y escuelas por la policía... Un sólo combate de todos los oprimidos.
8. A medida que las acciones se desarrollen y conjuntas, es imprescindible poner en pie, por una parte, la coordinación de CC.OO. y organismos de otras capas con los comités elegidos que es indispensable que aquellos impulsen; por otra parte, = desarrollar los métodos de acción directa hacia = la calle y en la calle, desde la convergencia de diversos centros de trabajo o estudio hasta la organización de acciones centrales de toda una población; y para ello desarrollar la organización de la autodefensa y su coordinación.
9. Pero para dar pasos serios en ese camino es imprescindible que las CC.OO., los organismos unitarios de lucha de otras capas oprimidas, los partidos = de la clase obrera, rompan inmediatamente con la = Asamblea de Catalunya, El Gobierno Vasco, las pretendidas "mesas democráticas" y demás organismos = de colaboración de clases, opuestos a esta dinámica.



pide, discute y difunde

el "PROGRAMA DE TRANSICION"
documento fundacional de la
IV INTERNACIONAL

precio: 30 ptas

LOS ABOGADOS

DE E.T.A. V_a

La LCR-ETA VI^a y P.R. (articulista de Rouge), capitulan ante el terrorismo pequeño-burgués.

En la declaración del Buró Político de LCR-ETA VI^a y en la información y comentarios publicados en "Rouge" acerca del atentado realizado el pasado día 20 en Madrid contra Carrero Blanco, se da "apoyo total" a la acción, justificándola con los clásicos argumentos del terrorismo pequeño-burgués. Me refiero a los números de "Rouge" 235 (28 diciembre): "L'irresistible ascensión de Carrero Blanco, por P.R.", y "Declaración de ETA-VI^a" y 236 (4 enero): "Tout l'appareil de la dictatura a été ébranlé - interview a cc de la LCR-ETA VI^a" y "L'exécution de Carrero Blanco" - extracto de la declaración del Buró Político unificado de la LCR-ETA VI^a).

Esto significa una ruptura con los conceptos fundamentales del marxismo acerca del terrorismo. Por el hecho de que los autores de estas declaraciones se reclaman del trotskismo, considero necesario clarificar cada uno de los puntos claves presentes en los artículos mencionados.

Tal como manifiesta "Rouge", la colusión entre el Gobierno francés y el Gobierno español hace acuciante el deber internacionalista de apoyo mutuo del movimiento obrero del Estado español y el de Francia en su lucha contra la dominación capitalista y todas sus lacras, y particularmente contra la represión recrudescida. Y para que este esfuerzo internacionalista sea eficaz y firme, es condición indispensable armar a la vanguardia combatiente, arrancándola del cepo de los programas de colaboración de clases y los callejones de impotencia en que frecuentemente se ve encerrado cuando intenta romper con la burguesía y el reformismo, cayendo en reediciones de errores stalinistas, o bien buscando "alternativas" incluso en utopías pequeño-burguesas - como el terrorismo individual - vestidas vergonzantemente de marxismo. Faltaríamos grandemente a nuestra responsabilidad, no solo histórica, sino concreta, en este momento de ascenso de las masas europeas y de todo el mundo, si permitiésemos que la bandera de la IV^a Internacional quedase confundida a los ojos del movimiento obrero con las de cualquier utopía pequeño-burguesa mantenida por luchadores de buena voluntad, pero carentes de toda perspectiva política revolucionaria.

Y bien, "Rouge" dió pié, en esta ocasión, a tal confusión; confusión prolongada por un artículo aparecido en el semanario "RED WEEKLY", órgano de expresión del "International Marxist Group", sobre la acción de ETA-VI^a y que lleva el título: "Los Trotskystas españoles dan apoyo total al atentado contra Carrero Blanco".

Cuando "Radio Nacional de España" arremete con saña contra la IV^a Internacional, implicándola en la actividad de los terroristas pequeño-burgueses del Estado español y otros países, se trata de una burda maniobra confusionista dentro de la campaña "antiterrorista" del terrorismo imperialista. Esas patrañas no conseguirán que los obreros, jóvenes y luchadores de otras capas identifiquen el programa de la revolución socialista con el programa de impotencia manifiesta del terrorismo pequeño-burgués. El odio de la burguesía contra la IV^a Internacional, contra la revolución proletaria, estimula el combate de los trotskystas. Ahora bien, comprobar que no es solamente la burguesía, sino que camaradas llevados del impresionismo, colocan también la etiqueta de "trotskismo" sobre acciones terroristas abiertamente contrarias a lo más elemental del marxismo, debe ser motivo de profunda preocupación.

La única actitud marxista ante el terrorismo individual, es la solidaridad incondicional con los terroristas contra la represión Franco-Pompidou, y la crítica más severa de sus posiciones políticas y de sus intervenciones perjudiciales para el movimiento obrero. En cambio, en esta ocasión, la declaración de LCR-ETA VI^a y "Rouge" prefirieron convertirse en escaparate publicitario de unas y otras, rindiendo homenaje a las mismas en nombre del trotskismo.

Intentaré englobar la crítica a estas posiciones dentro de tres puntos centrales: 1) la ignorancia de las tareas de desarrollo del movimiento obrero, en los comentarios por vosotros publicados; 2) el encubrimiento del terrorismo pequeño-burgués, mediante una disparatada teoría sobre su influencia benéfica en las masas; y 3) la capitulación directa ante las posiciones terroristas.

1) La ignorancia de las tareas de desarrollo del movimiento obrero y popular.

Puesto que los comentaristas del atentado afirman situarse en la perspectiva del desarrollo de la lucha de masas hasta el derrocamiento de la dictadura, hay que partir de ver cual era la situación del movimiento obrero y popular, para ver qué significado podía tener el atentado. Ellos lo esquematizan de la siguiente manera: a) "La represión, como política fundamental de Gobierno Carrero, había venido a ser evidente a los ojos de los trabajadores y estudiantes"; b) "Esta acentuación de represión no ha podido bloquear al movimiento de masas, cuyo auge continua desde los juicios de Burgos"; c) "Hoy, por la responsabilidad del PCE, la movilización contra el proceso de los dirigentes =

de las CC.OO. ha quedado a un nivel muy insuficiente; salvo en Barcelona... el PCE sabotea toda posibilidad de movilización real"; y d) "las organizaciones revolucionarias habían sido demasiado castigadas por la represión en el último período".

He aquí una difuminación abstracta de la coyuntura política que ignora la dinámica de la lucha de masas, de la actuación del PCE, y de los desbordamientos de ésta.

En primer lugar, encontramos una supersimplificación de los ataques de la dictadura contra las masas, ignorando hechos como el control de salarios, la carestía de la vida, la amenaza de paro, la im-

posición de la Ley General de Educación, el ataque general al cuadro de las condiciones de vida... A partir de esta ignorancia es imposible establecer las características de las movilizaciones de masas, que se desarrollan de forma desigual contra esos diversos ataques. Es imposible ver el conjunto de tareas que tiene planteadas el movimiento obrero = para facilitar la contraofensiva del proletariado = y las masas oprimidas, ayudando a éstas, mediante la combinación de los diversos ejes de movilización, a elevar el nivel de sus combates poniéndolos a la altura de las exigencias objetivas.

Por otra parte, se da también una supersimplificación de la situación del PCE, que deja de lado = los desbordamientos de que era objeto su política, y la forma como desvía y frena las movilizaciones, aislando precisamente los combates reivindicativos de la lucha antirrepresiva, para liquidar unos y otros. Se ignora, a la vez, el papel jugado por el PCE durante toda la etapa inmediatamente anterior = los juicios de los 10 de CC.OO., preparando el terreno para una serie de fracasos (12 y 20 de diciembre).

Junto a esto, está la justificación vergonzosa =

2) El vestido "marxista" para la impotencia pequeñoburguesa de ETA - VI: los efectos "beneficiosos" del atentado en las masas.

En la pg. 17 de su número del 4 enero, "Rouge" = publica una foto con este pie: "Barcelona. Manifestación contra la represión el 21-12-73". En realidad, la foto corresponde a una manifestación del día 12 de diciembre, y hay que observar que el día 21 no hubo manifestación alguna en Barcelona (esta era la tónica en todo el Estado). Debo tratarse de un error de imprenta: 12 y 21 son dos números semejantes. Hay que reconocer, sin embargo, que es un error de imprenta extraordinariamente útil para lo que "Rouge" pretendía demostrar: los efectos positivos en las masas del atentado. El duende de la imprenta quiso superar en celo a los militantes de LCR-ETA VI entrevistados, que reconocen que "la liquidación de Carrero Blanco no hizo salir a los obreros a la calle".

¿Cuales fueron, pues, los efectos "estimulantes" del atentado? Los camaradas de LCR-ETA VI insisten una y otra vez valorando que "el atentado fué muy popular". Veamos sus argumentos fundamentales:

"Que esta acentuación de la represión (por el Gobierno Carrero no haya podido bloquear el movimiento de masas cuyo auge continua desde los juicios de Burgos, nos hace pensar que la ejecución de Carrero, a su vez, lejos de frenar la combatividad obrera y popular, constituirá un estímulo a la lucha contra la dictadura".

"Las masas sabrán comprender que si una acción individual ha podido producir tales efectos, la violencia revolucionaria masiva y organizada = no podrá ser detenida por ningún medio".

Estas "audaces dialécticas" están desprovistas de las más mínima seriedad.

En primer lugar, respecto de lo "popular" del atentado, hay que decir que aún siendo conscientes de la proliferación de chistes provocada por el atentado (una forma de "venganza" del "sufrido pueblo" contra sus opresores?), me remito a la crítica de Trotsky y nuestra (punto IV del Editorial) a la estúpida creencia de que el "eco popular" y la "simpatía" signifiquen pasos adelante en la conciencia de las masas y no retrocesos. En lugar de hacer avanzar a las masas, esta "acción ejemplar" lo que provoca es su retraimiento y la creación de falsas ilusiones acerca de la posibilidad de que su acción pueda ser substituida con éxito por la de cuatro militantes muy valientes. En este sentido, el terrorismo individual juega el mismo papel que

de las llamadas "organizaciones revolucionarias", = del rol que han jugado. Se encubre que, mientras = el centrismo de derechas colaboraba directamente = con el PCE, aquellos "revolucionarios", planeando = sobre las tareas y problemas del movimiento obrero (como siguen haciendo en sus manifestaciones a = "Rouge"), le ayudaban indirectamente con sus posiciones sobre la lucha "antirrepresiva" aislada del combate en las empresas y su labor de división de las CC.OO. El silencio de los camaradas de LCR-ETA VI sobre las luchas de Pamplona y otros puntos de Euzkadi resume todo este conjunto de errores e incompreensiones. En última instancia se dá aquí una sobreestimación de la fuerza y posibilidades de toda esa llamada "extrema izquierda" para asumir la responsabilidad del impulso de las movilizaciones de masas contra el proceso 1.001.

Se trata, pues, de una visión de la lucha de masas desde fuera, como primera base para no comprender el significado político del atentado del 20 de diciembre..., ni de cualquier otro hecho.

el reformismo: mientras éste hace concebir falsas esperanzas en las masas de que una burguesía llamada "liberal" va a llevar a cabo lo que sólo la acción de masas puede realizar = el derrocamiento de

la dictadura-, aquel sustituye esta acción por la de cuatro horcos. Terrorismo y reformismo se dan = la mano en un punto fundamental: en su abandono de la tarea de impulsar y desarrollar el movimiento de masas. Al revés de como argumentan los camaradas = de LCR-ETA VI, si una acción individual produce = tales efectos (no nos metemos ahora con cuales fueron tales efectos), la violencia revolucionaria masiva y organizada... producirá otros efectos, completamente distintos. Pues hay una diferencia cualitativa, e incluso una oposición, entre ambas causas. Precisamente porque como dice Trotsky, como = han afirmado siempre los marxistas, el proletariado y el pueblo no consideran como propias esas acciones, que no son parte ni resultado del desarrollo orgánico de la lucha proletaria.

Los camaradas pretenden sacar argumentos en favor del terrorismo del hecho de que han estallado luchas en las empresas tras el atentado. Un marxista razona de otra forma: si el auge del movimiento de masas continua a pesar de la represión, y a pesar del predominio reformista, esto demuestra que la crisis del capitalismo y de la dictadura produce una profunda radicalización de masas de gran alcance. Y que si la política burguesa, con la ayuda del reformismo, no ha podido detener esa radicalización, mucho menos lo conseguirán las consecuencias negativas de la interferencia del terrorismo pequeñoburgués. Las luchas de las masas seguirán adelante, en la medida en que van a ser espoleadas por los ataques de la burguesía y su dictadura, que = concretamente en esta coyuntura tratan de descargar sobre aquellas todo el peso de su crisis. Pero ¿qué tiene que ver la profundidad de la actual radicalización, con un supuesto efecto estimulante del atentado? ¿qué les "hace pensar" cosas tan dispares a estos camaradas?.

La realidad es que si estos defensores del terrorismo pequeñoburgués no pueden ofrecer un sólo hecho (salvo la foto con fecha falsa) que apoye su teoría del "estímulo", sus "argumentos" carentes = de toda lógica confirman la falta de base de una posición contraria a las mantenidas desde siempre por el marxismo.

3) La capitulación directa ante la política del terrorismo pequeñoburgués: la necesidad de las "acciones ejemplares de la vanguardia" para "debilitar al Régimen" y para "estimular a las masas".

a) la sobrevaloración de la dictadura.

No contentos con recurrir al "marxismo" para justificar unos efectos estimulantes de las acciones terroristas sobre las masas, los camaradas de LCR-ETA VI[!] hacen suyos los mismos argumentos de los terroristas hablando de "los efectos objetivos de su desaparición (de Carrero) en el seno de la clase dominante". El colaborador de "Rouge", P.R., abunda en lo mismo (28 de diciembre).

Por supuesto, P.R. toma distancias respecto del terrorismo "puro", reconociendo que el atentado es insuficiente para "poner de rodillas al Régimen ni cambiar fundamentalmente las relaciones de fuerza entre las clases". Afirma la necesidad de la Huelga General Revolucionaria para derribar a la dictadura, que como dicen los camaradas de LCR-ETA VI[!], "no es con la sucesión de ejecuciones individuales como podrá ser derribada". Pero estas bellas proclamas marxistas de una estrategia de lucha de masas son utilizadas para cubrir las concesiones capitales a la política terrorista. En efecto:

P.R. y los camaradas de LCR-ETA VI[!] comparten la creencia de ETA VI[!] en la solidez del Régimen. Basta comparar los términos de la Declaración de ETA VI[!] con estos:

"El atentado que acaba de golpear el corazón del aparato político de la dictadura (...) acelera la crisis de esta privándola del elemento clave de la operación sucesoria, emprendida laboriosamente. En este sentido, la liquidación de Carrero Blanco exacerba las tensiones en el seno de la burguesía (...)" (P.R.)

"Carrero Blanco era el hombre más capaz de asegurar la transición al post-franquismo. Ninguno de los candidatos a la sucesión puede aspirar a tener tal autoridad sobre las diversas fracciones de la clase dominante." (LCR-ETA VI[!])

"... este golpe en pleno corazón del Régimen..."
"La desaparición de Carrero debilita al Régimen..." (entrevista de LCR-ETA VI[!]).

"... el papel determinante que jugaba (en la operación sucesoria) Carrero", puesto que "parecía capaz de desempeñar mejor o peor el papel de Bonaparte que la muerte de Franco dejará vacante y de mantener cierto equilibrio en el seno de las distintas fracciones de la burguesía" (los mismos).

Se puede estar de acuerdo en que Arias, o cualquier otro, es menos capaz aún que Carrero de desempeñar estas tareas. Pero todas las "capacidades" y "papeles determinantes" que estos comentaristas atribuyen a Carrero son pura invención de la burguesía, y el movimiento obrero quedaría completamente desarmado si las creyese. Los camaradas han confiado todo lo que la burguesía pretende con la consistencia real de sus proyectos, y han ignorado que, como prevemos los marxistas, seis meses de Gobierno Carrero mostraron ya su profunda parálisis política, su incapacidad para garantizar nada. Pues el papel determinante lo tiene la lucha de masas y no los personajes, y menos los personajillos de la composición de un Régimen que ha agotado sus alternativas.

Y a partir de ahí, y de la ignorancia de los problemas y situación del movimiento obrero a que antes he aludido, los camaradas de LCR-ETA VI[!] describen la evolución concreta de la relación de fuerzas. Inventando supuestas "iniciativas" anteriores de la extrema derecha, hacen equilibrios para demostrar que el atentado la hizo retroceder. "Ovidan", en cambio, hechos como el cierre de filas de todas las fuerzas de la "Cruzada", el ostensible desplazamiento a la derecha de todas las fuerzas políticas burguesas y del reformismo, que son los fenómenos superestructurales fundamentales a que dió lugar el atentado (junto con el retrai-

miento de las masas), tras la serie de fracasos anteriores de generalización de las movilizaciones masivas. Los personajes "democráticos", demagogos de toda especie que bailan ante las movilizaciones de masas, recuperaron inmediatamente el lenguaje de la Guerra Civil. Y estas manifestaciones superestructurales, no eran sino el reflejo de un deslizamiento coyuntural de la relación de fuerzas, manifestado en las penas impuestas a Camacho y sus compañeros, la pena de muerte a Puig Antich... He aquí los efectos "objetivos" de la combinación reformismo-terrorismo.

Pero más grave aún es que estos camaradas, a través de tan deformados análisis, justifican la necesidad de estimular no sólo la acción de las masas, sino la misma crisis del Régimen, mediante la violencia minoritaria. Los entrevistados de LCR-ETA VI[!] rompen una lanza por el "reconocimiento in condicional del derecho a la violencia, incluido el terrorismo". Pero el significado real de sus argumentos, si hay que tomarlos en serio, es la afirmación del "deber revolucionario" del terrorismo individual. (No es necesario aclarar que el calificativo "individual" no se opone a terrorismo de grupo, sino a terror revolucionario de masas).

b) La subvaloración de la capacidad revolucionaria de las masas.

Y, efectivamente, más allá de afirmaciones de que "la respuesta de las masas contra la agravación del terror franquista tiene que tomar un carácter ofensivo"; de las invitaciones a que la clase obrera "explote" la crisis política abierta por el atentado; más allá de la irresponsabilidad con que analizan el incremento de la represión; lo que queda en limpio como "lección" de los comentaristas al atentado en las páginas de "Rouge" es que habrá que desarrollar el camino de la violencia minoritaria ("iniciativas minoritarias armadas de la vanguardia"), para avanzar hacia la Huelga General Revolucionaria. Como lo expresan los camaradas de la LCR-ETA VI[!] en la declaración de su D.P.:

"... los marxistas revolucionarios lo que lamentamos es nuestro propio retraso político y organizativo para impulsar a las masas a responder... para tomar las iniciativas de vanguardia que de acuerdo con la situación del movimiento... y, en particular, para desarrollar ya hoy aquellas acciones de justicia revolucionaria que mejor preparen a las masas para el ajuste de cuentas con los verdugos franquistas en el curso de la Huelga General Revolucionaria.

Con ello se reafirma la sorprendente afirmación aparecida hace unos meses en "Combate" (ICR) nº17:

"Sin las iniciativas en la acción en el terreno de la autodefensa, de la violencia revolucionaria, por parte de una organización leninista, el movimiento y la vanguardia amplia que ha aparecido en el último período, no se sentirán capaces de avanzar, de detener el brazo asesino de la dictadura".

Es decir, el franquismo seguirá en pie hasta que la LCR-ETA VI[!] no se decidan a tomar "iniciativas" en la acción en el terreno de la autodefensa, de la violencia revolucionaria".

He aquí como se sobrevalora a la dictadura. Como se subvalora la capacidad de las masas para avanzar a través de su propia experiencia hasta la Huelga General Revolucionaria, y con la ayuda de una dirección revolucionaria hasta la Insurrección General Armada que destruya el Estado burgués.

Sin duda es el debilitamiento de esta concepción marxista fundamental, el que constituye la peligrosa aproximación de fondo al terrorismo, cuya característica es de despreciar claramente, como el re-

formismo, la línea de movilización de masas hasta la insurrección. "El terrorismo era el resultado = -y también el síntoma y el accesorio- de la falta de fe en la insurrección, en ausencia de condiciones para una insurrección" (Lenin, "La situación = en Rusia y las tareas del partido obrero").

Pero ¡ojó!, ya sabemos que la "violencia minoritaria" que los camaradas propugnan pretende "ligarse" con las masas, y exige como complemento un trabajo de propaganda, agitación y organización. Nos dicen que ETA V2 solo cumple en cierto modo la primera de estas dos condiciones. Ahora bien, ya afirmaba Lenin que no basta con escribir con gruesos = caracteres que el terrorismo no se plantea en sus = situación del trabajo entre las masas, que estas = afirmaciones son vacías. El terrorismo individual = se justifica sólo en base a un desprecio de las ma = sas contrario al marxismo (desprecio que con frecuen = cia se "completa" con llamamientos espontáneos = llenos de "confianza" irresponsable en las ma = sas). Teóricamente son dos concepciones irreconcili = ables. Y prácticamente, la historia de ETA y de = todos los grupos terroristas y partidarios de la = "violencia minoritaria", demuestra que son incompat = ibles también. En cuanto a la propuesta "ligazón" = con la lucha de masas, "inserción" en la lucha de = masas, etc., el mismo hecho de que los camaradas = afirman que ETA V2 "se esfuerza por ligar sus ac = ciones armadas a las luchas de masas" y de que la = ICR-ETA "se considera positiva la abeión del día = 20 de diciembre nos ilustra sobradamente sobre qué = "ligazón" y qué "inserción" se propone: pura pala = brería.

Si los camaradas fueran consecuentes tendrían = que dejar claramente entre el marxismo y "violencia mi = noritaria", entre construir el partido leninista o = una combinación de soldados terroristas. Sin em = bargo, por el momento se limitan a utilizar su teo = ría del "estímulo" para fuera del movimiento obr = ero, para evitar plantear las tareas del movimien = to y asumir las responsabilidades en el mismo. Por = lo demás, se limitan a tirar algún petardo de ferri = y cargar al fin tractor (como en la huelga Gene = ral de la plomera)... y a hacer de comentaristas de = las bandadas de los auténticos terroristas pequeñob = urgueses.

Esta ruptura con el marxismo ha sido la base re = lítica fundamental de la fusión entre ICR y ETA V2, = que por lo demás se anuncia en "lucha" como paradójico un = "salto cualitativo en la construcción del partido = revolucionario". En realidad, en este punto y en o = tros, tal fusión es la resultante de dos retrocesos. = A retroceso de quienes antes se separaban de nosot = ros, ante una línea posiblemente más o menos marxi = sta sobre la línea de autodefensa organizada de ma = sas, y el de quienes se unían con él, para lan = zarse, de repente, a la línea de los partidos = obreros, luego que el grupo había perdido =



Si una pizca de pólvora y un caño de plomo son suficientes para cortar el cuello al enemigo... ¿Para qué es necesaria una organización de clase?

ya como consecuencia de este retroceso. Hoy se deg = hacen en alabanzas de las proezas de ETA V2, mien = tras abandonan por completo y abiertamente la bata = lla por hacer asumir a Comisiones Obreras sus ta = reas en la organización de la autodefensa, en lo = cual, como en toda la concepción que he comentado, = hacen el juego al reformismo y desvían las energías = revolucionarias de quienes quieren romper con él, = a la vez que atan más firmemente a los militantes = de ETA V2 y otros grupos terroristas a sus direc = ciones pequeñoburguesas.

25 . enero . 1.974

C.M.

IO Imp. Guemenee Paris 4
SUPPLEMENT A ROUGE Telephone 2728896 ou 2726882
hebdomadaire d'action communiste n° 250.